



**LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL EN NICARAGUA
PROBLEMAS Y ASPECTOS SOCIO-ANTROPOLÓGICOS**

tesis de licenciatura de Stefano Portelli

**Facultad de Letras y Filosofía
dep. de Ciencias Demo-Etno-Antropológicas
Università "La Sapienza" de Roma**

Año Académico 1999-2000

**Relator: ANTONINO COLAJANNI
Correlator: ALBERTO SOBRERO**

INDICE

Introducción	3
where in the world is nicaragua?	4
qué sos nicaragua	12
managua	13
pobre pero no desesperada	14
la vida en los asentamientos espontáneos	17
pobreza	19
las culturas de la pobreza	21
asentamiento memorial sandino, managua	29
on the field	30
autorganización comunitaria	35
discursos comunes	38
conclusiones	41
¡llegan los nuestros!	43
apoyo a poblaciones desarraigadas	44
un proyecto de desarrollo	45
parte primera: observaciones	47
parte segunda: lenguaje	54
la participación en Nicaragua	57
el desarrollo	61
seminario sobre el tratamiento de la marginalidad	62
la cooperación	63
relaciones entre cooperantes y beneficiarios	69
antropología y cooperación	70
criticar a la cooperación	72
ADJUNTOS	75
el material recogido	75
las entrevistas	76
organizaciones activas en el Memorial	79
otros contextos	83
otras experiencias	86
BIBLIOGRAFIA	87
sobre nicaragua	
sobre el memorial sandino y la cooperacion en nicaragua	
sobre la cooperacion internacional	
sobre desarrollo y colonialismo	
poesia	
textos metodológicos	
otros textos de refernncia	
textos míos	
entrevistas realizadas	



Texto protegido por Licencia Creative Commons: ATTRIBUTION- NO COMMERCIAL – SHAREALIKE
Stefano Portelli, 2001. <http://periferiurbanes.org>

INTRODUCCIÓN

Ay Nicaragua Nicaragüita,
La flor más linda de mi querer,
Abonada con la bendita, Nicaragüita,
Sangre de Diriangén!

(Carlos y Luís Enrique Mejía Godoy)

“WHERE IN THE WORLD IS NICARAGUA?”

“Where in the world is Nicaragua? Nicaragua... tierra de playas calientes, vírgenes y exóticas, donde el sol brilla todo el día, aguas limpias y cristalinas, ríos tropicales impetuosos, ciudades coloniales, una historia antigua con más de 6000 años, gente afectuosa y vivaz, un impresionante lago de agua dulce (el único en el planeta en dónde viven tiburones). Es un país – de hecho – desconocido para la mayoría de la gente. Se lo considera un pequeño país, y su nombre provoca a menudo el comentario: “Where is that?”¹

Necesitaremos años y años de bombardeo de anuncios como éste, porque al nombre Nicaragua se asocien realmente éstas imágenes de paraíso terrenal, de “sitio ideal para sus vacaciones”, que tanto podrían ayudar la economía de este pequeño país. No es mentira que Nicaragua ofrece a sus visitantes playas exóticas, aguas limpias y un majestuoso lago de agua dulce; pero ni el más ingenuo de los turistas se dejaría engañar, creyendo de encontrar en ello un Costa Rica más barato. El nombre de Nicaragua evoca en todos sensaciones y memorias mucho más dolientes; y los extranjeros que la visitan, raras veces buscan sólo aguas cristalinas.

“La situación de Nicaragua. Por su conformación topográfica y su posición geográfica, Nicaragua es permanentemente afectada por terremotos, erupciones volcánicas, huracanes del Caribe, tempestades del Pacífico, inundaciones y mareas. También tiene una historia de conquista que aniquiló literalmente a su población indígena; y que llevó a la invasión española en la parte occidental, y a la inglesa en la oriental. Los invasores ingleses y los piratas trajeron esclavos negros a los territorios invadidos. También hacemos mención de la guerra de independencia de España, de las guerras civiles entre las facciones políticas tradicionales por el control de los recursos naturales y del poder; de una invasión de piratas norteamericanos que inexplicablemente transformó la guerra civil en una defensa compacta contra los invasores; de una ocupación de miles de acres de tierras fértiles por intereses en juego; de una dinastía de dictadores, una insurrección popular para acabar con Somoza, y la guerra de los contras, cuya violencia todavía dura en el Norte del país. Los re-contras, y otros grupos de bandidos y mercenarios, aún no dejaron sus armas, y hoy son bandas que atracan y roban. A veces son contratadas para matar”.²

¹ *Where in the world is Nicaragua? Nicaragua... land of exotic, virgin and warm beaches where the Sun shines all day long, crystal clear water, rugged and tropical rivers, colonial cities, a reach history dated to more than 6,000 years old, friendly and vivid people, an impressive fresh-water lake – the only lake in the world that contains sharks, and five other salt-water aquatic vertebrates. It’s a place virtually unknown to most people. It is either thought of as a small country, or its name elicits the comment “Where is that?”* De la home page del sitio <http://www.nicaragua-online.com>.

² *Because of its topography, geography and location, Nicaragua is buffeted by earthquakes, volcanic eruptions, hurricanes from the Caribbean, typhoons from the Pacific, floods, drought and tidal waves. It also has a history of conquest which almost totally wiped out the indigenous population and included invasions by Spain on the western side and England on the eastern side. English invaders and pirates brought black slaves into their invaded territories. Remember, too, the war for independence from Spain, civil wars between traditional political groups greedy for control of natural resources and for sheer power, an invited invasion of US pirate that surprisingly transformed a civil war into a united defense against the invaders, an invasion and takeover of thousands of acres of arable lands by wealthy interests, a dynasty of dictators, a popular insurrection to overthrow Somoza, and the Contra War whose violence has never ceased in the north of Nicaragua. The re-contras, and other mercenary and outlaw groups have never laid down their arms and are now gangs who assault and rob and are contracted by interest parties for assassinations.* “The Situation in Nicaragua”, CANTERA Home Page in <http://www.oneworld.org/cantera/>

Ahora sí que las sensaciones responden a lo que el nombre *Nicaragua* evoca en nosotros. En tan pocas líneas, y en un país tan pequeño, una concentración increíble de desastres, matanzas, invasiones, esclavitud, piratería, guerras civiles, codicia, dictaduras, violencia, torturas, robos y asesinatos. Todo esto corresponde más, en nuestra memoria involuntaria, con la palabra “Nicaragua”.

Seguimos adelante, a ver como ésta historia llega hasta ahora.

“Recientemente, una crisis económica y un desastre ecológico – debido a los planes de ajuste estructural del Banco Mundial y a otros intereses internacionales – dejaron el país paralizado por la corrupción y con el dudoso honor de ser el segundo país más pobre de América Latina; con una deuda anual 6 veces mayor que sus exportaciones. Este ajuste estructural manda privatizar los servicios públicos y sociales, entre los cuales la educación y la sanidad; lo que provocó una catástrofe en los servicios escolares y en la asistencia sanitaria, y un crecimiento de las epidemias y la malnutrición; hasta que se habló de africanización de la salud en Nicaragua. Mitad de los niños y de las niñas nicaragüenses no entran en el mísero servicio escolar. La desocupación creció hasta 70 – 90 %, así como el alcoholismo, el abuso de drogas, la delincuencia y la violencia sobre personas, crecieron enormemente y de golpe... todo en un país donde la población es increíblemente joven. Mitad de la población es menor de 17 años, y el 28% de los ingresos familiares dependen de los niños que trabajan en la calle”.³

Estas palabras me evocan imágenes que vi y que nunca olvidaré; mi primer encuentro con la pobreza más tremenda, de la que siempre había leído y estudiado cifras, pero que nunca había visto en vivo. Niños de calle vestidos con harapos que huelen pega, borrachos con machetes, una cantidad increíble de mutilados; jóvenes sin piernas que venden caramelos en los autobuses, chabolas de zinc y plástico, heridas, aguas estancadas, enfermedades de la piel, miedo. Historias de violencia en cada esquina, en las miradas de mujeres y hombres, en cuentos, imágenes, por todas partes. Rabia y desesperación.

“Luego, a finales de 1998, el huracán Mitch llegó a Centroamérica, donde se quedó varios días, devastando Honduras y Nicaragua. Decenas de miles de personas desaparecidas y anegadas; comunidades enteras arrastradas y enterradas por el deslave del volcán Casitas, y otros deslaves; los huertos y campos de los más desposeídos – en las zonas más frágiles e indeseables – destruidos; las pocas cosechas que sobrevivieron, dejadas podrir. El año pasado, un año después, lluvias muy fuertes de los huracanes que pasaron cerca [*heavy rains from hurricanes passing by*], tiraron al suelo muchos otros puentes, calles, casas, campos en que se había vuelto a sembrar, edificios reconstruidos con ayuda internacional después del Mitch, dejándonos una vez más vulnerables y dependientes”.⁴

“*Llueve sobre mojado en Nicaragua*” era el título del *InfoMitch* que mis amigas catalanas Adela y Noelia enviaban de Managua a Barcelona a finales de '98; y que yo traducía, en Roma, para el “*Gruppo di studio autogestito sull'America Latina*” que habíamos organizado en la facultad de Letras. También nos llegó un vídeo, en que se veía el enorme deslave del volcán Casitas, sobre el

³ *More recently, an economic crash and ecological stripping – brought on by the structural adjustments demanded by the World Bank and other international money interests – leaves Nicaragua riddled with corruption and plummeted into the dubious honor of being the second poorest country in Latin America with an annual external debt servicing that is six times her total annual export. The structural adjustment mandates privatizing public and social services including education and health care systems, a rise of epidemics and malnutrition to the point that many are speaking of the africanizing of health in Nicaragua, about half of Nicaragua's children not able to enter the weak school system, a rise of unemployment to 70 – 90%, a rise of alcoholism and drugs, a radical disintegration of family and society, a sudden and enormous rise of delinquency and personal violences, ... all this in a country whose population is very young. Half are 16 years old and under, with 28% of family incomes dependent on child street workers.* CANTERA, op. cit.

⁴ *Then in late 1998, Hurricane Mitch slammed into Central America and sat for a number of days, devastating both Honduras and Nicaragua. Tens of thousands disappeared or drowned; whole communities washed away or buried by the earthslide of the volcano Casitas and other slides; the hovels and fields of the poorest – located in the most fragile and undesired areas – destroyed; bridges and the transportation infrastructure almost completely destroyed; many schools and hospitals damaged or destroyed; the few crops not destroyed left to rot. Last year, a year later, heavy rains from hurricanes passing by, took down again many bridges, roads, buildings, houses, replanted fields that had been reconstructed post-Mitch with international help, leaving us vulnerable and needy again.* CANTERA, op. cit.

cual aún no habían vuelto a crecer las nuevas hierbas. Para mí, pero, todavía se trataba de más números, o imágenes vagas, cerradas en los marcos de las fotos o de la pantalla, como miles de otras imágenes que todavía no me evocaban algo real.

El año siguiente, llegaron a Nicaragua las *heavy rains from hurricanes passing by*. Entonces sí, estaba allí; y sentí la lluvia resonar todo el día y toda la noche sobre los techos de zinc. No hacía ni una semana de haber llegado, que ya oía los noticiarios hablando sobre las lluvias en otras partes del país, y percibía el miedo en el aire, entre la gente; los fantasmas de las tragedias del año atrás, que al aniversario vuelven a presentarse a los que sobrevivieron.

Adela y Noelia, en cuya casa vivíamos en Nicaragua, nos explicaron el huracán Mitch: el deslave de Posoltega, un desastre que se podía evitar, que en Europa no habría podido suceder jamás. Ellas trabajaban con los sobrevivientes de las comunidades, en un proyecto de recuperación emocional, intentando que la gente reelaborara el dolor vivido, empezara a reconstruir, a hablar. Durante las lluvias de octubre '98, en el alto del volcán Casitas se formó una enorme concentración de agua que empujaba en las paredes del cráter. La alcaldesa de Posoltega, sandinista, ya había avisado que podía pasar algo, pero el gobierno liberal no le creyó: el presidente Alemán dijo que ella era una "loca histérica". Cuando la masa de agua fue demasiado pesada para los bordes del volcán, de repente un lado de la montaña se quebró. Al cabo de dos minutos cayó abajo una cantidad enorme de lodo, tan grande que enterró sin dejar huellas cinco pequeñas comunidades que habían sido construidas imprudentemente a los pies del volcán. El lodo se llevó consigo las láminas onduladas de zinc de las casas y los alambres de espinos a una velocidad vertiginosa, arrastrando y mutilando todo lo que encontraba a su paso. Los que vivían a pocos metros del deslave, vieron el horror pasar a su lado como un río de barro, por dos minutos; después, en lugar de sus vecinos había un desierto de tierra árida.

Los equipos de socorro tardaron cinco días en llegar: y cuando llegaron, todavía encontraron gente viva bajo el lodo. Luego, se instaló a los supervivientes en carpas provisionales, construidas por USAid, Dipecho, CARE, y otros organismos de cooperación internacional, que siguieron trabajando para apoyar a las nuevas comunidades que tenían que volver a empezar de cero. No fue fácil reconstruirlo todo, se tardó mucho más de lo esperado. El gobierno liberal de Arnoldo Alemán se negó a declarar el estado de emergencia, para poder seguir a cobrar los impuestos de aduana incluso sobre el material de emergencia. Así que, un año después, cuando llegaron las *heavy rains* de octubre '99, los damnificados del Mitch todavía estaban en sus champas provisionales⁵.

Bajo las lluvias del octubre '99 empiezo a conocer a Nicaragua. Asustado, tímido, profundamente triste, desde los primeros días empiezo a quedarme callado y a pensar. No consigo expresar nada, frente a tanto dolor y tanta violencia. Frente a la explotación, a la crueldad, a la impunidad y el descaro de los poderosos, y al sufrimiento de la población, me quedo bloqueado. Con un grito en la garganta que no consigue salir. Luego, me bloquean las contradicciones: la absurdidad inexplicable de la cultura *nica*, y del conflicto entre culturas; temas sobre los cuales Adela y Noelia intentan hacerme reír, pero que yo quería *entender* de cualquier manera. Y cuanto más entendía, menos reía. En un año de estar allá, ellas habían desarrollado un cinismo y una distancia, que les permitía por lo menos reírse cuando habría que llorar. La ironía permite elaborar el dolor: y yo no conseguía reír.

Los cuatro meses que estuve en Nicaragua no fueron una experiencia agradable. Sufrí mucho, mucho más de lo que imaginaba. Sabía que el contacto con la pobreza y con la injusticia social podía ser duro: pero no pensaba que podía llegar a afectarme tan profundamente. De hecho, era precisamente esto lo que había venido a buscar: quería *conocer la pobreza*, y utilizar por ello todos

⁵ Los damnificados del huracán Mitch fueron 870.000, de los cuales 2,863 muertos. 145,000 casas fueron afectadas, el 17% de ellas (31,750) totalmente destruidas. 8,000 km de carreteras quedaron impracticables, 42 puentes destruidos o semidestruídos, 90 puestos médicos inutilizables, 417 más fueron dañados; 343 escuelas fueron destruidas, por un total de 1,600 aulas arrasadas, 64,000 bancos de escuela destruidos. De *Hora de oportunidad y oportunismos*, en *Envío* n. 201, diciembre 1998, Managua, Nicaragua.

los instrumentos que poseía, especialmente la antropología. Llegar a entender realmente qué quiere decir *ser pobres*; tocar con manos la diferencia, la otra cara de la globalización: visitar el Tercer Mundo. Sabía que podía ser una experiencia intensa, pero no estaba preparado al nivel de *crisis* que viví.

En Nicaragua sufrí diferentes crisis. En primer lugar, seguramente una crisis profesional. Frente a *ciertas cosas*, en el papel de antropólogo me sentía incómodo, inútil y hasta un poco molesto, delante personas que quizás lo último que necesitaban era contestar a mis preguntas académicas. Además, era evidente que nadie entendía realmente *quién era*, qué quería. Hacía mil preguntas, daba mil vueltas, siempre quería estar presente, pero realmente *¿qué era lo que buscaba?* Nunca conseguí contestar bien a esta pregunta; que – por otro lado – nadie me hizo nunca explícitamente.

De hecho, creo que éste sea un aspecto normal del trabajo de campo: ni en Italia la gente sabe qué es un antropólogo, no podía esperarme que lo entendieran los pobladores de un barrio marginal de Managua. Creo que habría podido aguantar este problema, si a esta crisis profesional no se hubiera añadido una crisis más profunda: política y humana, cuyo origen y magnitud no son fáciles de explicar.

A medida que profundizaba mi conocimiento del país, a través de mi trabajo de campo y de mi vida cotidiana en Managua, percibía que cada día se hacía más pesada sobre mí la percepción de la diferencia que había entre yo y la gente de Nicaragua. El papel en que me encontraba, del extranjero privilegiado al medio de tanta pobreza, era profundamente injusto, y no me lo merecía. No lo había escogido yo, y me causaba sufrimiento y vergüenza. Me sentía protagonista y responsable de una injusticia inaguantable. Me sentía empujado hacia el lado de los potentes, de los explotadores, de los opresores; sólo era un *chele* más, rico como todos los otros, en un contexto en que la gente estaba dispuesta a traicionar y matar por pocos córdobas. Y percibía sobre mí todo el odio y el resentimiento ancestral de los nicaragüenses: un sentimiento de culpabilidad histórico, del cual no sabía como librarme.

Creo que sufrí de una forma clásica de *burn-out*, producido por el trabajo social⁶: el síndrome de quién, pasando mucho tiempo en contacto con la marginalidad y el sufrimiento, acaba sufriendo el mismo dolor que vive la gente con quién trabaja; y a eso se añade el sentimiento de culpabilidad debido a la conciencia del privilegio. Pero, sólo a través del *burn-out*, que en ese momento era la única respuesta adecuada a la situación, conseguí hacerme todas las preguntas de las cuales surgió mi investigación.

Algunos días después de mi llegada, me puse en contacto con *Movimondo-MOLISV*, una ONG italiana que ya había visitado en Roma explicando mi idea de tesis; y encontré una situación en que podía colaborar. Movimondo estaba empezando a estructurar un proyecto de desarrollo integral en seis barrios periféricos de Managua, uno de los cuales estaba muy cerca de la casa donde yo vivía. Así fue que empecé haciendo entrevistas y a frecuentar asiduamente este barrio, el Memorial Sandino. Una especie de enorme *favela* al margen de la ciudad, que cuando la vi por primera vez, bajo las lluvias de octubre con Adela y Candida, me impresionó terriblemente. No pensaba que existía realmente tanta miseria – o por lo menos ¡no pensaba que yo podía llegar tan cerca a ella!

Al mismo tiempo, vivía el día a día en la grande “casa de las chelas”⁷ donde vivíamos. La situación no podía ser más favorable: una casa bellísima, toda pintada de colores, en que vivíamos muchos: amigos y amigas, algunos de los cuales ya los conocía desde antes, todas personas en las cuales podía confiar de forma absoluta. Además, todas personas que ya llevaban tiempo en el país, y que fueron preciosas para suavizar las dificultades del impacto con la ciudad y con el barrio. El barrio era un barrio popular: San Judas, zona histórica de Managua, sandinista, pero seguramente no

⁶ Sobre el concepto de *burn-out*, v. Lessing D., *El diario de Jane Somers*, 1987.

⁷ Así se conocía en el barrio la casa donde vivían Adela y Noelia, y donde vivimos nosotros.

el más tranquilo de la ciudad. La mayoría de los cooperantes preferían vivir en barrios de nivel más alto, en los dichos *residenciales*. Posiblemente también a causa de las dificultades de la vida en San Judas, entre nosotros – los únicos cooperantes del barrio – nos conocíamos todos: nos queríamos y nos ayudábamos mutuamente: la *República Autónoma de San Judas*.

Así conocí el barrio San Judas, y especialmente las familias de nuestras vecinas de la *cuadra*; charlando con gente del barrio, con los chicos y chicas de mi edad, con sus madres, con los niños, con los pobladores del barrio, empecé a entender mejor qué quería decir vivir en Managua. Aún si no vivía en el barrio donde hacía trabajo de campo, tuve la ocasión así de observar y participar del día a día de la gente de un barrio popular. Después de cuatro meses, puedo decir de conocer bastante bien la cultura y la mentalidad de sus pobladores, que no son tan diferentes de los pobladores del Memorial Sandino y de los asentamientos espontáneos alrededor de San Judas.

Pero, cuanto más conocía, entrevistando en el Memorial, o charlando por las calles de San Judas, tanto más el Nicaragua penetraba profundamente dentro de mí. Cada día era un nuevo golpe en el estómago, una nueva historia de vida trágica, un nuevo miedo, un nuevo desastre. Mientras que profundizaba en el conocimiento de Nicaragua, aprendía maneras de decir y de hacer, Nicaragua se instalaba siempre más profundamente dentro de mí, como un parásita intestinal, que no sientes pero que sabes que has cogido. Y cuanto más veía, más quería entenderlo todo: sentía que el objetivo de mi estancia allí era eso, entenderlo todo, como persona y como antropólogo. Todo, cada segundo podía ser precioso para entender el *porqué* de tanto sufrimiento, de tanto dolor, frente al cual me sentía terriblemente impotente. Sabía que tenía que hacer algo, que seguir entrevistando a la gente no servía para nada, o por lo menos no era suficiente: a partir de mi posición, podía hacer mucho más: pero ¿qué?

La cooperación internacional siempre había representado para mí una respuesta fácil a este problema: quería ir a vivir en países del Tercer Mundo, ir a conocer culturas y situaciones difíciles, pero *haciendo algo para los pueblos*, ayudando, cooperando, luchando junto a la gente para solucionar sus graves problemas, que también sabía que eran *nuestros* problemas. Irme a un país pobre como cooperante me parecía la posición ideal para meter mi conocimiento al servicio de las necesidades de los pueblos oprimidos por la dominación capitalista y neocolonial; trabajar por una ONG me parecía, desde los primeros años de mi carrera, la única solución concreta al “problema teórico de la antropología aplicada”, o sea la necesidad de programar el “impacto hacia fuera” [*ricaduta esterna*] del saber antropológico, y de ponerlo al servicio del cambio social⁸. Para mí, esto quería decir encontrar un camino a través del cual la antropología dejara de ser un instrumento de control y dominación sobre los pueblos marginados, y se convirtiera en una práctica y en una teoría que se pudiera utilizar para romper la dominación y todo el sistema de la explotación global⁹.

Mi experiencia en Nicaragua entonces era la culminación de un proceso de acercamiento al mundo de las ONGs, que duraba desde hace más de tres años: cuando, con mis amigas y amigos de la universidad, empezamos a visitar las varias ONGs de Roma, hablando con los responsables, a veces dejando nuestros *curriculum*; y sobretodo, participando a seminarios y conferencias sobre la cooperación internacional. Consciente de las grandes contradicciones implícitas en los proyectos de desarrollo, de la relatividad del concepto de desarrollo, y de los problemas del conflicto entre culturas que hay en cualquier actividad de cooperación internacional. Pero, mi idea seguía siendo que el trabajo de cooperante era la mejor forma de utilizar la sabiduría antropológica, con una válida finalidad política, y una buena posibilidad de hacer experiencia.

En este aspecto Nicaragua no tuvo piedad conmigo. Al cabo de unas semanas, había borrado totalmente de mí cualquiera ilusión sobre la posición “políticamente correcta” de los cooperantes internacionales, dejándome aún más solo frente a la injusticia.

⁸ A. Colajanni, *Il problema teorico dell'antropologia applicata*. Dispense A.A. 1996-1997, Università di Roma, facoltà di Scienze Statistiche.

⁹ M.Leiris, *El etnólogo delante el colonialismo*. Paris 1968.,

Conocí decenas de cooperantes, procedentes de los países más diferentes, y de posiciones sociales y políticas opuestas; los observé trabajar, estudié sus relaciones con el contexto social y con los “nativos”; y desde los primeros momentos me pareció claro que la cooperación internacional, observada en el lugar en que trabaja, es muy diferente de lo que imaginaba cuando estaba en Europa.

Este descubrimiento fue muy duro: quería decir que había que poner radicalmente en duda todo un mundo, un camino, una posibilidad de trabajo; por esta razón decidí que tenía que profundizar el tema, que este problema tenía la prioridad sobre cualquier otra cuestión que podía estudiar allí en Nicaragua. Para explicar el nivel de *choc* sufrido, diré que mi idea inicial era de estudiar las transformaciones de la medicina tradicional nicaragüense: iba preparado para éste, había leído mucho, y recogido mucha bibliografía; pero los libros y las fotocopias que traje se quedaron encerradas en una maleta hasta que volví de Nicaragua. Allí, nada me interesaba más que estudiar *cómo funcionaba la cooperación internacional*: los conflictos, los problemas y las contradicciones vividas y generadas por mis compatriotas (europeos!) y por los otros “cheles” que trabajaban en proyectos de desarrollo.

Sólo el año siguiente, en Italia, empecé a estudiar los datos, los documentos y las teorías sobre el tema de la cooperación internacional: material interno al sistema (documentos de las ONGs, sobretodo italianas: Movimondo, Mani Tese, ASAL, AVSI, Oxfam), y material externo, especialmente material crítico. También en Nicaragua recogí material sobre el tema, especialmente material local.

Pero mis reflexiones sobre los graves problemas de la cooperación internacional en Nicaragua surgen principalmente de la observación directa de la realidad social, de las conversaciones con la gente, del análisis de los proyectos de desarrollo, de la experiencia personal. El estudio profundo de la realidad social del Memorial Sandino, de la cultura de sus pobladores, de las historias de vida y de la organización comunitaria, me fue muy útil para entender cuánto dicha realidad (y de alguna manera toda la realidad nicaragüense) fuera lejana de la realidad en que vivían los cooperantes: incluso de los que llevaban ya muchos años allí. Las graves dificultades de comunicación, las incomprensiones, los problemas de relación personal, fueron las cuestiones en que centré mayormente mi atención. De hecho creo que no tuve otra opción: la situación me parecía tan tremendamente conflictiva y contradictoria, que no había nada que valía la pena estudiar, sino los conflictos.

El caso específico que estudié yo fue, como ya dije, el proyecto de la ONG italiana Movimondo en el asentamiento Memorial Sandino. Pero el estudio de ese caso no era suficiente, porque el proyecto todavía estaba en su fase inicial, y había muy poco para observar de las actividades de los operadores del desarrollo. Entonces me fijé en el barrio mismo, intentando *imaginar* cómo podía desarrollarse el proyecto de Movimondo. Entrevisté a muchísimos pobladores del barrio, recopilando historias de vida, opiniones, cuentos, explicaciones, intentando entender cómo funcionaba el barrio, como se organizaban las comunidades, que relaciones y que problemas había entre los pobladores, y como respondían a los proyectos de desarrollos ejecutados en su territorio. Intentando entender la mentalidad y las actitudes de la gente.

Luego, me dirigí a Movimondo: entrevisté a varios operadores del proyecto, y los responsables del ONG; observé las fases iniciales de las actividades, el primer contacto con la gente del barrio, los primeros comentarios, y sobretodo las *expectativas*: por un lado y por el otro, observé las *actitudes* a partir de las cuales se desarrollaría la relación. La cuestión de las actitudes y de las expectativas fue central en la estructuración de mi trabajo: en tan poco tiempo, no pude recoger muchas pruebas de procesos concretos; pero hablé con muchísima gente, entrevisté y observé, y intenté penetrar profundamente para entender *lo que los cooperantes piensan de los nicaragüenses* así como *los que los nicaragüenses piensan de la cooperación*. Un encuentro entre culturas.

Como dije, observar sólo *un* caso no habría estado suficiente para explorar el mundo de la cooperación internacional “desde allá”: así no perdí ocasión de observar proyectos, conocer

organizaciones, escuchar historias, preguntar, visitar. Vivía en un mundo de cooperantes, los que volteaban alrededor de la mítica casa de las chelas en San Judas: chicos y chicas de mi edad, de posiciones políticas bastante cercanas a la mía, que trabajaban por cortos plazos en algún proyecto de desarrollo en Nicaragua. A partir de ellos, estudié todos los casos de relaciones que encontré, entre nicas y cheles, en el campo de la cooperación internacional. Veía que los proyectos no funcionaban, que las relaciones eran ambiguas, no claras, y la comunicación difícil; que había una *barrera*, de incompreensión y ambigüedad, que hacía que los proyectos fracasaran.

La misma barrera que encontré yo – insuperable, impenetrable – entre yo y la población nicaragüense. Indefinible, incompreensible pero increíblemente concreta. Del punto de vista de los nicas, yo era un chele como los otros, cooperante como los otros - a pesar del hecho que repetía incesantemente que *yo* no estaba en ningún proyecto de cooperación, que nadie me pagaba, que sólo había venido para estudiar - pero hacía claramente parte de ese mundo, y no tenía sentido negarlo. Los problemas de relaciones, el resentimiento ancestral, la dependencia cultural, que estudiaba entre los nicas y los cooperantes, las sentía en mi propia piel, entre yo mismo y los nicas. Estudiar los cooperantes y su papel también fue estudiar mi propio papel, extranjero en un país pobre. A medida que iba deconstruyendo¹⁰, relativizando las prácticas culturales, a medida que observaba la incomunicabilidad entre culturas, en realidad también me deconstruía a mí mismo, relativizaba mis propios comportamientos, observaba mi propia incomunicabilidad. No es un caso, que tuve *burn-out* y crisis existencial.

Durante mucho tiempo, todas estas sensaciones, surgidas de la observación y sobre todo del día a día en Managua, se quedaron allí, acumuladas, mudas e inmóviles dentro de mí. Percibía las injusticias, la inmovilidad del sistema, la impotencia – pero no conseguía traducirlas en palabras. Estaba tan ocupado en *recoger dados*, escuchar, entender, grabar – que no conseguía dedicarme a la *elaboración*. No pude comunicar todo lo que estaba viviendo, ni a la gente que me rodeaba en San Judas. Me sentía inmovilizado, incapaz de expresar el sufrimiento, ni a las personas que más quería. Y de hecho, quedé callado por todo el tiempo que estuve en Nicaragua.

Escribí muy poco, y también cuando volví en Roma, no pude realmente explicar a mis amigos lo que había entendido de la cooperación internacional en Nicaragua. Durante nueve meses intenté escribir la tesis, pero los resultados no me satisfacían nunca. No podía expresarme, porque no conseguía *reelaborar*.

Nueve meses después de haber vuelto de Nicaragua –simbología interesante: ¡nueve meses! – durante un viaje en Marruecos, tuve la sensación que algo se desbloqueara, como si alguien hubiera sacado un tapón. En una semana, en Barcelona, lejos de todo el material recogido, de mis informes, de las entrevistas, de los primeros esbozos de la tesis, que había dejado en Roma, escribí como un río en plena, cincuenta páginas a mano, que fueron la base de esta versión final. Las ideas, los conceptos y las reflexiones que no habían salido en nueve meses delante del ordenador, salieron de repente, de un día al otro, ya en forma ordenada y lineal.

Lo que desbloqueó la situación, que abrió camino a la memoria, fue una frase de Eduardo Galeano, del *Libro de los abrazos*. Cuando la leí, en un autobús que me llevaba hacia Casablanca, de repente empecé a escribir en mi diario. Escribí de Nicaragua, de lo que viví allí - por primera vez expliqué el sufrimiento, las dificultades, la incapacidad de explicar – todos los recuerdos y las sensaciones que tenía adentro y que no encontraban las palabras para expresarse. Y entendí porque no podía escribir la tesis.

La frase de Galeano era:

“Recordar: del latín *re-cordis*, volver a pasar por el corazón”¹¹.

Durante todos esos 9 meses que habían pasado, desde cuando había vuelto de Nicaragua hasta entonces, había intentado ordenar el material en forma sistemática, lineal, separando de alguna manera mis reflexiones antropológicas de la experiencia personal. De eso habían salido conceptos inciertos, jamás convincentes, siempre parciales. Había escrito como diez veces la primera página de la tesis, y siempre faltaba algo en todas estas versiones; faltaba esa palabra llave que fue lo que me permitió destapar el flujo de la memoria: el corazón, las emociones, mi historia personal. En una palabra, *yo*.

Así fue que decidí dar una forma muy subjetiva a este trabajo. No se trató pues de una decisión ideológica. En teoría, quería escribir una exposición *seria*, que llegara a convencer propiamente por su sistematicidad y objetividad. Pero no fue posible. Porque al centro de mi investigación, el objeto de mi trabajo, era *yo mismo*.

Nicaragua para mí fue mucho más que un país en que hice un trabajo de campo. Fue una experiencia profunda, a veces muy dura, desesperante, otras veces emocionante, pero siempre increíblemente intensa, inolvidable. Me cambió, pero no sólo a nivel profesional, o político: me cambió como persona, a nivel humano, provocando dentro de mí conflictos muy potentes. Me gustaría que este trabajo pudiera transmitir también todo esto, *mi* Nicaragua, mi relación con este país y con su gente.

Este trabajo entonces, también es para mí un homenaje a Nicaragua, al cual – después de haber cogido tanto, con los ojos, con la mente, con el corazón – quería regalar algo. Mientras estuve allí no podía expresar lo que sentía, responder a todo lo que me impresionaba. Cuando volví, no podía hablar con quien no había estado allá, no podía expresarlo. Me faltaban las palabras para explicar las sensaciones, las personas, los acontecimientos – porque yo mismo no los había entendido, reelaborado, transformados en míos. Ahora, después de más de un año, creo que conseguí encontrar las palabras para explicar Nicaragua: las palabras que me sirven a mí para entenderlo, al final, y que puedo utilizar para explicarlo, para transmitirlo, para traducirlo.

El trabajo del antropólogo en final es éste: traducir, *tras-ducere*, o sea transportar las cosas de un mundo a otro. Pero los mundos entre los cuales intenté hacer esta traducción son tan radicalmente diferentes, y al mismo tiempo tan estrechamente conectados, que necesité tiempo y sudor para encontrar la forma de explicarlo. Pero sabía que algún día Nicaragua tenía que salir: era como un grito que llevaba adentro, una canción, un llanto, que buscaban desesperadamente orejas que los escucharan.

Porqué Nicaragua ha sido tanto para mí, es la pregunta a la cual intentaré contestar. Lo único que puedo decir desde ahora, es que no soy el único. Y puedo repetir la pregunta, con las palabras de la poeta nicaragüense Gioconda Belli:

“¿Que sos, Nicaragua,
para dolerme tanto?”¹²

¹¹ Galeano E. *El libro de los abrazos*. Siglo XXI ed., 1989

¹² Belli G. *El ojo de la mujer*. Visor, Madrid 1995.

¿Que sos Nicaragua?

¿Qué sos
sino un triangulito de tierra
perdido en la mitad del mundo?

¿Qué sos
sino un vuelo de pájaros
guardabarrancos
cezontles
colibríes?

¿Qué sos
sino un ruido de ríos
llevándose las piedras pulidas y brillantes
dejando pisadas de agua por los montes?

¿Qué sos
sino pechos de mujer hechos de tierra,
lisos, puntudos y amenazantes?

¿Qué sos
sino cantar de hojas en árboles gigantes
verdes, enmarañados y llenos de palomas?

¿Qué sos
sino dolor y polvo y gritos en la tarde
-«gritos de mujeres, como de parto»?

¿Qué sos, Nicaragua
sino puño crispado y bala en boca?

¿Qué sos, Nicaragua
para dolerme tanto?

[Gioconda Belli]

MANAGUA

POBRE PERO NO DESESPERADA.

De un artículo de Gianni Beretta, correspondiente en Managua del periódico italiano de izquierda *Il Manifesto*:

“Se podría decir que Managua, más que una capital, es una extensión de casas (más o menos modestas o pobres) de una planta, cubiertas por árboles de mango y sin ninguna forma de centro. Su ambiente natural tropical, a unos treinta kilómetros del Océano Pacífico, es lo que caracteriza de hecho toda Nicaragua, tierra de lagos y volcanes. En la orilla del lago Xolotlán, justo delante del volcán Momotombo, que aparece claro en la otra orilla del lago, Managua es una ciudad de lagunas, pero no es linda. Por ser una ciudad relativamente nueva, tampoco tiene construcciones coloniales como las viejas capitales Granada y León. [...]

La capital de Nicaragua, que ahora es huérfana de la Revolución Sandinista (al tiempo de la Revolución era destino de un constante peregrinaje político y cultural desde todo el mundo), no ofrece nada de particularmente atractivo. Con más de un millón de habitantes (el 90% mestizos) además es una de las más calientes del mundo: por todo el año, con la excepción a veces de diciembre y enero, al comienzo de la estación seca, cuando aún todo es verde y la temperatura mínima nocturna baja casi hasta los veinte grados. En marzo y abril, al máximo de la sequía, los vientos rellenan la ciudad de polvo, y el clima llega a ser inaguantable.

Es una ciudad sucia, a pesar que los camiones de la basura pasen regularmente dos o tres veces por semana. La empresa italiana *Jet*, por un contrato de billones de liras, ingenuamente intentó introducir el sistema de los contenedores de basura. Fue una queja generalizada, y al cabo de unas semanas de los contenedores no quedaron ni las ruedas. La basura casi siempre acaba en los *cauces*, canales que la llevan en el lago, que por lo tanto es una cloaca. El huracán Mitch lo limpió un poco, relleniéndolo hasta el punto que aún hoy, un año después, continua versando sus aguas en el Gran Lago Cocibolca. El huracán también tuvo el mérito de obligar 4000 familias a dejar las pútridas orillas del lago y a trasladar sus barracas hacia la más salubre Ciudad Sandino. [...]

Managua quedó marcada por los dos terremotos que la destruyeron casi completamente, en 1931 y en 1972. Su centro no se volvió a construir. Por eso le falta el alma. Diferentemente de otras capitales caóticas como San Salvador, Tegucigalpa o Ciudad del Guatemala, por lo menos tiene la ventaja de no tener ni tráfico ni *smog*. Obviamente eso depende del bajo nivel de desarrollo del país. Son pocas las fábricas dignas de este nombre, a parte en la “zona franca” cerca del aeropuerto, que va creciendo, y que pero está totalmente bajo el control de empresas japonesas y del Oriente lejano.

La verdad es que la filosofía de los nicaragüenses, también de los *managuas*— que viene del ritmo lento y resignado de una cultura lejana — es de ante todo asegurarse *los tres tiempos de comida*, normalmente “gallopinto” (arroz y frijoles). Lo demás es un *optional*, sobretodo si hay que hacer muchos esfuerzos. Esta actitud no los habrá hecho desarrollar mucho, pero seguramente ha puesto un freno al consumismo. Además, los managuas no tienen que preocuparse por calentar sus miserables habitaciones, ni de vestirse con ropa cálida. [...]

Es verdad que las discriminaciones sociales todavía quedan relativamente ligeras, después de las redistribuciones (de pobreza) que hubieron en la Revolución: una aceleración no natural y positiva, pero que no podía durar mucho, y no duró. Así que, a pesar que sea en plena y devastadora ola neoliberal, y que los índices de miseria, analfabetismo y mortalidad infantil estén creciendo siempre más incluso en la ciudad, la realidad no es tan desesperante como la de sus vecinas centroamericanas; y el nivel de criminalidad e inseguridad es mucho menor. [...] La supervivencia cotidiana es cada vez más dura, pero la ciudad de alguna manera resiste. El transporte público más o menos funciona; y los taxis son los más numerosos y baratos de todo el istmo (un dólar por recorrido medio). Hay suficiente agua (potable), así como — más precariamente — electricidad. Los precios son exagerados, hasta 5 veces los nuestros, pero si no puedes pagar las facturas te puedes conectar de abusivo. Es la realidad silenciosamente tolerada de todos los miserables asentamientos recientes.

Pero, a pesar de sus defectos, cuando vuelves de las alucinantes capitales cercanas, agotadas por la violencia, en Managua por lo menos respiras un poco. Su salvación posiblemente es esa resistencia al cambio y a la modernidad, suya y de sus habitantes; que vivieron en su piel cómo los momentos de gloria puedan ser emocionantes, pero también cuánto puedan costar. Se podría hasta decir que Managua, Nicaragua, ombligo de las Américas, es la capital menos inhumana y más tranquila del continente, la ciudad donde se vive menos peor. ¡Siempre que nos entendamos sobre qué quiera decir “menos peor”!¹³

“No desesperada”: pero la pobreza de Managua hace su impresión, sobretudo para quien no esté acostumbrado.

Seguramente en Managua – aunque sea la capital del segundo país más pobre de América Latina¹⁴ – no se dan aquellas situaciones de violencia extrema que aterrorizan los extranjeros en Bogotá, São Paulo, o tan solo Ciudad de México; pero la violencia es tan grande, y tan evidente, que igualmente llega a impresionar.

En Nicaragua, diferentemente de otras ciudades de América Latina, y del tercer mundo en general, no es posible ignorar la pobreza. En Ciudad de México, por ejemplo, o en Ciudad de Guatemala, un turista o un hombre de negocios pueden cruzar la ciudad sin salir del circuito “privilegiado”: monumentos, museos, hoteles, restaurantes, bancos, barrios altos, despachos y embajadas. Se puede vivir una vida entera, en estas ciudades, sin nunca tener que acercarte a estas desesperadas situaciones de pobreza que se esconden en las periferias, en los intersticios o en las “zonas pobres”. A veces, paseando por Ciudad del Guatemala, entre sus rascacielos, sus enormes centros comerciales y cines, se tiene la impresión de estar en California.

En Managua esto es imposible. Managua es una ciudad en que hay pobreza en cada esquina. Los *asentamientos* llegan hasta la pared de la embajada española, rodean la Universidad, se pegan al Alcaldía y al palacio del gobierno. Existen – obviamente – barrios ricos: pero son verdaderos *ghettos*, rodeados de cámaras de vídeo y policías privados en sus entradas. Justo detrás de la pared está el asentamiento espontáneo, hecho de casas de cartón, plástico y láminas de metal, sin pisos, habitado por desempleados o subempleados, receptáculo de microcriminalidad y drogas “pobres”.

En Managua no hay “zonas pobres”; puede haber zonas “más pobres”, y pequeñísimas islas de riqueza; pero la entera ciudad, del lago al centro a la periferia, es una enorme extensión de miseria. Los pobres se han instalado donde han podido, sin que nadie hiciera muchos esfuerzos para echarlos, para “salvar las apariencias” como hacemos en los países ricos – y donde imitan a los países ricos.

El mismo “centro histórico” de Managua, por ejemplo, después que la mayoría de los edificios cayeron en los dos terremotos de 1931 y 1972, se ha convertido en un enorme asentamiento espontáneo; miles de personas se limpiaron de los escombros las calles y las cuadras, y se asentaron en barracas provisionales, de ripios y plástico. Managua “no tiene centro”, dice la gente: porque el centro ya no tiene nada que lo distinga del resto de la ciudad; un enorme *asentamiento espontáneo*.

A la orilla del lago, a lado del basurero municipal, alrededor de las lagunas urbanas, en los escampados entre los barrios altos, en las periferias de los barrios históricos, la gente ocupó las tierras, o las obtuvo en concesión, y empezó a construir como podía, trabajando continuamente para mejorar sus casas, sus tierras y sus infraestructuras.

A largo plazo, esta actividad de mejorías dio sus frutos: en las zonas más antiguas, como San Judas o algunas partes del centro, los que antes eran asentamientos espontáneos, ahora son barrios verdaderos, también oficialmente: las calles tienen adoquines (más o menos), alumbrado público (más o menos), agua corriente y electricidad (...). San Judas, por ejemplo, nació en los setenta como asentamiento espontáneo; y ahora está bastante bien, seguramente “menos peor” que el Memorial Sandino.

¹³ Giammi Beretta, *Povera ma non disperata*, en *Il Manifesto* del 31 agosto de 1999.

¹⁴ Después de Haití.

En la década del Sandinismo, en particular en los años 1985-1987 (los más duros de la guerra), hubo una grande hola de migración hacia la capital¹⁵, debida al terror y a la destrucción que la contrarrevolución sembraba siempre más en las zonas rurales, especialmente en el Norte y Centro. La migración interna aumentó aún más después de 1990, o sea al final de la revolución. Miles de familias cuyos miembros habían combatido o habían muerto en la *guerra sucia*, tuvieron que volver a la “normalidad”. Personas que habían vivido cinco o diez años en las montañas¹⁶, tenían que reinsertarse en contextos que en la mayoría de casos no podían responder a sus exigencias. La mayoría de las comunidades rurales llegaron a la paz en condiciones de extrema pobreza de recursos, sin comida ni infraestructuras, y despojados también del apoyo social y comunitario que les había brindado el Estado Revolucionario¹⁷.

La ciudad de Managua, destruida por dos terremotos, no era absolutamente capaz de aguantar estas dos olas migratorias. Especialmente el último, que se verificó en un momento de crisis económica muy grave, y de empobrecimiento general del país: fue caótico e incontrolable, y se convirtió en decenas de asentamientos espontáneos que nacieron como hongos en toda la ciudad.

Hoy en día Managua tiene 2,4 millones de habitantes¹⁸. De ellos, el 57% vive en condiciones de extrema pobreza. De ellos, el 87% son mujeres¹⁹ y el 50% niños²⁰.

¹⁵ Sobre la explosión demográfica de Managua después de la guerra, v. *5 millones. Es hora de optar. Resumen ejecutivo*. Fondo de Población de Naciones Unidas Nicaragua, Managua 1999; *Informe sobre la pobreza. El rostro joven de la pobreza*. UNDP-Nicaragua; *Pobreza en Nicaragua*, Movimondo, Managua 1998; *Caracterización general del municipio de Managua*, Movimondo-VSF, Managua 1998; *Apoyo a poblaciones desarraigadas en barrios y asentamientos de Managua*, Movimondo-PTM, Managua 1999; *Datos estadísticos de la realidad de Managua*. CEBs, Managua 1999.

¹⁶ Los dichos *desmovilizados de guerra*. También se hace referencia a ellos como *liciados*, *desplazados*; a veces también se utiliza el término *desarraigados*.

¹⁷ Entre 1982 y 1992 llegaron en Managua por lo menos 150.000 personas (Movimondo-PTM, **opcit**). No conseguí datos sobre el periodo siguiente.

¹⁸ La “línea de la pobreza”, bajo la cual está la mitad de la población, ha sido definida por el *Fundo de Inversión Socio-Económica* (FISE, órgano gubernativo) calculando el nivel de gasto *pro capite* necesario para comprar la cantidad de calorías necesarias. MOVIMONDO-PTM, *op.cit*.

¹⁹ UNDP, *op.cit*.

²⁰ FNUAP, *op.cit*.

LA VIDA EN LOS ASENTAMIENTOS ESPONTANEOS

“¿Dónde viven, cómo viven, cómo trabajan, sienten, comen, piensan, compran, venden, estudian, rezan, luchan, sufren y mueren los pobres de Managua? Esto es lo que vamos a ver en esta visita al infierno de los pobres. Bajamos con una mirada sociológica, pero comprometida, humana”.

R.A. Tefél, *El infierno de los pobres*. Managua 1972

Teóricamente, un *chele* no tendría que entrar en un asentamiento espontáneo. En Managua los cooperantes van por toda la ciudad, se ven miles de ellos por las calles de Managua, y los *nicas* se acostumbraron a su presencia; igualmente, cuando entras en un barrio marginal, te sientes observado, la gente te llama: *-Ehi! tss! ... chele!*, a veces amenazado. Los asentamientos no son lugares para los extranjeros. Si te aventuras, tendrás que irte antes que baje el sol, porque a partir de las seis, siete de la noche, es casi automático que a un chele que se encuentre solo en un asentamiento sea asaltado y – se le va bien – robado de todo lo que tiene.

Alrededor de los asentamientos de Managua, especialmente algunos, siempre hay historias espantosas; gente mutilada, violencia, homicidios. De algunos, sólo el nombre da miedo: *Reparto Schick, Marvin Marin*. El Memorial Sandino es uno de éstos. No tiene – como los otros – una pandilla “histórica” y violenta del barrio; hay barrios cuyas pandillas²¹ han salido en todos los periódicos por sus crueldades. Pero igualmente, poco antes que yo llegara en Managua, uno de los pandilleros más importantes de la zona se había quedado desfigurado después de un golpe de machete en la cara: un año después todavía se contaba esta historia. Hacía unos años que habían encontrado tres chicas muertas enterradas al lado del puente que conecta el Marvin Marin al Memorial Sandino (¡el puente que yo cruzaba casi cada vez que iba “al campo”!). En sus cuerpos también se encontraron huellas de violencia sexual.

La violencia de las pandillas es lo que primero salta a la vista en los barrios marginales: lo que más impresiona a nosotros, los extranjeros, y lo que hace imposible la vida para los pobladores. Durante las primeras entrevistas en el Memorial, el tema de la violencia era uno de los primeros que salían en las respuestas de la gente, cuando les preguntaba “cómo es vivir en el barrio”.

Voy a empezar por esta entrevista, que explica el problema de la violencia mejor de lo que yo podría hacer. Se trata de una pareja (marido y mujer) de pobladores del Memorial. Es una de las primeras entrevistas que realicé; yo también, en ese entonces, estaba intentando entender qué quería decir “pandillero”.

CARMEN: Son de esos hombres- de esos chavalos vagos, de esos- pandilleros,

JUSTO: pandilleros.

CARMEN: que no le interesa nada sólo andar molestando a la gente.

JUSTO: aquí abundan estas pandillas. O sea, aquí en Managua principalmente.

STEFANO: me he dado cuenta. Yo estoy viviendo en San Judas, allí hay bastantes.

JUSTO: sí.

CARMEN: hay bastantes.

JUSTO: se han copiado de las pandillas de los Estados [Unidos]. Como se mira por televisión las pandillas de los Estados, como son estos -, así los jóvenes – así se quieren identificar ellos como pandilleros.

CARMEN: igualar –

²¹ son las bandas de chicos violentos del barrio, que defienden el territorio de los ataques de las otras bandas; y que muchas veces comiten violencia hacia cosas o personas. A veces consuman drogas “pobres”, como el crack o la pega. Son casi los únicos consumidores de marijuana del país.

JUSTO: creen que – creen que es algo inigualable, algo que sólo ellos lo pueden hacer; y no saben que- que se están denigrando, más bien ellos, ¡son insociables! Son insociables; se vuelven insociables porque ya nadie los- ya nadie los quiere. Apenas que va pasando un joven así vestido de pandillero, allá lo miran hasta con desprecio.

STEFANO: y con miedo.

JUSTO: sí, sí, porque hasta un chavalito pequeñito puede domar a cualquiera. A cualquier adulto. Porque son chavalos que ni siquiera se van a poner, por decir algo, a agarrarse a los trompones con alguien! No se van a poner porque saben que no aguantan un pijazo. ¿ves? Lo que agarran es piedras. Y hacen la guerra así con piedras. Y no se- y no se mete sólo uno, ellos caminan en pandillas. Como se sienten débiles, uno, dos, se sienten débiles; entonces, ellos atacan en pandillas. En pandillas se sienten- se sienten fuertes, como pandilla. Son cobardes pues. Que no se ponen uno a uno.

STEFANO: ¿no tienen nada de político?

JUSTO: no, no. Éste ya es un vicio de aquí, los jóvenes. Esto es un vicio andar jodiendo a las- al...

CARMEN: al ciudadano.

JUSTO: al ciudadano. Como se meten al- al problema este de la droga, - está bien, si pueden mantener su droga pues está bien, que fumen, o- que hagan lo que quieran, pero el problema es que no le gusta el trabajo. Esto es el problema, que no le gusta el trabajo y le gustan las drogas, entonces, ¿qué es lo que tienen que hacer ellos? Buscar como que ya no tienen dinero para la droga buscar como- como este- joder a un ciudadano. Y robarle. Que no sólo le roban, sino que lo dejan mal muerto. Ves, con tanta –

STAFANO: hay mucha violencia.

CARMEN Y JUSTO: sí.

CARMEN: demasiada violencia²².

Cuando me di cuenta de la importancia que la gente atribuía al problema de las pandillas, decidí dedicarme explícitamente a ese tema. Es un tema estrechamente vinculado al problema de la pobreza, como subrayó Justo mismo, más adelante en esta misma entrevista. Dos meses después entrevisté a Patricia, una chica de 22 años que llevaba casi tres años trabajando como promotora social con pandilleros de la zona; ella misma había estado en el pasado muy cerca a situaciones como esas, y entonces las conoce muy bien. Ella es la que me hizo el análisis más completa de la cuestión de las pandillas, que como ella dice “no es un problema sólo de los jóvenes, sino que de sus familias.

PATRICIA: ... en una familia encontrás muchas cosas, por ejemplo vas a encontrarte esta familia... tienen un padre alcohólico: tienen una mamá que se prostituye; tienen hermanas que se prostituyen. En esta familia el chaval anda en la pandilla no consume drogas pero su hermano mayor sí las consume; ya, tenés veinte casos también de que sus padres maltratan a sus madres; que les dan malavida; a causa de su desempleo; o sea, vas encontrando muchas cosas no? O igual te metes en otra familia, te vas encontrando otros problemas parecidos a éstos pero que son totalmente diferentes; son problemas que cada uno lo ve que son peor que el tuyo; o sea problemas que afectan a ambos, que afectan a todos. Entonces, creo que nuestros jóvenes – que yo también formo parte de esta juventud de ahorita, ¿no? Están perdiendo muchos valores²³.

Así vemos que, a partir del tema de la violencia de los pandilleros, llegamos a tocar los problemas más estructurales, más profundos, de la pobreza urbana de Managua. Pobreza: desempleo, alcoholismo, precariedad, faltas gravísimas en la educación, en los servicios sanitarios, en las infraestructuras. Y luego, los dramáticos problemas de la vida familiar, las violencias domésticas, sobre mujeres y niños, el abandono, la falta de viviendas, de alimentos y productos básicos. Vamos a ver, ¿cómo se puede definir la pobreza urbana de Managua?

²² Entrevista a JUSTO y CARMEN, grabada el 24 de octubre de 1999 en la séptima etapa del Memorial Sandino.

²³ Entrevista a PATRICIA GARCÍA, grabada el 13 de enero 2000 en la Casa Comunal del asentamiento Martin Luther King.

POBREZA

En la década del Sandinismo²⁴ se realizaron muchísimos estudios sobre las condiciones de vida de la gente en los barrios marginales. Naturalmente el problema era mucho menos grave que hoy en día, en cuanto a número de personas implicadas y de degradación de la vida social y material. Por ejemplo, no había pandillas; los problemas eran otros, graves también, pero no los de ahora. De toda forma, los documentos – investigaciones y análisis – producidos en ese periodo, o hasta antes de la revolución, demuestran que la situación seguramente cambió, pero que los puntos clave siempre son los mismos. Hasta que una investigación realizada del INPRHU (Instituto de Promoción Humana) en 1972 se publicó bajo el título de “*El infierno de los pobres*”²⁵.

Según esta investigación, antigua de casi treinta años, este infierno está poblado de “marginados”:

“...los que están al margen de las tres comidas completas diarias, y del mínimo de calorías necesarias, e las escuelas con todos los avances pedagógicos y arquitectónicos, de las iglesias bellas y cómodas, del espacio vital de una casa digna, de las calles asfaltadas, de los servicios higiénicos, de los trenes de aseo [barrenderos, N.d.T.], de las oficinas del catastro, del teléfono, del policía defensor de los pobres, de las organizaciones sociales y de los partidos políticos, del alumbrado público y de los servicios públicos, de los cines y de las salas de baile”.

Desde entonces hubo una Revolución, una guerra, una “democratización” y unos Planes de Ajuste Estructural (para no nombrar – todavía – las miles de organizaciones humanitarias y las centenas de millones gastados en ayudas, públicos y privados), y parece que los problemas siempre sean los mismos de entonces.

Pero, aún si la pobreza salta a la vista, al momento de entrar en un asentamiento de Managua, o aún sólo al mirarlo desde lejos a través de la ventanilla de un autobús, a la hora de definirla, de individuar unos *puntos* que la caractericen, nos damos cuenta que no es una operación fácil. Y sobre todo, que no es una operación *neutral*.

Los varios centros de investigación, ONGs, organismos gubernamentales locales o extranjeros, así como los varios investigadores, adoptaron diferentes *indicadores* para definir lo que es y lo que no es pobreza. Para algunos lo más importante es – por ejemplo – el problema de la estructura de las viviendas, para otros es más importante el acceso a los servicios; y entre los mismos servicios, por ejemplo el citado Tefél incluye también los religiosos, otros excluyen los lúdicos y los recreativos. Incluir o no incluir en el análisis problemas como la violencia doméstica, el abandono de las familias por parte de los hombres, el trabajo infantil, el consumo de drogas o el acceso a los centros comerciales, son opciones no sólo metodológicas sino sobretodo políticas, que nos dicen mucho sobre las posiciones y los intentos de los autores.

Estos estudios raras veces se llevan a cabo por pura curiosidad científica, o por investigación dirigida a sí misma; casi siempre se trata de investigaciones finalizadas a una intervención, a un proyecto concreto: sea de revolución o de reformas, de desarrollo o de especulación. Entonces hay que estar atentos a no cometer un error metodológico ya en la descripción del territorio de investigación: si creemos que una mirada sociológica pueda ser neutral, simplificaríamos mucho la realidad, y perderemos muchas implicaciones. Las preguntas siempre llevan detrás una motivación: y a quien pregunte – como R.A. Tefél en el epígrafe de este capítulo – “qué hacen, quiénes son, qué quieren los pobres de Managua”, sería interesante contestar “¿y tu porqué quieres saberlo?”.

²⁴ Un estudio muy interesante realizado durante el Sandinismo se encuentra en los actos del *Seminario sobre el tratamiento de la marginalidad dentro de las transformaciones estructurales*. MINVAH – PNUD – CNUAH – HABITAT, Managua 1980.

²⁵ Tefél, Reinaldo Antonio *El infierno de los pobres, diagnóstico sociológico de los barrios marginales de Managua*, INPRHU Managua 1972.

Por lo que concierne mi investigación, no importa mencionar datos al día que traduzcan en cifras las condiciones de vida de los habitantes de Managua. Según las fuentes²⁶, los datos son diferentes y a veces contradictorios. A parte de presentar algunos números sobre las condiciones materiales de vida, mi interés está principalmente en analizar cómo algunos aspectos de estas condiciones materiales estén estrechamente relacionados con la *organización social* y con la *vida comunitaria*; y con la *mentalidad* y la *cultura* de las personas que viven en estas condiciones. Son éstos, de hecho, los temas que traté en mi trabajo de campo.

En los barrios pobres, como dije, nosotros los *cheles* no tendríamos que entrar. Los Nicaragüenses son muy aprensivos, y no pierden una ocasión para ponerte en guardia sobre lo peligroso que puede ser aventurarse por algunas zonas; aún peor si vas andando. “¡Les van a asaltar! ¡A robar! ¡Cuidados!” El medio de transporte del chele es el taxi, y sólo pueden ir por algunas zonas de la ciudad. Alrededor de la Universidad, de los centros comerciales, y en los barrios altos; no en las zonas pobres, no al mercado *Oriental*, aún menos en los asentamientos.

Pero, es justo en los asentamientos que se encuentra Nicaragua profunda, los valientes sobrevivientes de la larga historia de violencia y opresión que ha sufrido el país, de la conquista a la guerra de la contra, hasta la globalización económica. En los barrios marginales de Managua viven los *damnés de la terre* del libro de Fanon²⁷.

En los asentamientos viven los que más sufrieron el empobrecimiento general del país, y los planes de ajuste estructural del neoliberalismo; y los que mayormente viven el riesgo cotidiano de perder el poco que tienen por culpa de una inundación, un terremoto, o el antojo de algún terrateniente. La precariedad, esencia de la pobreza, es la característica principal de los pobladores de estos barrios. Estas personas reaccionan y se adaptan en varias formas a las condiciones materiales durísimas en que se encuentran a vivir; y estos procesos de reacción son lo que intenté individualar. No la pobreza en sí, sino las reacciones y respuestas de la gente frente a la pobreza.

La antropología urbana, y antes que ella la antropología de las comunidades, desarrolló conceptos y métodos importantes que se pueden utilizar con este fin. El más interesante de ellos es para mí lo que Oscar Lewis introdujo – suscitando miles de polémicas – a mitad de los años '60: el concepto de *cultura de la pobreza*²⁸.

Él postula la existencia de una *subcultura transnacional*, con características específicas, que tiende a aparecer en algunas situaciones económicas y sociales concretas, y que hace sí que comunidades distantes miles de kilometros, y con historias y culturas totalmente diferentes, actúen y piensen de manera similar. Lewis practicaba la antropología comparativa, subrayando los rasgos comunes de situaciones de pobreza en países muy distintos, por ejemplo México y la India²⁹.

Lewis escribió en una época en que todavía no existía la palabra globalización; pero el concepto que elaboró es sumamente adecuado para trabajar sobre la situación actual, que muchos

²⁶ **Encuestas gubernamentales:** *Encuesta nicaragüense de demografía y salud*, INEC, MINSAL, DHS – ENDESA 1998; *Caracterización de la Pobreza*, tomo 2, Ministerio de Acción Social 1996; *Censo nacional de Población*, INEC 1995; *Mapa de la pobreza Municipal de Nicaragua*, FISE –Secretaría de Acción Social, 1995; *Encuesta de Nivel de Vida* 1993, INEC 1993. **Encuestas sobra-gubernamentales:** *5 millones. Es hora de optar – resumen ejecutivo Nicaragua 1999*, FNUAP 1998; *Memorandum del Presidente de la Asociación para el Desarrollo Internacional y la Cooperación financiera internacional para los Directores Ejecutivos sobre una Estrategia de Ayuda para País por parte del Grupo del Banco Mundial para la República de Nicaragua*, Banca Mondiale 1998; *Programa de acción de la CIPD*, FNUAP 1994. **Encuestas independientes:** Tefél R.A., Vargas O.R., Sarmiento V.D., Talamante A.A., *Desafíos de la sociedad civil: pobreza, corrupción y desarrollo*. Foro democrático, Managua 1998; Renzi M.R., Dirk K., *Los nuevos pobres. Gobernabilidad y política social en Nicaragua*, San José, FLACSO, Costa Rica 1997; *Pobreza, ¿epidemia incurable?* ENVÍO n. 165, UCA 1995; Vargas O.R. *A dónde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana*. Ediciones Nicarao, Managua 1991.

²⁷ Fanon F., *Les damnés de la terre*, Paris 1961.

²⁸ Lewis O., *La cultura della povertà*, Il Mulino 1973

²⁹ Lewis O., *Comparazioni in antropologia culturale, Urbanesimo senza collassi, Caste e sistemi jajmani, dinamica della famiglia a Tepotzlán*, et al.

definen *globalización de la pobreza*³⁰. La imposición en escala mundial de un modelo de desarrollo único hizo que culturas muy distintas tuvieron que confrontarse con problemas muy parecidos; y a veces surgieron respuestas análogas en lugares muy lejanos.

Así es que hay rasgos de la cultura de los pobladores de los barrios pobres de Managua que no se pueden analizar como si fueran peculiaridades del pueblo nicaragüense. Aún si luego estos rasgos toman formas peculiares, en relación con la cultura nacional nicaragüense, que viene del mestizaje cultural de los indígenas y los españoles, forjado por siglos de nacionalismo, y por una potente revolución social y cultural.

LAS CULTURAS DE LA POBREZA

El Producto Nacional Bruto *pro capite* de Nicaragua es de 370\$ por año, ocupando la posición 116 en las estadísticas mundiales. En comparación con la zona (en que, por ejemplo, Honduras tiene 740, Salvador 1.850 y Costa Rica 2.770) es largamente el más bajo. El Producto Nacional Bruto (GNP) toma en consideración sólo la estrecha parte de consumo y de producción que pasa por el mercado; o sea, nos no dice prácticamente nada de las condiciones de vida de la gente. Centenas de miles de personas en las partes rurales de Nicaragua viven de la autoproducción, y no tienen relevancia para el Producto Nacional Bruto. Al mismo tiempo esta cifra incluye también eso pequeñísimo porcentaje de población que constituye la elite, y que gestiona cantidades de dinero infinitamente superiores. El Producto Interno Bruto nos dice que la población nicaragüense gana en media *un dólar cada día* (370\$ per 365 días); pero la presencia de las elites cuyo nivel de vida es comparable con lo de los países ricos, nos sugiere que para las clases pobres de la población, la media de 1\$ diario es inalcanzable.

Entre la gente del Memorial Sandino que tiene un salario fijo, la mayoría gana alrededor de los 200 córdobas mensuales, o sea menos de 20 dólares³¹. Los salarios de la mayoría de maestros, policías, médicos, son normalmente de casi 400 córdobas; y la canasta básica, o sea el precio de los productos fundamentales fijado por el gobierno, es de 1800 córdobas por mes. (“*JUSTO: [...] A veces uno se siente – pues porqué yo me siento defraudado, porqué yo... estudiar toda mi juventud, después cinco años a la universidad, ¿para ir a ganar 400 pesos? [...] la canasta básica debería ser un parámetro, que eso es lo menos que debe ganar un trabajador. Ese es el mínimo*³²”)

Además, tenemos que pensar que estos 40\$ por mes que gana Justo, que representan la principal fuente de ingresos por una familia de 6 personas, son un privilegio; en toda Managua, el porcentaje de trabajadores con un salario formal es de 30%³³, pero esta cifra baja drásticamente en los barrios marginales, en que la presencia de personas asalariadas es una excepción.

La enorme mayoría de la población económicamente activa trabaja en el así dicho “Sector Informal Urbano”: y dentro de éste, la actividad más relevante es la pequeña industria de comida. “*Fritangas, comidas ambulantes y a domicilio, panaderías familiares, tortillerías*³⁴”. La producción y venta doméstica de comida ocupa un tercio de los empleados en el sector informal urbano: miles de paraditas de tortillas de maíz, arroz y frijoles, plátanos fritos, fruta, vendedores ambulantes de agua (*aguelada aguelada!*) de helados, caramelos, jugos de fruta (*frescos*), repostería casera, *chucherías*. En los autobuses, dentro y fuera de Managua, te asaltan miles y miles de ambulantes, cantando o recitando las canciones de sus productos. Por la mayoría viven en los asentamientos; y

³⁰ Beck U. *Che cos'è la globalizzazione*, Carocci, Roma 1999. Shiva V. *Monoculture della mente*, Bollati Boringhieri, Torino 1995.

³¹ El valor indicativo del córdoba respecto al dólar en 1999 era de 12/1.

³² Entrevista a JUSTO y CARMEN.

³³ Era de 45% en '95 y de 56% en '90. *Datos estadísticos de la realidad de Managua*, op. cit.

³⁴ *Datos Estadísticos de la realidad de Managua*, op. cit.

la mayoría de ellos son niños y niñas. El trabajo infantil procura el 40% de los ingresos mensuales de las familias nicaragüenses³⁵.

En mayo del 2000, en una conferencia en Helsinki por el encuentro “Finlandia-América Latina”, Dora María Tellez, dirigente sandinista, buscaba las palabras para explicar al público sueco que tenía delante, cómo vive la gente extremadamente pobre de su país. “Es difícil imaginar – dijo – qué tipo de vida puede vivir alguien que tenga éste nivel de ingresos. Esta cifra quiere decir que en muchas casas rurales no se enciende el fogón para cocinar todos los días, o que sólo se come una vez por día y que los alimentos son escasos³⁶”.

¿Es correcto aplicar el concepto de cultura de la pobreza a esta gente? Para Lewis existen algunas características muy precisas que se desarrollan en los contextos de marginalidad económica, y que son al mismo tiempo una *adaptación* y una *reacción* a las condiciones materiales de vida. De las análisis y de las encuestas sobre los barrios pobres de Managua, parece que muchos de estos puntos coinciden.

1. Escasa o nula participación a las instituciones estatales o municipales³⁷;
2. Discrepancia entre lo que la gente dice y lo que la gente hace³⁸;
3. Desintegración comunitaria³⁹;
4. Desintegración familiar⁴⁰;
5. Desintegración individual: sensaciones de marginalidad, de impotencia, de dependencia, de inferioridad⁴¹.

La definición de las características de la cultura de la pobreza⁴² nos puede parecer muy genérica, e incluso algo clasista. Por ejemplo, decir que un pueblo no occidental es “fatalista” es una operación que esconde un fuerte etnocentrismo⁴³. Pero, del estudio de Lewis podemos utilizar un concepto fundamental: la descripción de cómo nacen los tratos culturales “pobres” en los contextos marginales del capitalismo.

La cultura de la pobreza de hecho, según Lewis, deriva del capitalismo: y florece cuando las culturas tradicionales pierden valor y capacidad de agregar. No es suficiente para sustituir estas

³⁵ *Datos estadísticos de la realidad de Managua*, op. cit.

³⁶ Tellez, Dora M. *Qué le decimos y qué pedimos a la cooperación internacional*, Envío, julio 2000.

³⁷ “Bajos salarios, desempleo o subempleo generan pobreza material, ausencia de propiedad privada, ausencia de ahorros, ausencia de reservas de comida en las casas y una crónica falta de dinero. Estas condiciones reducen la posibilidad de una participación mayor al sistema económico”. Lewis, p. 97.

³⁸ “Las personas que tienen una cultura de la pobreza son concientes de los valores de la clase media, los citan, y hasta reivindican algunos de ellos, pero en general no viven de acuerdo con ellos. Consecuentemente, es importante distinguir entre lo que dicen y lo que hacen. Por ejemplo, muchos os diran que el matrimonio legalizado, en el municipio o en la iglesia, es el matrimonio ideal, pero muy pocos están realmente casados”. Lewis, p. 98. Esta discrepancia más adelante resultará fundamental en mi trabajo, porque constituye la base de la *doble moral* nicaragüense.

³⁹ “Casi todos los pueblos primitivos alcanzaron un nivel de organización sociocultural más alto que lo de los pobladores de nuestros barrios pobres”. Lewis, p. 99.

⁴⁰ “La falta de la infancia [...] la iniciación precoz al sexo, las uniones libres o matrimonios consensuales, la frecuencia de abandono de mujer e hijos, la tendencia a las familias centradas en la mujer o en la madre, y entonces el mayor conocimiento de los parientes maternos, una fuerte predisposición al autoritarismo, la falta de intimidad, el acento voluntariamente puesto sobre la solidaridad familiar [...]”. Lewis, p.100.

⁴¹ “...incidencia muy alta de falta de cura maternas, de la oralidad, de una estructura débil del Ego, de la confusión de identificación sexual, de la incapacidad de dominar los impulsos, la fuerte tendencia a vivir al día, con una capacidad muy escasa de reenviar los placeres y de hacer proyectos sobre el porvenir, un sentido de resignación y de fatalismo, la convicción muy extendida de la superioridad masculina, y una grande tolerancia hacia la patología psicológica de todo tipo”. Lewis, p. 100.

⁴² Una polémica que se armó en contra de Lewis por parte de Valentine criticaba la definición de *cultura* para una entidad tan sectorial y transnacional. Lewis admitió que la definición técnica precisa tendría que ser *subcultura de la pobreza*.

⁴³ Sobre el etnocentrismo, cfr. Herzfeld, *Anthropology through the Looking Glass*.

culturas, porque no ofrece una sólida base de apoyo a las personas, para que puedan interpretar y canalizar los conflictos; y no ofrece seguridad a quién la vive.

Obviamente, es producto de la pobreza material; pero no es automático que surja cuando hay pobreza, aunque sea extrema pobreza. Lewis hace un elenco de situaciones de extrema pobreza en las cuales la cultura de la pobreza no se ha desarrollado⁴⁴. El terreno en que prolifera más que nada es la *disgregación social* que sufrieron los pueblos cuyos modelos tradicionales de referencia entraron en crisis; y que pero no están en condiciones de adaptar integralmente los nuevos modelos. Lewis decía que esta situación es típica de las fases de transición o de mutación social; yo en cambio creo que después de cuarenta años de *continuidad* de la cultura de la pobreza en los países del tercer mundo, habría que revisar este paradigma, y admitir que también existe cultura de la pobreza en situaciones estáticas.

El análisis de Lewis me ha resultado muy útil para organizar un discurso sobre Nicaragua que tome en cuenta la complejidad de la situación histórica del país; en la cual se cruzan diferentes *patrones culturales*⁴⁵, modelos de comportamiento y de valores, que son esencialmente contradictorios, pero que se sobreponen y se chocan entre ellos. No se entiende la *identidad* nicaragüense, si no se entienden los valores y las razones históricas de cada modelo, viejos y nuevos, que la estructuran. Vamos a ver los más importantes uno a uno.

RAICES INDIGENAS.

Nicaragua es un país en que la mayoría de la población es mestiza: hay un 10% de blancos, un 9% de negros (en la parte Atlántica), y los indígenas “puros” no superan el 4%. La conquista de Nicaragua ha sido un genocidio; y la población india no ha vuelto a crecer demográficamente como en Guatemala o en el sur de México. Naturalmente, las culturas tradicionales tienen muy poco peso, respeto a la persistencia de las tradiciones Maya en los países cercanos: los idiomas de las poblaciones autóctonas de las zonas Norte y Centro⁴⁶ han desaparecido casi del todo. Sobrevivieron miles de palabras y expresiones que los nicas todavía utilizan, y de las cuales son muy orgullosos, haciendo resaltar su origen india.

“Nicaragua mantiene vivas sus tradiciones indígenas, que a diario se manifiestan en las palabras con que denominan a sus lugares y ciudades, flora y fauna, medicinas y alimentos [...] Junto a las reminiscencias idiomáticas, los nicaraguas conservamos vivas muchas de nuestras tradiciones indígenas, lo que puede evidenciarse con fuerza en nuestras fiestas, trajes típicos, artesanía y comidas⁴⁷”.

De la cultura india pero se perdió lo esencial: la visión del mundo, y las reglas de conducta. De este punto de vista, la cultura india desapareció del todo, y su organización social fue totalmente disgregada. Los nicaragüenses de hoy, hasta los más desesperadamente pobres, son por la mayoría descendientes de colonos o de emigrantes del Viejo Mundo; se han integrado con los pocos indios que quedaban, y generaron el mestizaje, el carácter dominante de la población nicaragüense. En ello, hay muchos aspectos que provienen de las culturas tradicionales, también a nivel de organización comunitaria y de conducta social; pero por la mayoría es fruto de la adaptación que las

⁴⁴ Los pueblos primitivos aún muy arraigados en sus culturas tradicionales; los *parias* de la India que pero tienen un papel específico en la sociedad; los Judíos en el Este de Europa, cuya riqueza del patrimonio cultural y religioso constituye una base muy sólida; los pobres en el régimen socialista cubano, entre los cuales la fuerza del ideal revolucionario bloquea la difusión de la cultura de la pobreza.

⁴⁵ Cfr. Benedict, *Patterns of Culture*.

⁴⁶ La zona oriental de Nicaragua, la Costa Atlántica, tiene una historia y una realidad social muy distinta. Ha sufrido una colonización diferente, de parte de los inglesos, y un tratamiento diferente hacia los indígenas. Los pueblos autóctonos Sumo y Rama todavía siguen vitales, y sus lenguas aún se hablan. Hubo una masiva introducción de población negra, y los acontecimientos históricos hicieron que esta zona (que además está muy poco poblada) se desarrollara de forma muy distinta del resto de país, con el cual actualmente está todavía muy incomunicado.

⁴⁷ Ivan Oliveras, *Breve Historia de Nicaragua*, UCA, Managua 1999.

poblaciones tuvieron que hacer a lo largo de la historia, con el empobrecimiento y el cambio social traído por la colonización.

El indigenismo pero en Nicaragua tiene mucho valor político, como símbolo de la resistencia autóctona a la penetración extranjera; colonial o neocolonial. En este sentido ha sido utilizado políticamente por el Sandinismo⁴⁸, y de esta forma también se utiliza mucho hoy en día.

SANDINISMO.

El Sandinismo, a partir de los años setenta hasta finales de los noventa, ha sido por la mayor parte de los nicaragüenses un ideal y una práctica muy fuerte: representó para ellos una cultura nueva, profunda y compartida, que sirvió también de “pegamento” entre las clases sociales, contra la pobreza y la disgregación, social y cultural. La adhesión generalizada al Sandinismo también se puede interpretar de esta manera: en las situaciones de desintegración y crisis de valores, es frecuente que se difunda una ideología nacional fuerte, unificadora, y que surja un Estado totalizador regido por un amplio consenso popular. Obviamente, el hecho que la ideología que haya triunfado en Nicaragua sea precisamente ésta, con su caracterización positiva de solidaridad social y redistribución de bienes, es mérito del duro trabajo de base desarrollado durante años por las organizaciones y las personalidades revolucionarias bajo la dictadura de Somoza: un trabajo consciente, profundo, preciso, que hizo posible que triunfara el Sandinismo⁴⁹. Pero su difusión tan larga, y la ausencia casi total de oposición (a parte en las clases altas) durante los primeros años de la Revolución, se puede considerar un claro signo de la necesidad de ideología generado por la crisis, económica y social.

La caída de la Revolución Sandinista⁵⁰, en las elecciones de 1990, y sobretudo la conducta de los líderes sandinistas y del Frente mismo⁵¹ durante el proceso de democratización, trajo en la población un difuso sentido de decepción y desilusión hacia los cuadros dirigentes del partido. Muchas personas se sintieron engañadas, traicionadas, manipuladas; incluso respecto a la ideología sandinista, hubo un fuerte alejamiento por parte de muchos antiguos combatientes o partidarios. Por la mayoría de casos no se trata de un rechazo – es muy difícil rechazar un ideal por el cual se combatió durante diez años, y en nombre del cual se vieron morir parientes, amigos, vecinos e hijos. Más que nada se trató de tomar las distancias, y de un sentido común de desánimo y decepción hacia la vida política en general. El ideal sandinista mantenía la cohesión social; desintegrándose, el mismo Frente sufrió una escisión⁵² y un alianza con las fuerzas liberales que habían sido sus enemigos⁵³. También a nivel de base, la adhesión al Sandinismo es siempre menos significativa, siempre menos es garantía de comunidad de intentos, y siempre más frecuentes son las situaciones de alianza entre liberales y sandinistas para alcanzar objetivos específicos, por ejemplo en la organización comunitaria⁵⁴.

Estos ejemplos positivos del fin de la polarización política no deben escondernos que la derrota del Sandinismo generó una fuerte crisis de valores entre los ciudadanos nicaragüenses:

⁴⁸ Oliva de Coll J. *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua*, Siglo XXI, 1972.

⁴⁹ Sergio Ramírez, *Adios muchachos. Una memoria de la Revolución Sandinista*. Alfaguara, 1998.

⁵⁰ Salvador Martí i Puig, *La Revolución enredada*. Barcelona, 1999.

⁵¹ El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) es el partido que inspiró y guió la Revolución. En 1990 perdió las elecciones, y subió al gobierno la UNO (Unión Nacional) de Violeta Chamorro. Actualmente se contende el poder con el Partido Liberal de Anastasio Somoza.

⁵² De la cual ha nacido el MRS, Movimiento de Renovación Sandinista; su mayor representante es Sergio Ramírez.

⁵³ Comunemente conocido como el *pacto*, una alianza entre el FSLN y el PLN que implicaba la repartición de los poderes públicos entre los dos bloques. Fue uno de los acontecimientos que más aumentaron la desconfianza de los electores hacia los dirigentes sandinistas, a los cuales se acusó de haberse vendido.

⁵⁴ Observé muchos ejemplos de este proceso durante mi investigación en el Memorial, en el cual – como veremos – hay unos discursos típicos (el “aquí hay de todo”) que sugieren que ya no se atribuye la misma importancia que antes a la polarización política.

sobretudo por la derrota histórica de un sueño, del cual nadie imaginaba la posibilidad que no triunfara⁵⁵.

NACIONALISMO.

En la década Sandinista, Patria y Revolución eran palabras sinónimas. “*¡Patria Libre o Morir!*” era la consigna, el grito de guerra, la misión del Sandinista. Cuando el gobierno del país pasó en manos antisandinistas, empezó un proceso de recuperación del nacionalismo en llave no Sandinista. Seguramente al principio este intento debía parecer una batalla perdida, porque la misma bandera nicaragüense fue por mucho tiempo un símbolo revolucionario junto con la bandera roja y negra. En 1980, José Coronel Urtecho decía: “*Tán fuerte es el vínculo semántico entre sandinismo y pueblo nicaragüense, que es imposible separar del todo las dos palabras y conceptos. Cualquiera separación es artificial y malintencionada: es nicaragüense en la medida en que es sandinista, y al revés. Antisandinista quiere decir antinicaragüense*”⁵⁶.

La reconstrucción del patriotismo llevada a cabo por los liberales, que se manifiesta en las campañas electorales, en los media, en la educación pública, durante estos diez años intentó construir una nueva “comunidad imaginada”⁵⁷, de la cual pero todavía no se definieron las características. Todavía no existe una identidad nicaragüense que no sea identidad sandinista, y la única alternativa hasta ahora disponible es la liberal. Pero la ideología liberal es visiblemente “importada” y antinacional, en el sentido que se apropió de los modelos y de las palabras del capitalismo transnacional⁵⁸. En particular, la ideología liberal se dirige claramente hacia Estados Unidos, que en Nicaragua han conseguido imponer con la sangre su “doctrina Monroe” contra el Sandinismo⁵⁹. El nuevo aliado de la nueva Nicaragua, los EEUU, han sido por demasiado tiempo el enemigo público número uno, y la transición no puede ser indolora. Ningún *nica* (nicaragüense) ignora que si la Revolución se cayó, y si se tuvo que votar por un sistema que cada día empobrece más el país, eso ha sido por culpa de la “*guerra sucia financiada por los gringos*”.

Vemos así que duro es construir y imponer el nuevo nacionalismo. Pero existe, y crece. A nuestros ojos esta ideología aparece falsa y no espontánea, casi triste en su desesperado intento de conmovier y juntar el pueblo utilizando poco más que una palabra y una bandera.

CAPITALISMO.

El capitalismo trajo en el país unos valores y modelos culturales que teóricamente tenían que reemplazar los tradicionales y nacionales, como en todo el mundo. Éstos modelos pero, por ser importados de países ricos, no son alcanzables por la gran mayoría de la población. En la situación de empobrecimiento en que se encuentra la población nicaragüense (por culpa del mismo sistema capitalista), los modelos consumistas y occidentales sólo actúan como términos de comparación negativa, generando en los pobres frustración, tensiones y sentido de inferioridad.

El poco que sobrevivió de las culturas indígenas no es suficiente para representar una alternativa al capitalismo, que es un modelo demasiado fuerte; y el sandinismo, que durante mucho tiempo había sido una alternativa nueva y potente, sufrió una crisis después de la caída de la Revolución. Y el nuevo nacionalismo anti-sandinista obviamente no ofrece ningún valor de

⁵⁵ “Como ves tu estrella en la tarde sobre tu choza, así iluminará tu vida la revolución”. Ernesto Cardenal.

⁵⁶ José Coronel Urtecho, *Anotaciones acerca de la Revolución*, in *Nicarauac* n. 3, Ministerio de Cultura de Nicaragua, Managua 1980.

⁵⁷ Benedict Anderson, *Imagining Communities*. Sobre el nacionalismo v. tb. Hobsbawn, *Naciones y nacionalismo desde 1870*, Cambridge University Press, Cambridge 1991.

⁵⁸ Sobre las políticas liberales de los gobiernos de América Latina, v. André Gunder Frank, *Capitalismo y subdesarrollo en América Latina*, 1967.

⁵⁹ Yuri Gvozdev, *El Bolívarismo contra la doctrina Monroe*, Novosti Press, Moscow 1988.

resistencia al capital: al revés, lo impulsa. A partir de 1990 las clases dirigentes entregaron totalmente el país a la ideología neoliberal, con todo lo que eso implica: abandono de las políticas sociales, liberalización del mercado, incremento de la exclusión y de la marginalidad social.

La situación es perfecta para que se difunda la cultura de la pobreza. Obviamente, las culturas nunca son bloques compactos que se excluyen o se reemplazan integralmente; son modelos, *patrones* de cultura, que aparecen a los actores sociales juntos, uno sobre el otro, uno contra el otro, construyendo complejidades, contradicciones y ambigüedades⁶⁰.

La cultura de los pobladores del Memorial Sandino, y de los nicaragüenses en general, es extremadamente interesante, porque simultáneamente aparecen aspectos que pertenecen a uno o a otro de los diferentes modelos culturales que interaccionan. Las definiciones de identidad de la gente, las autorepresentaciones, hasta las más superficiales o rápidas (estos “primeros contactos” de que hablé en la introducción) son incalculablemente útiles para entender a según de las situaciones que modelo se utiliza, y porqué.

LA IDENTIDAD NICARAGUENSE.

Cómo los nicaragüenses representan a ellos mismos, a su pueblo – o sea la *identidad* nicaragüense – para mí es un ejemplo perfecto de cultura de la pobreza. Tiene todas las características que Lewis nombró, que pero llegan a formar una construcción homogénea, fuerte y integrado. Es totalmente espontánea, en su pobreza, y no está vinculada ni al Sandinismo, ni al capitalismo, ni depende especialmente de alguna antigua cultura indígena. Se ríe de quién quiera encontrar su origen: que parece realmente perdida en la noche de los tiempos.

“Somos un pueblo de mentirosos” dice Pablo Antonio Cuadra en su descripción de la identidad nicaragüense. “¿Puede ser que la mentira sea uno de nuestros pecados nacionales?⁶¹”. La mentira, el engaño, decir una cosa para otra, reírse cruelmente del próximo, son rasgos distintivos de la cultura popular nicaragüense, según lo que ellos mismos afirman. Se habla de *dobles moral* de los nicaragüenses, esa característica (*idiosincrasia* la definen a veces) que hace que siempre haya un abismo entre lo que se dice y lo que se piensa.

En las palabras de Fabrizio Polinori, director de Movimondo en Managua:

FABRIZIO: hace quince años que vivo aquí, y ya muchas cosas las tengo integradas. A lo mejor no las tengo sistematizadas, pero entendidas sí. Como las formas de expresarse, el hecho de decirte una cosa para decirte otra...

STEFANO: entonces existe esta característica...

FABRIZIO: sí, como no, en final si te fijas, el nicaragüense nunca te dice que no. Te dice que sí aún si es no. En realidad, siempre te dice que sí; pero luego te das cuenta: “sí, sí, mañana, sí, sí, mañana”... estas formas de aplazar muchas veces quieren decir [que no]. Entonces, o entiendes que es no, o siempre te dirán “sí mañana”.

A veces en broma, otras veces quejándose como si fuese una condena, la gente dice “*Es que los nicaragüenses somos bien necios*”⁶². Es muy típico que cuando llegas a Nicaragua te avisen “No te fies de nadie. Ni de tu mamá. ¡Y tampoco de mí!”⁶³.

Y esto los nicaragüenses lo tienen bien claro: que la *dobles moral* no existe solo hacia los *cheles*, o hacia los cooperantes, sino que sobretodo entre los mismos nicas. Pablo Antonio Cuadra concluye su tratado explicando la historia de la *guatusa*, un gesto obscuro, que representa un animal (algo parecido a un zorro), que en la jerga nicaragüense es el símbolo del engaño y de la mentira.

⁶⁰ Ruth Benedict, *Patterns of Cultures*. Citado también por el mismo Lewis.

⁶¹ Pablo Antonio Cuadra, *El nicaragüense*.

⁶² Entrevista a ROSA SANCHEZ, Memorial Sandino, 17 de enero 2000.

⁶³ Comunicación personal de Oscar “Berru” Urrea, que así fue recibido por su huesped.

“Es una expresión de falsedad, y no hay hora del día ni conversación un poco animada en que no aparezca este animalito, como un duende malvado de un pueblo de mentirosos⁶⁴”.

Durante los cuatro meses en que viví en Nicaragua, nunca me he dado cuenta de la presencia de una *guatusa*. Según lo que dice Cuadra, los nicas hacen este gesto de escondidas, mientras dicen el contrario, revelando sin palabras su doble moral. Quién sabe cuantas veces, conversando con nicaragüenses, alguien habrá hecho el símbolo de la *guatusa*, para mi incomprensible: y todos a reír, menos lo *cheles* que no entienden. Hay aspectos de la cultura *nica* a los cuales no podemos acceder⁶⁵. Y si a veces nos parece que nos estén tomando el pelo, es porqué lo están haciendo.

“El típico nica rellena de risas, hincha de risas, casi toda su actividad vital. Hasta la tragedias, cuando les suceden, las desvían sutilmente hacia el ámbito del chiste. En nuestro folklore los consejos, los cuentos y las historias mas populares son una expresión didáctica de esta tesis. El ‘chiste’ es el elemento educativo creado por nuestra literatura popular, el arma para desmontar la moral⁶⁶”.

Los nicas de cualquier edad adoran los cuentos de Tío Conejo y Tío Coyote⁶⁷, una serie de fábulas que concluyen siempre con una broma malvada de Tío Conejo, o bien un engaño cruel, o una mentira descarada, que sufre en sus carnes Tío Coyote.

Entre todas las expresiones de la cultura nicaragüense que se basan en tomar el pelo y engañar, la más interesante para mi estudio es una obra de teatro popular, que se considera la más antigua, y a la cual incluso se le atribuye un origen precolombino. *El Güegüense*, “obra teatral de la literatura prehispánica nicaragüense”.

Descubrí el *Güegüense* cuando ya hacía tiempo que había vuelto. Sabía de su existencia, conocía el baile del *Güegüense* y su música, e incluso vi algunos trozos de la obra. Pero sólo al cabo de mucho tiempo conseguí entender su mensaje, y la importancia que éste tenía para mi estudio. El *Güegüense* es una clave para entender Nicaragua; como si al llegar te dijeran “no te fies de nadie”. El *Güegüense* nos avisa, pero en la mayoría de casos no nos damos cuenta de su advertencia.

LA DOBLE MORAL DEL GUEGUENSE.

Durante la obra, hecha de bailes, música y textos recitados, la situación siempre es la misma: un viejo campesino indígena (un *güegüense*), acompañado por sus dos compadres Don Forcico y Don Ambrosio, es reclamado por la corte del gobernador español. Durante toda la obra, que por otra parte es muy breve, el *Güegüense* se burla sin piedad de los poderosos representantes de la aristocracia colonial española, el Señor Gobernador Tastuanes y su Capitán Alguacil Mayor; se hace pasar por tonto, finge no entender nada, y de no estar acostumbrado al complicado lenguaje de la jerarquía real española. El *Güegüense* llega aparentemente incluso a humillarse, para complacer al gobernador, y la obra termina con un gran brindis por Castilla, propuesto por el mismo *Güegüense*.

GUEGUENCE: ¡Ah!, muchachos: ¿no habrá por ahí un cepillo que quiera brindar por el Cabildo Real del Señor Gobernador Tastuanes?

DON FORCICO: Sí hay, papito. [Aquí se empieza a brindar].

GUEGUENCE: Señor Gobernador Tastuanes: permítame un brindis por Castilla con un trago de vino.

GOBERNADOR: De acuerdo. *Güegüence*

GUEGUENCE: Señor Escribano Real: ¿me acepta un brindis por Castilla con un trago de vino?

ESCRIBANO: De acuerdo, *Güegüence*.

GUEGUENCE: Señor Cagador Real: ¿brindamos por Castilla con vinagre de vino?

REGIDOR: Muy bien, *Güegüence*.

⁶⁴ P.A. Cuadra, op. cit.

⁶⁵ v. en el último capítulo, comunicación personal de Adela, sobre las barreras de la lengua.

⁶⁶ P.A. Cuadra

⁶⁷ Al contrario de lo que piensan muchos nicaragüenses, las fábulas del Tío Conejo y Tío Coyote no son originarias de Nicaragua. Son presentes en todo el continente americano, incluidos los Estados Unidos, y probablemente su origen es afro-americano.

GUEGUENCE: Señor Capitán Alguacil Mayor: permítame brindar por Castilla con vinagre de vino.
ALGUACIL: Igualmente, Güegüence.
GUEGUENCE: ¡Pues nosotros, ¡a la gorra, muchachos! [Aquí se toca "el borracho"]⁶⁸

El Gobernador y el Alguacil creen hasta el último momento que el Güegüense actúa de buena fe, que tan sólo es un poco tonto, pero que en el fondo está totalmente bajo su poder. En cambio el público – indígena nicaragüense – sabe perfectamente que el güegüense no sólo no es tonto, sino que además se está burlando de toda la corte e incluso de la Alteza Real de Castilla. Pero la doble moral es tan exagerada y evidente, que los colonizadores no llegan a darse cuenta, acostumbrados como están a la seriedad y al respeto de las jerarquías.

¿Porqué pienso que el *Güegüense* sea una expresión de la cultura de la pobreza? Ante la obligación de obedecer y reverenciar la autoridad extranjera de los españoles, el campesino indígena nicaragüense actúa de esta manera: finge, se esconde, se humilla; pero al mismo tiempo se burla de ella, la ridiculiza, la ataca, la destruye⁶⁹. La estrategia que el *Güegüense* propone ante la opresión es aquella típica de la cultura de la pobreza: que permite – según Lewis – al mismo tiempo de *aceptar* la propia pobreza y de *resistirse* a ella. El *Güegüense* evita el enfrentamiento directo con la autoridad, a la que hace creer haberla aceptada; pero crea una complicidad mutua entre todos los sumisos, que acaba siendo una estrategia de resistencia secreta⁷⁰, silenciosa, que les permite mantener secretamente su identidad aunque estén bajo el yugo del invasor⁷¹.

La ambigüedad del modelo reside propiamente en su doble valor – doble moral – aplicable a muchísimos aspectos de la cultura nicaragüense. Riéndose cruelmente de los poderosos, el nicaragüense acepta y resiste a la opresión, al modelo importado, a su propia marginalidad y dependencia cultural; contra la cual no tiene armas con que enfrentarse directamente, pero que esquiva con el engaño.

Veremos que a partir de esta constatación, conseguiremos entender muchos de los problemas de la cooperación internacional para el desarrollo. Porqué la descendencia directa del Señor Gobernador Tastuanes y del Capitán Alguacil Mayor, hoy, en Nicaragua, somos nosotros.

Los cheles.

⁶⁸ De internet: www.nicaragua-online.com

⁶⁹ Otro estudio de una forma de adaptación/resistencia a un modelo cultural dominante se encuentra en el estudio de Micheal Herzfeld, *Anthropology through the Looking Glass*. Los Griegos, ante la imposición externa de ser los representantes ideales de Grecia clásica, y de renunciar a cualquier influencia de la “corrupta” cultura turca, responden con una estrategia parecida a la del *Güegüense*: aparentemente adhieren al modelo, rechazando los aspectos impuros de su cultura; en realidad pero basan todas sus relaciones humanas, sus amistades y lazos sociales justamente en estos aspectos “impuros”.

⁷⁰ Cfr. Hobsbawn E. *Rebeldes primitivos*.

⁷¹ Sobre el valor contestativo de la cultura tradicional, cfr. la introducción de J.P.Sartre a *Les damnées de la terre* de F. Fanon: “*Bailan: eso les tiene ocupados; eso relaja sus músculos dolorosamente contraídos; y después la danza expresa en secreto, a veces sin que ellos mismos lo sepan, el no que no pueden decir, los homicidios que no se atreven a cometer*”. Otro caso evidente es la *capoeira*.

ASENTAMIENTO MEMORIAL SANDINO, MANAGUA

“La ciudad del colonizado, la ciudad indígena, el barrio negro, la *medina*, la reserva, es un lugar de mala fama, poblado por hombres de mala fama. Allí naces en un lugar cualquiera, de una manera cualquiera. Allí mueres en un lugar cualquiera, por cualquier razón. Es un mundo sin intersticios, los hombres están unos encima de los otros, las cabañas unas encima de las otras. La ciudad del colonizado es una ciudad con hambre: hambre de pan, de carne, de zapatos, de carbón, de luz. La ciudad del colonizado es una ciudad agachada, una ciudad de rodillas, una ciudad doblada sobre sí misma”.

Franz Fanon, *Les damnés de la terre*

ON THE FIELD.

Por una divertida coincidencia, el Memorial Sandino fue el primer asentamiento espontáneo que visité en Managua. Antes de saber que allí desarrollaría mi investigación, antes de tomar contacto con Movimondo por primera vez, estuve en el Memorial Sandino con Adela, Annax y Candida.

“La ocasión de la visita era que mi amiga Adela tenía que dar una vuelta al barrio para tomar fotos para su proyecto. Adela es catalana, está aquí como cooperante internacional en un proyecto de las Comunidades Eclesiales de Base del barrio San Judas. El impacto con el barrio fue para mí muy duro, sobretodo porque era la primera vez que visitaba un asentamiento, y no me esperaba ese nivel de pobreza. Entramos en las casas de muchas madres solteras del barrio, para tomar fotos de ellas y de sus hijos, y por primera vez vi estas barracas sin pisos, provisionales, con ocho o nueve personas viviendo en ellas, las habitaciones divididas por cortinas o ripios, los techos de láminas de zinc y los riachuelos de aguas negras apenas fuera de las casas. Me acuerdo de la imagen de las Colinas del Memorial Sandino, desde la entrada de la séptima etapa, y esa sensación de pobreza total, de *favela*. Luego me acuerdo de la bajada en el cauce, lleno de basura, y la impresión que tenía al caminar allí dentro. Mientras dábamos vueltas por el barrio – y esta palabra no tiene que engañarnos, porque no tiene nada que ver con la idea de ciudad que tenemos en Europa, ni la de barrio pobre), Adela y Candida nos iban explicando historias del barrio: de pandillas, de homicidios y violaciones, de tensiones, de control social y violencia doméstica cotidiana. El Memorial Sandino se me quedó grabado como el símbolo mismo de la pobreza urbana de Managua⁷²”.

Durante mis primeras entrevistas, que hice a personas conocidas casi por casualidad y que quería entrevistar sólo por el hecho que vivían en el Memorial, lo que quería saber era *qué se sentía* viviendo en un sitio así. Qué pensaba la gente de su barrio, qué era lo que me quería comunicar.

“En la primera fase entrevisté más o menos todos los que pude, puesto que vivieran en el Memorial o que lo conocieran bien, o que supieran explicarme algo interesante sobre ello [...] Dejé que la gente hablara libremente, ya que me interesaba más entender *qué me querían decir ellos espontáneamente*, más que hacerles preguntas específicas. Me interesaba recoger una serie de **discursos comunes sobre el barrio**, no de expertos sino de gente común; que me dieran una idea de lo que pensaba la gente de este barrio, desde dentro y desde fuera. En conclusión, recogí voces muy diferentes entre sí, pero eso me dio los instrumentos para entender bien qué preguntas hacer, qué problemáticas hacía falta investigar, y cuáles son los argumentos de que “se habla” en el barrio”.

ASENTAMIENTO.

Lo primero que quisieron explicarme todos los pobladores del Memorial fue sin duda la historia del barrio. Una historia muy bonita, casi conmovedora explicada por los que la vivieron.

⁷² De mi primer informe de trabajo de campo, enviado a mi profesor en Italia a finales de noviembre de 1999.

Recogí casi diez relatos diferentes de esta misma historia, cada uno con sus peculiaridades. A través de la historia del nacimiento del Memorial Sandino descubrí también la Historia más reciente de Nicaragua. Nadie la cuenta mejor que Roberto, que en ese tiempo vivía en San Judas.

ROBERTO: Te voy a contar de lo que yo como un chavalito viví y de lo que era el Memorial Sandino antes. Mi papá, mi mamá, nos llevaban a jugar a este Country Club, que era un lugar de golf. Bueno – yo no sé porqué nosotros podíamos entrar pero nosotros entrábamos. Ibamos a jugar allí, y mamá tenía un amigo que era él que cuidaba los jardines; era un viej... un señor, invalido – y nos dejaba entrar, nosotros siempre fuimos, – pero cualquiera podía ir, se metía por debajo de--- [...] y era lindo, eso sí. Era lindo lindo. Porqué bueno, yo lo podía disfrutar, es decir, no era alejado de mi realidad. El Country Club – pah! – vos mirabás el cesped, kilometros allí, jugando, corriendo – bestial. Y llegaban los jugadores, llegaban pues, y los sorpasábamos claro y ellos tiraban su pelota, caminando...

STEFANO: eso ¿cuándo tenía que ser? ¿En qué año?

ROBERTO: Tendría que ser en el año – yo creo que sea el setenta y... cuatro, setenta y cinco, que yo recuerdo. Nos ibamos, mi papá mi mamá, nos llevaban, eso era un punto de paseo, el Country Club, muchos lo visitaban. Entonces bueno, a partir con la revolución, eso los sandinistas lo expropiaron, y lo cerraron, y ¡ya no podíamos pasar! Yo no sé en que lo convirtieron, pero lo convirtieron en un centro que... centro social Augusto Silva, un centro de conferencias, donde llegaban sólo personalidades: políticas, ¡sandinistas! Grandes jefes, y así, ¿eh? Llegaba... llegó el papa, al centro eso...

ADELA: ¿es el centro eso que hay detrás de la escolita?

ROBERTO: sí bueno, allí había piscina, todo... [no sé] si está todavía. Entonces este se convirtió en eso, que llamaban centro social Augusto Silva. Y se volvió pues en centro de la cultura del gobierno sandinista. Entonces ya – no podíamos pasar a jugar; ya había militares – bueno después cuando los sandinistas hundieron las elecciones,... – yo no sé – parece que la Rosaria Murillo, la mujer de – la esposa de Daniel Ortega⁷³ – quería hacer un lugar donde se recordaba la memoria de Sandino, ¿no? Un espacio – celebre. Pero eso fue antes casi en el momento que iba a perder la revolución, ¿eh? Unos... un año antes, casi ochenta... y nueve, ochenta y nueve, sí. Entonces – por eso todavía está esa imagen del sombrero – allí iba a ser un museo, existe este museo, pero yo no lo he mirado todavía.

ADELA: está la puerta

STEFANO: hay como unos palos de madera, ¿no?

ROBERTO: sí, yo nunca fui, pero el museo se terminó, y allí estaba la pistola de Sandino, el pañuelito rojo y negro, el sombrero, y todo estaba allí. [...] Entonces, pero hicieron un parque, que la idea en realidad era muy bonita – Rosaria Murillo parece que quería hacer una especie de... un Memorial Sandino, pero con una vista infantil. [...] ¡Era un parque infantil lindo! Bellísimo. Pusieron casitas en los árboles, puentecitos por todos lados, y era lindo pues andar jugando allí. Juegos... como era inmenso pues, allí podías estar junto con los chavalitos jugando [...]

ROBERTO: Un parque. Pero - ¿qué pasó? En un momento – pierden los Sandinistas, y abandonan el parque. No hay mando, y la gente comienza a llevarse las casitas. Las cosas bonitas que estaban allí, las sillitas por ejemplo, las casitas, los puentecitos de niños... todo era infantil, ¿eh? Los juegos infantiles lindísimos... [todo estaba] tan bien hecho, bien bonito, y ¡la gente se lo comenzó a llevar! Arrancando tablas, arrancando... destruyendo el parque, lo destruyeron... [y] los Sandinistas, la Rosaria no se preocupó en decir “bueno, vamos a proteger esto” – se robaron las chuchadas, y daba tristeza pues mirar esto. [...]

ROBERTO: Entonces ya te digo, que pena que daba, que triste. Destruyeron todo, había una casita que querían hacer como biblioteca para que los niños allí vayan a jugar – la arrancaron la gente. Entonces después comenzó lo que se llama los asentamientos espontáneos. Con los mismos materiales que la gente arrancaba, hacía las casas. Y comenzaron a construir. Y.. eso, por eso se llama todavía Memorial Sandino⁷⁴.

Así nació el barrio: de la toma de unas tierras que pertenecían a una asociación sandinista. Esa asociación, para evitar que los lotes del parque fuesen reclamados por sus antiguos propietarios (que poco a la vez iban regresando en el país al terminarse la revolución), las repartió, muy de prisa, a la gente que supuestamente las necesitaba. En los alrededores de San Judas iba creciendo siempre más el número de barracas “espontáneas” de los nuevos inmigrantes y desmovilizados; y llegó un momento en que las casas habían llegado a tocar el muro del parque Memorial Sandino. Ya no quedaba lugar; y la gente superó el muro y tomó las tierras⁷⁵.

⁷³ Daniel Ortega: presidente del Gobierno durante la revolución, hoy es presidente del Frente Sandinista. Su antigua esposa, Rosaria Murillo, durante la revolución fue una personalidad importante.

⁷⁴ Entrevista a ROBERTO ESCOBAR, barrio San Judas, 22 de octubre de 1999.

⁷⁵ Entrevista a ROBERTO ESCOBAR, v. s.

Los primeros pobladores del Memorial construyeron sus casas con nada: algunas tablas o palos robados en el parque, y las láminas onduladas de zinc eran entre los materiales más preciosos. A veces se utilizaron materiales incluso más precarios.

SONIA: (*la grabación está muy mala, muchas palabras no se entienden*) las casitas [estaban hechas] con plástico. Había algunas que estaban un poco más bonitas, pero otras que... Hubieron unas personas que se hicieron buenas casas; pero claro, hubieron otras que no! Poco a poco pues, uno hace lo que puede. [...] [nuestra casa era de cartón] y claro, con la lluvia y el agua este se esponjaba, y se iba pudriendo. Pero con [la ganancia de una venda] fuimos levantando esta otra casita. Es pequeña, pero es algo comodita! (*se ríe*)

STEFANO: de todas las que he visto, esa es la que está más... más bien construida pues! A parte que es de bloques. Hasta arriba, ¿no? La mayoría llevan bloques hasta la mitad, y después madera.

SONIA: la mitad, y después madera. Así es.

STEFANO: sino cartón...

SONIA: pero te digo que para llegar donde estamos ahorita, es duro⁷⁶.

Muchos de los que entrevisté al principio eran de estos primeros pobladores; también porque todos me decían que eran los que mejor me podían hablar del barrio. Así, sin que yo pidiera nada, sin que nadie me avisara, realicé casi todas mis primeras entrevistas con viejos pobladores.

Como en el caso de Sonia – que es prácticamente un modelo – durante los siete años de vida del barrio, a partir de la toma de tierras de 1992 hasta hoy, muchos pudieron mejorar sus condiciones. Pocos llegaron a obtener lo que Sonia y su familia alcanzaron, una casa de cemento, con piso y todo. Los bloques son caros... Mucha gente consiguió comprar unos cuantos, suficientes para llegar a un metro del suelo; y la resta la construyeron con madera, a menudo con ripios de madera o incluso materiales más pobres. Éstas son las casas que llaman de “minifalda”.

La calidad de las casas es un buen indicador de la pobreza de un barrio. En los barrios altos, las “colonias”, las casas son totalmente de bloques. En los barrios populares, como por ejemplo San Judas, la mayoría de las casas son de minifalda, pero hay de otros tipos. Nuestra casa en San Judas era totalmente de bloques; pero era la única de la cuadra, las demás eran de minifalda. En los asentamientos, tener una casa de minifalda es un lujo: no son raras, pero no llegan a ser la mayoría. La mayoría de las casas son barracas, cuyas paredes son láminas de zinc reforzadas con madera, a veces cubiertas por telos de plástico y aguantadas con clavos. Luego hay casos específicos, de casas construidas con creatividad: en el Memorial había una casita hecha reciclando los carteles de la autopista, todavía con sus escritas: “CHINANDEGA 120 KM” o “GRANADA – LEÓN – MASAYA”. Otra estaba hecha con las láminas de metal con que se imprimen los periódicos, y que todavía llevaban encima las páginas del *Nuevo Diario* que habían impreso! A veces se encontraba una casa de cemento, completa, que pero la mayoría de las veces pertenecían a personas particulares, distintas de la media de los pobladores del barrio.

Pero la calidad de las casas también indica el tiempo que sus habitantes tuvieron para arreglarlas. Así, observando las casas del Memorial, uno puede hacer la historia de sus diferentes partes.

El Memorial Sandino de hecho es un asentamiento algo especial. En primer lugar, por sus grandes dimensiones. Según el censo de la Alcaldía de Managua, sus habitantes son 5,552: pero sin duda esta cifra es mucho menor que la realidad, porque no incluye todas las zonas nuevas, en que los pobladores todavía son inestables. De todas formas, el Memorial ocupa un territorio mucho mayor que los asentamientos cercanos: Marvin Marin, Martin Luther King, Lomas de San Judas etc.

Otra peculiaridad: no se ha ocupado todo el barrio a la vez. Las partes norte fueron las primeras en ser pobladas (etapa *I, II y III*, con sus sectores *A, B y C*). Aquí es donde vive Sonia, y donde se encuentran la mayoría de las casas de minifalda del Memorial: porque la gente ha tenido más tiempo para construir y mejorar sus condiciones de vivienda.

⁷⁶ Entrevista a SONIA GARCÍA, Memorial Sandino, 25 de octubre de 1999.

Luego hay la zona central: las etapas *IV*, *VI* y *VII*. En la *VII* por ejemplo viven Justo y Carmen (cuya entrevista cité en el capítulo pasado). Su casa es extremadamente provisional: una pared es sencillamente un telo de plástico negro, tendido entre una lámina de zinc clavada al suelo y dos hilos que lo ligan a un palo de madera cortada mal y también clavado al suelo. La puerta es otra lámina de zinc, y no hay ni piso ni ventanas. La mayoría de las casas de la zona son como ésta.

La más pobre pero es la última parte del Memorial: las zonas llamadas *Colinas* y *Mirador del Memorial*. Cuando llegué yo, los pobladores más antiguos llevaban un año, y todavía estaban luchando contra la naturaleza.

JOSE: Bueno, la historia del Memorial es una historia bonita. Aquí en 1992 se funda la primera parte: que es lo que se conocía como el barrio San Francisco. [...] En 1993 ya se junta la parte en donde estamos, la parte central. Y es cuando se comienza un poco a organizar. Estas eran unas tierras, había un proyecto que Padre Miguel de Escoto⁷⁷ tenía para estas tierras. Y el proyecto era hacer unas construcciones modelo, para habitaciones de gente [...]

JOSE: pero tenía el fenómeno de la guerra, y en ese tiempo había mucha politización; entonces hubo mucho movimiento de gente de la resistencia...

STEFANO: ¿contra el proyecto?

JOSE: tal vez no contra el proyecto, sino buscando la tierra. Entonces aquí una parte de los Sandinistas se dieron cuenta que se tomaban las tierras, entonces hubo como una lucha. Aquí. No se llegó a armar, gracias a Dios, porque hubo un entendimiento, y entonces la gente se empezó a organizar, en esta parte.

STEFANO: porqué la colonia que quería hacer, ¿era sólo para Sandinistas?

JOSE: no, no, yo creo que cuando hablamos de esto hablamos de la gente con más necesidades. Pero la gente que venía, a veces eran... venían con esta mentalidad, que sólo [tenía que haber] gente de la Resistencia; y nosotros teníamos una visión diferente. La visión del proyecto que el Padre pensaba era un proyecto para beneficiar a los más desposeídos. O sea a los que no tenían nada, no importando el color político. Porque considerábamos pues que... la vivienda era necesaria, y que todos somos hijos de Nicaragua. Entonces... pero hubo este problema. Se vio en la obligación pues de desviar un poco el proyecto, y se empezó a organizar aquí. Entonces se empezó a formar, por ejemplo, por etapas; se formó la primera etapa. Se hizo un comité, los que llamábamos coordinadores. Después la segunda etapa, la tercera...

STEFANO: se hicieron en el sentido que la gente empezó a llegar a vivir aquí...

JOSE: fue un poco desordenada. Todo mundo agarraba un pedazo, ponía una tabla, ponía una champa de plástico y se puse. Cuando [decidimos] que teníamos que organizarnos para hacer mejor la cosa, entonces los mismos a través de asamblea, era todo el sector, y se organizó por etapas. Un coordinador por cada etapa. Con el objetivo de dar una solución a las personas que no tenía donde vivir. En realidad⁷⁸.

Don José Palacio es el *líder* de su *etapa*, la *III-B*. Es un personaje clave, porqué desde siempre trabajó mucho para la comunidad. Alrededor del barrio hay más de estas personas clave, como una especie de personajes públicos, puntos de referencia para el barrio, organizadores de las actividades, promotores y portavoces de la comunidad. Son los *líderes comunitarios*, los *coordinadores de etapa*, y los diferentes *líderes naturales* de la comunidad.

Muchos de los que entrevisté eran líderes: don José Palacio, don Andrés, don German, doña Mayra, Ignacio Lorío y Ricardo Perez; porqué los líderes son los puntos de referencia naturales para todo *chele* que quiera entrar en el territorio para estudiarlo; y es natural que te presenten a ellos.

EL LIDERAZGO.

No es fácil entender qué tipo de poder es lo del líder. Es una carga informal, que no tiene nada que ver con la participación a instituciones externas a la comunidad. Sobre todo se trata de

⁷⁷ Padre Miguel de Escoto fue uno de los más famosos Teólogos de la Liberación en la Nicaragua Sandinista. Durante la Revolución fue Canciller de la República. Su vinculación con el Memorial Sandino es debida al hecho que era presidente de la Asociación Centro Sandino, propietaria formal de las tierras del parque. Luego profundizaremos más su papel en la historia del barrio.

⁷⁸ Entrevista a JOSE PALACIO, Memorial Sandino, 2 de noviembre de 1999.

personajes influyentes, que poseen autoridad sobre la gente; personas en que la comunidad confía, y a los cuales delega su representación.

Pero el liderazgo es un poder complejo: por un lado tiene mucho que ver con la auto-organización popular que el Sandinismo impulsó durante la revolución: en esa visión, los líderes son parte de la *vanguardia iluminada*² que guía el pueblo hacia su liberación. Camilo Ortega, Carlos Fonseca, el mismo Sandino, eran líderes. Por otro lado, pero, el poder personal de un “jefe” de la comunidad, a cual se le otorga una autoridad, también era la forma de poder que – según algunos antropólogos – tenían las sociedades prehispánicas del área. El poder de los *caciques*: de los cuales los más celebrados hasta hoy son los míticos caciques Diriangén y Nicarao, que resistieron mucho tiempo a la conquista española. ¡Ellos también eran *líderes comunitarios*!

En fin, nos encontramos con dos modelos culturales opuestos⁷⁹, que sostienen la misma forma de organización social de la comunidad. La forma del liderazgo no sólo pertenece al Memorial Sandino, sino que es la estructura social de base en todas las comunidades nicaragüenses, urbanas y rurales, formales e informales.

Lo que caracteriza los líderes – como también resulta evidente de la entrevista de don José Palacio – es su compromiso hacia la comunidad. Los líderes existen para realizar proyectos; si hay proyectos es porqué hay líderes, y si hay líderes se espera de ellos que realicen proyectos. Así, siguiendo en mi investigación, entendí que la historia del Memorial Sandino, contada por sus protagonistas, es sobretodo una historia de *compromiso y organización comunitaria*. Y esto provoca que – como veremos más adelante – los discursos sobre quién pertenece y quién no pertenece al barrio, se formulan a través del lenguaje de la organización comunitaria.

MAYRA: Después que se realizó la toma, comenzamos a organizarnos por grupos; haciendo vigilancia, para que cada quien cuidara su pedazo de tierra que tenía, y apoyara a las personas que eran – como te diría yo, menos organizadas que nosotros, verdad. Entonces, de allí surgió la idea de las necesidades básicas que había, como era el agua...

STEFANO: la luz...

MAYRA: la luz. Entonces, en este sector propio mío, que es la tercera etapa sector A, nosotros organizamos un grupo de mujeres y hombres, en pro de ponerle el agua a la gente. Entonces comenzamos a pedir cuotas mínimas [a la gente], comenzamos a hacer zanqueo de aquí al pozo de INAA⁸⁰, – bueno, al año completo nosotros ya teníamos el agua entonces en el barrio. Luego... luego surge la necesidad de tener nosotros – ya teníamos lotificado, ya teníamos las calles, ya teníamos el agua domiciliar, verdad – entonces surgió la idea de un proyecto de luz: comenzamos a trabajar y... en 1995 nosotros nos volvimos a organizar, verdad, nosotros comenzamos a hacer números para realizar un proyecto de electrificación, por la misma comunidad. Entonces esto es el proyectito que nosotros presentamos, nos donaron un transformador.

STEFANO: ¿quién les donó? ¿Alguna ONG?

MAYRA: no, el padre Miguel de Escoto⁸¹.

Ahora tenemos que dar un paso atrás, para entender quién es el Padre Miguel de Escoto, y qué relación tiene con el barrio. Para los pobladores es un personaje fundamental; para nosotros también es extremadamente importante, porqué nos ayuda a entender que relación tiene el barrio con las instituciones superiores.

FUNDESI Y EL PADRE MIGUEL DE ESCOTO.

⁷⁹ Hay otro factor que complica aún la situación. Incluso el capitalismo se apoderó de la estructura de poder de los líderes, y insertó en ella algunos elementos extraneos, que pertenecen al “managerismo” occidental. Un ejemplo de esta contaminación es la publicidad de un banco de Nicaragua: *El liderazgo no se proclama, se ejecuta*.

⁸⁰ Instituto Nacional de Aguas.

⁸¹ Entrevista a MAYRA MORALES, Memorial Sandino, 29 de noviembre de 1999.

Las tierras en que Rosaria Murillo construí su parque *Memorial* dedicado a Sandino, pertenecían a una organización sandinista, la *Fundación Centro Augusto César Sandino*. Cuando se acabó la Revolución, los jefes de esta organización se dieron cuenta que si las tierras se quedaban abandonadas, corrían dos riesgos: o que se apoderaran de ellas organizaciones de ex-contras, que necesitaban tierras para asentarse, o que llegaran incluso a reivindicarlas los viejos propietarios, terratenientes somocistas huidos del país. Las tierras colectivizadas tenían que ser del pueblo: y además, su redistribución quería decir seguir teniendo el control sobre un territorio.

El presidente de la Fundación Augusto César Sandino (FACS) era el Padre Miguel de Escoto Guzman; importante personalidad de la Teología de la Liberación, había sido incluso Canciller de la República durante el Sandinismo. A la hora de la repartición de las tierras, el padre decidió delegar a otra organización sandinista su gestión. Ignoro la motivación formal de esta opción del padre⁸²; a lo mejor porque esta organización, FUNDESI, cuyo presidente era el mismo Miguel de Escoto, se ocupaba de proyectos de vivienda, aunque hasta el momento sólo había trabajado fuera de Managua. FUNDESI empezó a trabajar en Managua expresamente para el proyecto del Memorial Sandino.

Entonces empezó la repartición de los títulos de propiedad de las tierras. Para que se entregaran los títulos, FUNDESI pedía un pequeño gaste de parte de los beneficiarios. Pero la mayoría de la gente no estaba en condición de pagar ni tampoco los gastos legales, no teniendo ni ahorros ni salario; y la repartición de los títulos – o *escrituras* – nunca llegó a completarse. Durante toda esta primera parte, el Padre visitaba mucho “su” barrio, y con los pobladores debía tener una relación muy especial. La gente siempre cuenta de los regalos que les hacía, de su gran bondad y dedicación. Era un verdadero padre para el barrio, en el sentido que los pobladores se sentían protegidos personalmente por él.

Pero a partir de 1996 el Padre se retiró de la vida pública; la gestión de FUNDESI y de la FACS fue tomada por nuevos dirigentes sandinistas; y – obviamente – empezaron los conflictos, en los cuales el recuerdo “mítico” que la gente tenía del padre sólo empeoraba la situación. En general, hoy la gente está muy descontenta del trabajo de estas dos instituciones, y se siente como abandonada⁸³. Probablemente también es una parte de la desilusión general hacia los nuevos políticos y dirigentes sandinistas.

AUTOORGANIZACIÓN COMUNITARIA.

Así las diferentes comunidades del Memorial llevaron a cabo juntas los varios “proyectos de desarrollo”: en 1993-94 el agua; en 1994-95 la luz; y en 1995 el *puesto médico*, construido en la central *etapa III-B*, bajo la dirección de José Palacio. Ante la casa de don José hay un estupendo árbol de *chilamate*⁸⁴, bajo el cual desde siempre se hacen reuniones comunitarias. Y fue bajo este *chilamate* que se decidió de construir un puesto médico comunitario; que ahora queda pocos pasos más atrás de ese lugar.

JOSE: Ya una vez en 1993, cuando se comienza la organización, se pensó en algunos proyectos que podían beneficiar a la comunidad; entonces, reunidos en este árbol con el padre Miguel pensamos, y decíamos que era prioridad aquí: y luego en un asamblea con la gente, pensamos que la prioridad número uno aquí era la construcción de un puesto médico. Entonces, a partir ya del agosto del '93, '94 y '95 construimos. Y esto. (*indica la casita que hay detrás del árbol*). Es un puesto médico. Fue a través de un contacto que el padre y la gente de Fundesi tenían. Con una comunidad en los Estados Unidos que se llama Oklahoma. Una comunidad de médicos.

⁸² Hay mucho que criticar en esta reconstrucción de la historia del Memorial Sandino: está totalmente basada sobre fuentes orales.

⁸³ JAEDA, cooperante estadounidense para FUNDESI me explicó que tienen razón de sentirse abandonados: porque FUNDESI considera que el barrio ya superó los problemas básicos, y que ya puede empezar a caminar con sus pies.

⁸⁴ Los *chilamates* son árboles muy comunes en Nicaragua, y su forma es especial: algunas de sus raíces salen directamente de las ramas, en forma de cuerdas, y van a plantarse en el suelo. Son muy grandes y enredados.

Entonces el padre los trajo aquí, vimos el terreno, y ellos dijeron que iban a apoyar, si la comunidad estaba organizada. Nosotros dijimos que estábamos dispuestos, y fue así que ya se comenzó la primera parte de la construcción⁸⁵.

La comunidad se organiza para mejorar las infraestructuras y los servicios, guiada por sus líderes según el modelo dominante del Sandinismo; aunque la Revolución se haya terminado, si el gobierno pone obstáculos en lugar de ayudar; pero la costumbre de “tomar su destino en sus manos” en muy fuerte, y la gente sigue luchando para construir un futuro mejor.

En la gestión de estos proyectos, se empezó a contactar las organizaciones extranjeras de cooperación que iban difundiendo en el país. Y muchas organizaciones ponían condiciones: por ejemplo, como en el caso de qué habla José Palacio, que la comunidad fuese organizada. Es el requisito más obvio, de parte de las ONG más modernas, que no querían sólo regalar sino desarrollar un proyecto en que sus donaciones sean utilizadas de la forma más constructiva.

Don José Palacio es capaz de garantizar que “su” comunidad es organizada. Tiene pruebas – los proyectos realizados, los resultados, los documentos – y tiene suficiente capacidad retórica como para construir un discurso que pueda convencer a los representantes de alguna ONG. En su entrevista, don José Palacio me ofreció un modelo perfecto de autorepresentación comunitaria; según su relato, el Memorial es casi una comunidad ideal, una especie de utopía solidaria y cooperación entre individuos para el bien comunitario. No hay conflictos, no hay tensiones, sólo el esfuerzo conjunto y organizado para superar la pobreza. La situación perfecta para una ONG extranjera. Pobres, pero no desesperados.

En realidad, ¿es realmente tan perfecta esta comunidad? Por suerte, hay gente que tiene otras ideas sobre como se desarrolla la vida de su comunidad.

CONFLICTOS.

JUSTO: Bueno aquí ahora pasa lo siguiente: hay muchas personas, allá por lo menos... los que se identifican con el Sandinismo, con los Sandinistas, son gente que... o sea, somos gente que estamos preparados, la mayoría de los Sandinistas, físico y militarmente; entonces, y tenemos un espíritu de... de cooperación con la comunidad, verdad. Entonces nosotros los Sandinistas somos los que hacemos las actividades en los barrios para... x cosa. Mientras que los otros como no... no tienen este hábito, este hábito pues de ver las mejorías pues por la comunidad, entonces esto le vale. Y hay personas pues que incluso hasta tiene su área en el circundante la tiene montosa y todo, y no tiene este espíritu de limpieza porque nunca han trabajado en una jornada de limpieza⁸⁶.

[...]

JUSTO: [...] siempre nos ha quedado esto, de nosotros, de buscar la unidad, y buscar como ir sumando. Entonces este- o sea era el... el problema pues que aquí en este barrio, a veces con otro señor que venía aquí, que es el responsable de todo el barrio, aquí le llaman coordinador; agarramos un machete cada uno y nos íbamos a limpiar allá el cerro. A limpiar el cerro que estaba bien montoso, llamábamos a la comunidad y nadie iba. Nadie iba. Entonces pero, pero... se llama a la comunidad para repartir cualquier cosa...

[...]

CARMEN: como decir los evangélicos. Un evangélico no va a hacer limpieza, no se hace... porque aquí antes uno hacía vigilancia, cada marido de la casa, cada jefe de casa le tocaba vigilar un día con otros uno, dos... entonces allí está uno que es evangélico, ese señor no se metía en nada, en nada se metía. Le llegaban a decir, y él decía no.

JUSTO: Él decía que su casa la cuidaba Dios. Pero él dormía sus sueños tranquilos porque sabía que nosotros estábamos vigilando. Pero no porque la cuidara dios, porque si nosotros no vigiláramos, allí se le meten a robar.. Él dormía sus sueños tranquilo porque estaba seguro de que nosotros andábamos vigilando el barrio. Y decía que su casa la cuidaba Dios⁸⁷.

⁸⁵ Entrevista a JOSE PALACIO, Memorial Sandino, 2 de noviembre de 1999.

⁸⁶ Se refiere a las jornadas de limpieza, que se organizaban en el Sandinismo. Como también jornadas de otro tipo (por ejemplo de vacunación), en el Sandinismo a menudo se resolvían los problemas a través de llamadas masivas al trabajo comunitario.

⁸⁷ Entrevista a JUSTO y CARMEN, v. s.

Obviamente nos no interesan las peleas entre vecinos sobre los turnos de vigilancia: lo que nos interesa es que salen a la luz algunos conflictos, y que estos conflictos se enlazan con divisiones más profundas de la sociedad nicaragüense. Ya hemos visto que existen divisiones “históricas”, entre Sandinistas y no Sandinistas, así como entre Católicos y Evangélicos. A parte estas (y otras, de carácter más general), hay divisiones más específicas, más dependientes del contexto peculiar del Memorial Sandino. La más evidente es la que hay entre nuevos y viejos pobladores.

Para entenderla hay que observar que cuando FUNDESI y el FACS repartieron las tierras, seleccionaron a la gente según el criterio de las necesidades; el Memorial debía ser un proyecto “para beneficiar a los más desposeídos”, según lo que dijo don José en el trozo de entrevista que cité antes. Por prisa, y a lo mejor también por los inevitables favores que se verifican siempre en estos casos, mucha gente de los que habían pedido no obtuvieron la asignación⁸⁸ de un lote; y al mismo tiempo muchas tierras fueron asignadas a personas que ya tenían una tierra o incluso una casa en otra zona de la ciudad, que querían cambiarse de casa o que querían especular. Un caso típico en que la gente dice “los nicaragüenses somos bien necios⁸⁹”.

Justamente para evitar estos casos, los lotes fueron repartidos bajo una vinculación: que no se podían ni vender, ni prestar, ni alquilar. Y obviamente, desde el principio empezó el “negocio de las tierras”.

CARMEN: sí sí, hay gente... por lo menos, aquí no se ha visto ese, pero aquellos malos... allá este por donde vive la Verónica, allá hay bastante gente que tiene alquilados los terrenos.

STEFANO: o sea que igual le dieron... Fundesi le dio la tierra y éstos...

JUSTO: hacen negocios.

CARMEN: entonces parece que éstos son personas, te voy a decir, son personas que no tienen necesidad de tener su casa aquí, de habitar aquí; porque igual tienen en otro barrio otra casa mejor. Entonces ellos para no perder o para tener dos, para no perder entonces ellos buscan como alguien a que alquilárselo, alguien que te los cuide, y así.

Entre la gente que fue a vivir en el Memorial al principio, y los que alquilaron la casa más tarde, hay un abismo; y es una de las divisiones más profundas del Memorial. Los primeros, con la idea que iban a vivir mucho tiempo sobre su tierra, se pusieron a mejorar la calidad de las casas, a trabajar para los servicios comunitarios, a “limpiar el cerro”, a cuidar, en una palabra, su territorio. Los otros, cuya vinculación con el barrio es menos estrecha – transitoria, se podría decir – raras veces se implican en las actividades para la comunidad, no participan en las jornadas de trabajo, ni responden cuando se les llama para los turnos de vigilancia, o para la limpieza, o para algún otro trabajo en que el líder necesita ayuda.

Los últimos que llegaron, de alguna manera, son excluidos de la “comunidad” del barrio: que se ha juntado justamente a través de esos proyectos iniciales de trabajo comunitario: el agua, la luz, el puesto médico – y que se mantiene junta en las nuevas actividades de organizar, específicas de cada etapa. La inclusión y exclusión de la “comunidad” en el Memorial Sandino se expresa a través del lenguaje de la *participación* a las actividades comunitarias; y los que tienen el control sobre este lenguaje (los líderes, los primeros pobladores, “los que participan”) son los que trazan los límites de la idea de comunidad.

Ya hemos visto como a menudo las divisiones son entrelazadas: el vecino de Justo y Carmen que se negaba a colaborar en la vigilancia era evangélico; poco antes Justo hablaba de como sólo son los Sandinistas que impulsan el trabajo comunitario; en otros casos – y veremos porqué – mucha gente te dice que no hay diferencia de “coloración política” entre los que trabajan y los que no... los diferentes niveles del conflicto son interrelacionados entre ellos, y la situación es compleja.

⁸⁸ v. entrevista con CARLOS GALÁN, del 15 de diciembre de 1999.

⁸⁹ De hecho esta frase, de la que traté en el capítulo sobre la identidad nicaragüense, fue pronunciada por ROSA SANCHEZ durante una entrevista en que hablábamos justamente del tema del negocio ilegal de tierras que hubo en el Memorial.

DISCURSOS COMUNES. “AQUÍ HAY DE TODO”.

Cada vez que intentaba sistematizar más mis observaciones sobre la relación entre estos niveles (sandinistas / no sandinistas; católicos / evangélicos; viejos / nuevos pobladores; gente que participa / gente que no participa...), e intentaba por ejemplo entender la distribución de la gente en relación con estos factores, mis preguntas se empantanaban. Quería encontrar ejemplos, para demostrar con pruebas lo que la gente me sugería: que los no sandinistas no participan, que los últimos que llegaron no se sienten realmente parte de la comunidad, que los viejos pobladores son casi todos sandinistas. Pero a estas preguntas la gente siempre me contestaba: “*aquí hay de todo*”. Sandinistas, no sandinistas... “*aquí estamos revueltos*”. Pero, el barrio se llama Memorial Sandino. En Movimondo me habían dicho que era un barrio ampliamente sandinista, siempre en pelea con los barrios contiguos, *contras* y liberales⁹⁰. Las dos organizaciones que lo gestionan, FACS y FUNDESI, están vinculadas con el Frente Sandinista; y todos los que entrevisté (menos uno) sin buscarlo, eran sandinistas...

Evidentemente había una voluntad específica de la comunidad de negar su identidad sandinista: en el barrio tenía que haber de todo, sandinistas y no sandinistas; todos pobres, a pesar de las coloraciones políticas. ¿Porqué?

En primer lugar hay una cuestión histórica. De hecho, el criterio que FUNDESI utilizó para repartir las tierras, no se basó sobre la pertenencia política. O sea, que cuando FUNDESI asignó las tierras, incluso entre los primeros beneficiarios, había (así dicen) gente del otro lado. El criterio era basado en la pobreza y en la necesidad. Luego, hay el hecho que el comercio de tierras llevó al barrio mucha gente que no tenía nada que ver con el proyecto inicial.

De todas formas, queda el hecho que el Memorial Sandino es un barrio largamente Sandinista; cuando encontré los primeros responsables del proyecto de Movimondo, Fabrizio Polinori y Francisco Otraga me dijeron que recientemente habían habido enfrentamientos entre la gente del Memorial y la gente de un barrio cercano, a mayoría antisandinista.

FABRIZIO: cuando había la vaga de transportes, quien era que iba a meter barricadas sobre la Juan Pablo? Gente que sale del Memorial, de San Judas etcétera, ¿no? Los que van a quitarlas son los otros⁹¹.

Comparamos esta visión con la que me dieron los pobladores.

JUSTO: porqué aquí en este Memorial Sandino, que sí debería haber solamente Sandinistas, en teoría; pero sin embargo aquí hay liberales, aquí hay conservadores, aquí hay de todo. De todo. Esta repartición se hizo más que todo viendo las necesidades de la gente, no viendo los colores políticos.

STEFANO: porqué, ¿en principio querían hacer sólo Sandinistas? O sea, ¿porqué dijo que sobretodo tenían que haber Sandinistas?

JUSTO: ee... o sea, a mi punto de vista, me hubiera gustado que hayan sido sólo éstos. Sólo de Sandinistas. Por lo que se llama el Memorial Sandino. Es que en esta parte sí yo soy egoísta. Pero es que... tal vez sería radical, pero es que con el enemigo no puedo... no puedo andar de la mano⁹².

STEFANO: pero, ¿aquí sólo hay sandinistas?

MAYRA: aquí hay de todo⁹³.

IGNACIO: que pasa que como son los viejos pobladores, la gente les tiene más confianza, porqué son los primeros y tienen más años de conocerse.

STEFANO: casi todos son sandinistas, ¿verdad?

⁹⁰ Entrevista con FABRIZIO POLINORI.

⁹¹ Entrevista a FABRIZIO POLINORI, Movimondo.

⁹² Entrevista a JUSTO y CARMEN.

⁹³ Entrevista a MAYRA MORALES.

IGNACIO: hay de todo. Va revuelto⁹⁴.

Ignacio Lorío, uno de los controvertidos líderes de las Colinas, sandinista, continúa en su entrevista contando de un “pleito” que hubo durante una reunión, que demuestra cómo en el Memorial “haya de todo”. Dos líderes, uno sandinista y el otro liberal, se habían discutido; el problema era que uno de los líderes acusaba al otro de haberle quitado una bandera que tenía en su casa. Pero la gente se levantó para regañarlos:

IGNACIO: La gente los criticó: ¡callense, locos! Con los problemas que tenemos, ¡no son de una bandera! Los problemas son que no tenemos agua, ¡y no tenemos energía eléctrica! Esos son los problemas, aquí no hay alcantarillas, aquí no hay nada de eso. Entonces, eso es... o sea, les echaron en cara, que parecían un par de niños peleando por política. Aquí el barrio no les gusta que les hablen de política⁹⁵.

Hay que decir que (a parte el líder de que habla Ignacio Lorío, don Toño, ex-guardia somocista) en todo el Memorial no conocí ninguna otra persona influyente que no fuera sandinista.

Pero, si la gente se obstina a negar el hecho que el Memorial sea Sandinista, a *depoliticizar la identidad* de su barrio, especialmente ante un extranjero, debe ser por alguna razón concreta.

Yo creo que la razón sea ésta: a parte las pertenencias políticas específicas de cada uno de los pobladores del Memorial, la identidad colectiva *sandinista* del barrio, hoy en día, es algo difícil de gestionar. Aunque sea habitado casi totalmente por sandinistas, ellos no quieren que su barrio se considere como un barrio sandinista: insisten en la heterogeneidad, y hasta declaran que *les gustaría* que sólo hubiera sandinistas; pero quieren que la información que salga del barrio sea que *hay de todo*.

Un elemento que nos ayuda a entender porqué se ha difundido esta versión, se encuentra en un acontecimiento reciente, que me contaron diferentes personas. Hace algunos años (no sé cuantos), el gobierno liberal propuso ayudas, o un proyecto de desarrollo, a la gente del Memorial Sandino. La condición para obtener estas ayudas era que el barrio aceptara de cambiar su nombre. La comunidad se negó, y no recibieron las ayudas.

Es probable que hacia estos barrios extremadamente sandinistas el gobierno actúe de forma no neutral: seguramente prefieren ayudar a los barrios más neutrales o políticamente más cercanos al gobierno, también en una óptica de “reconciliación” que esconde la voluntad de borrar la memoria histórica del país. Así que la cuestión del nombre y la identidad de la comunidad es muy importante. Hay muchos otros barrios de Managua cuyos nombres se refieren al Sandinismo: “19 de julio”, “Ciudad Sandino”, “Camilo Ortega”. Hay otros que nacieron evidentemente durante el proceso de paz: “Villa Reconciliación⁹⁶”, “Villa Fraternidad”. Otros revelan que sus pobladores eran de la *contra* (“Enrique Bermudez”, importante general contrarrevolucionario), o que son liberales: hasta existe la colonia “Arnoldo Alemán”. Luego hay una serie de barrios nuevos que se llaman con nombres de barrios en Miami: “Batahola”, “Hialea⁹⁷”, que nos dice mucho sobre los modelos culturales que se van difundiendo.

Probablemente la identidad comunitaria sandinista del Memorial se convirtió en una carga demasiado pesada para sus pobladores. Ninguno de ellos (o casi) está dispuesto a renunciar a su identidad individual como Sandinista, o sea a venderse; pero a aliviar un poco el peso de su identidad comunitaria, a lo mejor sí.

DISCURSOS COMUNES: “LA COMUNIDAD YA NO PARTICIPA”.

⁹⁴ Entrevista a IGNACIO LORÍO, Colinas del Memorial, 12 de enero 2000.

⁹⁵ Entrevista a IGNACIO LORÍO, Colinas del Memorial, 12 de enero de 2000.

⁹⁶ También incluido en el proyecto de Movimondo.

⁹⁷ También incluido en el proyecto de Movimondo.

Hay una sensación difusa, entre los líderes y las personas que más trabajan en los proyectos comunitarios: que la gente ya no responde como antes a las llamadas al trabajo. Que muchos ya no tienen gana de comprometerse, de luchar para salir de la pobreza. Muchos líderes, en las zonas nuevas como en las viejas, a menudo se encuentran solos en el esfuerzo de organizar las actividades comunitarias. Por otro lado, es la estructura misma del liderazgo como sistema político que hace que todo dependa de la iniciativa de una sola persona, y que sin ella la gente no se mueva. De todas formas, los viejos líderes ya están cansados (es el caso de don German), y decepcionados por sus comunidades. Al principio – dicen – trabajábamos todos juntos, se hacían proyectos, jornadas de trabajo comunitario, los turnos de vigilancia, nos organizábamos bien: ahora ya no.

GERMAN: La gente aquí por este lado son campesinos, alquileres, les vale todo, unas tarjetitas de madera que les hice para darle un número a cada casa, para el cartero! Las utilizaron para encender el fuego... es un sector muy feo. No hay apoyo [...] Antes teníamos una organización estupenda, éramos treinta, íbamos a pedir las cosas, montábamos de todo pues. Ahora ya no, se desmontó, la gente vendió sus tierras...⁹⁸

Es un discurso común: y no creo que se refiera a una realidad histórica concreta, a un periodo de mayor organización comunitaria y a una fase de pausa. Más que nada es una sensación común, genérica, de disgregación de la comunidad. De hecho, cada uno identifica esa “edad de oro” de la organización comunitaria con un momento diferente, cuando le parece más conveniente.

En el caso de don German y de otros líderes, el auge de la organización comunitaria fue durante los primeros tiempos de vida del Memorial, cuando se hicieron los proyectos de agua, luz y – según don José – del Puesto Médico. Mayra hace resaltar que es normal que cuando se hayan solucionado los problemas más urgentes, la gente se dedique más a sus casas y a sus problemas.

En otros casos, como lo de Justo y Carmen, la esencia del discurso siempre es la misma, pero la referencia cronológica es otra. Ellos viven en una zona relativamente nueva del Memorial, y llegaron hace menos de un año; pero ellos también dicen que “al principio” se hacían los turnos de vigilancia, se trabajaba juntos para limpiar el cerro, había solidaridad y cohesión. Hace poco que la gente dejó de participar, no llegan a trabajar cuando se les necesita... Igual es la posición de Carlos y María (que viven muy cerca de Justo y Carmen); hace cuatro meses que están en el Memorial, pero ya se quejan que al principio las cosas iban mejor.

Cada uno vincula esta “disgregación” percibida por la comunidad a un fenómeno diferente; Carlos y María dicen que la culpa es de una facción enemiga que les está intentando robar el poder; Justo, que el problema son los evangélicos y los no-sandinistas; otros, que la comunidad se desintegró desde cuando llegó gente nueva. A veces, hablando de esto, se llega al tema de las pandillas, y de como se está corrompiendo la juventud de hoy. El mensaje que yo entiendo detrás de todo esto es: no estamos hablando realmente de problemas concretos de nuestra etapa, sino de la degradación general de la vida social de Nicaragua.

La decepción hacia la “falta de participación” de parte de la comunidad, a lo mejor sólo es un aspecto de una decepción más general hacia la gente, hacia los vecinos en un sentido más amplio del termino. Si es así, es una expresión muy concreta de la crisis de modelos y de valores que se difunde cuando el capitalismo entra en un país como Nicaragua. La cultura de la pobreza.

⁹⁸ (reconstrucción) entrevista a GERMAN GUTIERREZ, Memorial Sandino, 13 de diciembre de 1999.

CONCLUSIONES.

En este capítulo intenté delinear los principales temas “de qué se habla” en el Memorial, tratándolos uno a la vez, y añadiendo por cada uno de ellos las interpretaciones y las observaciones que surgieron durante mi estancia. Pero todavía hay un comentario importante que hacer.

Durante todo el tiempo de mi investigación en el Memorial, cada vez me interesé de un tema diferente, y cuando sentía que ese tema podía ser importante intentaba profundizar mi conocimiento: por ejemplo, hacía la misma pregunta a muchas personas diferentes, para comparar las respuestas y obtener datos fiables. No quería llegar al término de los cuatro meses sin ningún dato concreto, sólo con sensaciones vagas y entrevistas genéricas y discursivas. Pero no obstante mis intenciones, así acabé.

Cada vez que intentaba tratar un tema de forma sistemática, me enfrentaba con una multitud de contradicciones y problemas que hacían que mis esfuerzos parecieran inútiles. Por ejemplo, el tema de la participación social. Entendí que había una conexión entre participación y no participación, sandinistas y no sandinistas, católicos y evangélicos, viejos y nuevos pobladores etc. Quería estudiar el problema sistemáticamente, intentando entender:

- que piensa la gente que *no participa* al trabajo comunitario;
- si existe gente que participa aunque no sea sandinista;
- si entre los nuevos pobladores hay algún sandinista, y si participa;
- si hay algún líder que alquile su casa;
- ...

Pero, cada vez que intentaba profundizar de esta forma, me perdía; la gente no me respondía claramente, liaban los discursos, se contradecían... Por un lado seguramente había una dificultad mía, que no quería entrar tan prepotentemente en la vida de la gente (por ejemplo preguntando “¿Usted es propietario de su casa o la alquila?”). Sobretudo porqué después de tan poco tiempo de investigación no tenía suficiente familiaridad con la gente como para hacer todas las preguntas que quería.

Por otro lado, pero, hay otra cuestión: que la gente no quería responder de forma clara a algunas preguntas. Cuando ya me habían dado la descripción de un fenómeno, esquivaban las preguntas más precisas, aquellas que les hacía para investigar profundamente en un fenómeno, para sistematizarlo. Daban mil vueltas alrededor de cada tema, llenándome de palabras, cuyo sólo mensaje era: no te metas en esto.

Comprendí el mensaje, y decidí limitarme a entender lo que me dejaban entender: intentando sacar algunas modestas conclusiones, sin preocuparme demasiado de las contradicciones y de las cuestiones inexplicables. Obviamente, esta situación, que me frustraba al principio, acabó con darme la sensación que no podía comprender del todo la realidad social vivida por la gente.

Nicaragua es un país absurdo. En cada rincón te encuentras con contradicciones, explicaciones que no convencen, actitudes que no nos parecen coherentes, cuestiones fuera de lugar, situaciones inexplicables. Por un lado, seguramente hay una barrera cultural, que a lo mejor habría podido superar si hubiera ido al campo más preparado, o si me hubiera quedado más tiempo. Pero por otro lado, sin duda, hay una opción deliberada, en alguna medida inconsciente, pero culturalmente determinada: la decisión de mantener claros los ámbitos de pertenencia, y de no darle confianza a un extranjero, especialmente a un *chele*.

En el barrio todos me trataron de forma muy amable, me recibieron muy bien, fueron extremadamente disponibles, y contestaron a todas mis preguntas. Como dice Fabrizio Polinori de Movimondo, “*El nicaragüense nunca es ofensivo, es muy amable...*”⁹⁹. Pero, detrás de todo esto,

⁹⁹ Entrevista a Fabrizio Polinori.

percibí un mundo de historias y de conflictos al cual yo nunca habría podido acceder; ropa sucia que se tenía que lavar en casa, cuestiones que sólo pertenecían a *ellos* y a las cuales yo no estaba admitido.

Como dije, un *chele* no tendría que entrar en un asentamiento espontáneo. Si me dejaron entrar y me permitieron incluso hacerles algunas preguntas, esto no quería decir que me dejarían entenderlo todo. Más que un límite de mi investigación, esta constatación es uno de sus resultados; del cual más adelante veremos las implicaciones.

Dejar atrás la frustración de no poder entenderlo todo, aceptando los límites de mi ciencia y de mi papel, fue para mí un importante descubrimiento antropológico. Las pretensiones de entender, explicar y simplificar, tienen que detenerse delante de algunos muros. Y hay un muro, entre cada habitante del Memorial Sandino y yo; a lo mejor entre cada nicaragüense pobre y yo.

Y este es el muro que la cooperación internacional pretende superar.

¡LLEGAN LOS NUESTROS!

“Our dream is a world free of poverty”
Banco Mundial¹⁰⁰

“Un día malo, hace ya como quinientos años, hombres de casco y coraza, encaramados en caballos, con armas de hierro que volaban pólvora, llegaron a Nicaragua para robar el oro de los templos y el de los brazaletes.

Venían también buscando en las lagunas un camino por el que llegar ligero a otras tierras y robar el oro de otros templos. Por el rumbo de Rivas el cacique Nicarao les preguntó: - ¿Porqué tan pocos hombres quieren tantísimo oro?”

María Lopez Vigil, *Un Güegüe me contó*.

¹⁰⁰ Epígrafe del artículo *Economists and Power at the World Bank* de Humberto Compodónico, en Randel J., German T., Edwing D. *The Reality of Aid 2000*. Earthscan London 2000.

APOYO A POBLACIONES DESARRAIGADAS EN BARRIOS Y ASENTAMIENTOS DE MANAGUA¹⁰¹

Abril 1999

1. RESUMEN.

El presente proyecto contribuirá a la reducción de la condición de pobreza de la población urbana desarraigada y mayormente vulnerable del departamento de Managua, a través de la promoción de actividades productivas, la ampliación del acceso a los servicios básicos, y el reforzamiento de las organizaciones comunitarias.

Nuestra intervención se basa en acciones de tipo económico, sanitario, de rehabilitación física y de organización comunitaria.

- Se apoyarán 1000 pequeñas actividades comerciales y laboratorios artesanales, a través de créditos y programas de formación de microempresarios para la administración de sus propios negocios;
- Se mejorará la infraestructura de 2000 viviendas familiares;
- Se mejorará los servicios sanitarios básicos, como el alcantarillado y la eliminación de los desechos sólidos, líquidos y orgánicos, en beneficio de 2000 familias;
- Se dotará de equipamiento específico (bastones, prótesis, etc.) a 900 inválidos de estas zonas;
- Se reforzará la capacidad de gestión local de 6 asentamientos para la resolución de problemas básicos de sus zonas, a través de un apoyo técnico y financiero.

El proyecto tendrá una duración de 3 años y se ejecutará en estrecha coordinación con las organizaciones locales, organizaciones no gubernamentales e instituciones gubernamentales.

El área geográfica cubierta corresponde a los asentamientos urbanos en los distritos III y IV de la ciudad de Managua, y se prevé beneficiar directamente 44 000 pobladores desarraigados, con énfasis en los grupos más vulnerables: viudas, madres solteras, inválidos, familias numerosas, desempleados, considerando que actualmente viven en condiciones de pobreza extrema.

Reforzar la capacidad de esta población desarraigada de participar como ciudadanos en la toma de decisiones, disminuir su dependencia económica a través de la generación de empleos, mejorar su contexto comunitario y familiar, facilitar el acceso a servicios básicos y reforzar las instancias de poder local, es fundamental para continuar el proceso de rehabilitación social y pacificación general que está desarrollando el país.

El aporte económico requerido a la Comunidad Europea es de 2 870 000 euros. El costo total del proyecto es de 3 575 000 euros.

¹⁰¹ Material interno de Movimondo, por concesión de Vincenzo Pira.

UN PROYECTO DE DESARROLLO.

El pesado dossier que tengo entre mis manos, de unas ochenta páginas más o menos, durante el año pasado dio la vuelta al mundo. Contiene la propuesta de proyecto de desarrollo en seis barrios marginales de Managua, por presentar a la Comunidad Europea para obtener el financiamiento. Fue escrito en Managua, en la sede de *Movimondo*, ONG italiana, en el barrio Largaespada.

Junto con una carta de presentación de Fabrizio Polinori, llegó entonces al señor Mario Vidal, del *Programa de Asistencia a la población desarraigada de Centroamérica*, probablemente en Ciudad de Guatemala o en San Salvador. Otra copia fue enviada a Bruxelles, a Belén Ocampo de la *Oficina de Programación de la Comunidad Europea*, y otra a la *Delegación Europea* en Managua.

Otra aún acabó en el archivo del despacho de Vincenzo Pira, coordinador de *Movimondo* por Centroamérica en Roma, piazza Albania n. 10. Es la copia que me prestó, y que ahora tengo aquí a mi lado.

Sin duda habrá otra en Bilbo, Euskal Herria, en la sede del ONG vasca *Paz y Tercer Mundo* (en basco: *Hirugarren mundua ta bakea*), que gestiona este proyecto en conjunto con *Movimondo*.

Al llegar el dossier en los lugares de destino, alrededor del mundo, se empieza a trabajar sobre ello; y sólo al cabo de algunos meses se sabrá si la Comunidad Europea concederá el financiamiento pedido; si habrá que modificar algo en la estructura del proyecto, si se podrá empezar de seguida o si hará falta esperar más tiempo.

Mientras tanto, pero, en la sede de *Movimondo* en Managua, los cooperantes no se quedan quietos. Los seis asentamientos sobre que trabajar ya han sido identificados; ya se puede empezar a acercarse a la realidad de estos territorios, aunque todavía no se pueda garantizar que el proyecto se realizará. Es muy probable que la Comunidad Europea acepte de financiar el proyecto, para no decir que es seguro: la nueva línea de financiación de proyectos sobre desarraigo urbano en Centroamérica se abrió gracias a las presiones y al trabajo de *lobby* de la misma *Movimondo-MOLISV*, que desarrolló una campaña de sensibilización sobre este problema: que ya conoce, por haber trabajado sobre desarraigo en el Norte de Nicaragua; pero es la primera vez que se propone un proyecto para Managua¹⁰². Es un *proyecto piloto*.

De todas maneras, todavía tiene que pasar mucho tiempo antes que el trabajo empece de verdad. De momento, ni se sabe quién será parte del equipo de trabajo; en el escritorio de Fabrizio hay algunos *curriculum* que responden a los requisitos para este proyecto; pero no se puede saber ni si esta gente será todavía disponible cuando la Comunidad Europea apruebe la financiación¹⁰³.

Mientras tanto pero ya se puede empezar a recoger datos sobre los barrios. Un operador local nicaragüense, Eddi Zepeda, de profesión médico, pero experto de la realidad del país, es el encargado de hacer una encuesta preliminar – un *diagnóstico* – sobre los seis barrios.

¹⁰² Entrevista de FABRIZIO POLINORI, *Movimondo*, 13 de enero de 2000.

¹⁰³ Toda esta explicación es una paráfrasis casi literal de la descripción de la preparación del proyecto, contada pro Fabrizio Polinori en su entrevista. Se refiere a la situación del enero 2000, al realizar la entrevista.

Decide (para mi suerte) de empezar por el Memorial Sandino. En este trabajo de diagnóstico será coordinado por un equipo, compuesto de otros dos operadores nicaragüenses de Movimondo, Francisco y Carolina. La sede de Movimondo en Managua es una casa muy grande, de la cual casi la mitad es la parte donde trabajan los operadores nicaragüenses, cinco o seis en total. Los italianos (*expatriados*) son algo menos, a lo mejor tres o cuatro, de los cuales fijos en la sede trabajan no más de tres. Un operador local, Carlos, vive propiamente en el Memorial Sandino; obviamente no se le encarga a él del diagnóstico: nunca es prudente que la gente trabaje en el mismo barrio donde vive¹⁰⁴.

Mientras que el equipo de trabajo se organiza, se reparten las tareas y se estudian los mapas, un joven estudiante italiano empieza tímidamente a dar vueltas por la sede. Ni habla mucho el castellano, pero quiere saberlo todo: hablar con todos, leerlo todo, fotocopiarlo todo, estar siempre allí. Y así es que, uno a la vez, consigue encontrar a todos los operadores que trabajan en el proyecto.

¹⁰⁴ Siempre paráfrasis de la entrevista a FABRIZIO POLINORI.

PARTE PRIMERA: OBSERVACIONES.

Eddi Zepeda¹⁰⁵, encargado del diagnóstico, me explica cómo se desarrolló hasta ahora la preparación del proyecto. Empezando por el dossier inicial de ochenta páginas, en el cual más o menos se declara quienes son los beneficiarios y los temas en que intervenir, ya se hizo un perfil, de cuáles son probablemente los principales temas a solucionar. Esta será la línea sobre la cual Eddi basará sus preguntas, para entender si la lista de problemas individuados corresponden a las necesidades de la población. Eddi imagina que tardará una o dos semanas por cada barrio, y entonces que acabará el diagnóstico al cabo de un par de meses: de noviembre a enero, exactamente el tiempo que yo estaré en Managua. Esto quiere decir que no observaré prácticamente nada concreto a parte el trabajo de diagnóstico: igualmente será interesante, porque el proyecto verdadero sólo empezará al cabo de muchos meses.

Eddi Zepeda ya realizó un diagnóstico por Movimondo, en un proyecto de lucha a las epidemias a la orilla del lago de Managua; por ese proyecto, en colaboración con el Ministerio de Salud, se utilizaron también los *brigatistas de salud*, un recurso comunitario que se creó durante el Sandinismo. En ese entonces Eddi para recoger informaciones utilizó este sistema:

“Hay tres niveles de fuentes de consulta, dispuestas en horizontal. El primer nivel es el de las *instituciones*: los CEDOC (centros de documentación) de los diferentes organismos: Alcaldía, Ministerio de Salud (Minsa), Ministerio de Educación (MED), Ministerio de la Familia (Minfam), Ministerio de Trabajo (Mintrab)... y otras entidades, por ejemplo la Policía por el problema de la violencia.

El segundo nivel de fuentes es la *comunidad*; y en especial los líderes comunitarios. Esto quiere decir también ponerse en contacto con las dos organizaciones principales que trabajan en estos barrios: el Movimiento Comunal, sandinista, y la JCOPS – Junta Comunitaria de Obras y Progreso, liberal. Además de éstas, que son las más importantes, hay que ver si hay otras organizaciones: religiosas, de mujeres, etcétera.

El tercer nivel son las *familias*: que hay que entrevistar para conocer los problemas de las casas, de los servicios higiénicos, del desempleo, de la alimentación, etcétera.

Por cada barrio haré entre 5 y 6 consultas a fuentes institucionales, 3 o 4 entrevistas a líderes comunitarios, y entrevistaré al 3% de las casas. Esto quiere decir una de cada 33 casas; en el Memorial 18 casas de 589. El diagnóstico del Memorial acabará a finales de noviembre y el equipo valorará las informaciones.¹⁰⁶”

Después Eddi me enseña el papel donde apuntó los puntos fundamentales de su encuesta. Hago una fotocopia y luego en casa lo estudio.

“RECOPIACIÓN DE INFORMACIONES SOBRE LOS BARRIOS

Caracterización general

- Cuándo se fundó el barrio
- De dónde provienen sus pobladores
- Geográficamente qué posición ocupa en Managua
- Cuál es la principal característica de la gente del barrio (son liciados de guerra y/o desarraigados, etc.)
- Total de la población
- Número de familias
- Situación de salud en el barrio (hay o no hay un Centro Médico)
- Situación de la educación (colegios, escuelas y/o guarderías en el barrio)

Situación de los servicios

- Necesidad de agua potable (cuántas familias necesitan este servicio)
- Si el barrio tiene alcantarillado (cuántas familias necesitan el servicio, si creen que la situación podría mejorar con sumideros, cuántos necesitarían y cuánto costaría cada uno)
- Si la comunidad necesita una estructura comunal, cuál sería y a qué precio.

¹⁰⁵ Entrevistado el 21 de octubre de 1999.

¹⁰⁶ Entrevista a EDDI ZEPEDA, 21 octubre 1999.

- Si necesitan agua potable, cuántas tuberías son necesarias para satisfacer a las familias que lo necesitan (medidas de las tuberías).
- Si tienen problemas en los techos, en cuántos techos, y qué gasto es necesario para repararlos.
- Si quieren mejorar el piso y/o las paredes, cuántas viviendas necesitan y cuál es el costo de la reparación”.

A partir de esta lista, que se basa en el proyecto enviado a la Comunidad Europea, empieza la investigación de Movimondo en el Memorial Sandino: para mí, una ocasión imperdible para observar cómo se construyen las primeras relaciones entre ONG y territorio.

De hecho, algunos operadores de Movimondo ya habían entrado en el barrio: unos meses atrás, al proponer el proyecto a la Unión Europea, Movimondo recibió una delegación de esta institución. Los operadores acompañaron a los representantes en el Memorial Sandino (y en los otros barrios), para que averiguaran si realmente el barrio necesitaba la intervención que la ONG proponía.

Pero el primer contacto real con la gente fue a través de Eddi Zepeda, que el 14 de noviembre empezó su diagnóstico.

PRIMER CONTACTO: REUNIÓN A LOS *CHILAMATES*.

En la parte Norte del Memorial Sandino, al centro de la primera etapa, hay dos enormes árboles (*palos*) de *chilamate*, cuya sombra puede cubrir hasta cien personas. En ese lugar desde siempre se hicieron las asambleas comunitarias del barrio, a partir de la ocupación de las tierras. Bajo estos chilamates Eddi Zepeda organiza la reunión en que va a anunciar a los líderes que está haciendo un diagnóstico comunitario. Preparó unos formularios, uno por cada etapa, y reparte una copia por cada líder.

Durante la entrevista con Eddi, unos días antes, hablamos mucho también de la forma de aproximarse al barrio; él me había fotocopiado un pequeño libro sobre la participación y la diagnosis comunitaria de los problemas, parte del material repartido durante un curso para la formación de líderes¹⁰⁷. Yo en cambio le había dejado un panfleto sobre el mismo tema¹⁰⁸, que me pasaron Adela y Noelia. Los dos eran textos escritos para no-profesionales, ilustrados con dibujos y textos muy sencillos, accesibles para todos. De este material en Nicaragua hay gran cantidad, porque el autoanálisis de las necesidades y el trabajo de base sobre la propia comunidad son valores muy importantes.

Así que al observar Eddi “en la acción” bajo los chilamates, más o menos conocía sus referencias metodológicas, y sabía cuál eran sus intenciones. La ocasión era perfecta para observar *cómo se pasa de la teoría a la práctica*.

Llego a los chilamates cuando la reunión ya había empezado, y me pongo a un lado, en medio de la gente. Hay gente que ya vi, pero nadie que conozca realmente. Dos tercios del público son mujeres.

Al lado de Eddi, que está hablando, está Jaeda, la cooperante estadounidense que trabaja por FUNDESI (v. cap. anterior), y don German, líder histórico de la etapa en que estamos. Eddi es médico, y como médico abarca el problema frente a la comunidad.

EDDI: “Cuando se hace una consulta, para conocer la enfermedad de un paciente, en primer lugar se hace una diagnosis y luego se elabora una terapia. A veces en el diagnóstico se tocan incluso puntos que duelen – ¡aunque muchos médicos tocan incluso donde no deberían! (risas). De los problemas identificados construiremos un árbol de problemas y luego, para responder a eso, un árbol de soluciones¹⁰⁹”.

¹⁰⁷ Dr. Edgar Silva Solórzano, *La participación: elemento fundamental de todo trabajo comunitario*. Programa de Formación de Dirigentes de INIEP (Instituto Nicaragüense de Investigación y Participación Popular), Managua 1998.

¹⁰⁸ Estela Heredia, Pablo Telles, *Hagamos entre todos el autodiagnóstico comunitario*. OPS/Nicaragua, Managua 1993.

¹⁰⁹ Intervención de Eddi al asamblea comunitaria del 14 de nov. 1999.

En la asamblea Eddi trabaja para estimular la participación comunitaria, *elemento fundamental de todo trabajo comunitario*. La idea de base es que la definición de los problemas y la propuesta de soluciones no puede hacerse de arriba hacia abajo, y siguiendo modelos estereotipados: sólo la comunidad sabe realmente cuáles son los problemas que hay que solucionar y cómo hacerlo¹¹⁰.

Ya en el proyecto presentado por Movimondo resulta que el análisis de las necesidades se tiene que hacer junto con la población:

“El análisis de la participación, realizada en conjunto con los potenciales participantes, permitió de compilar un diagrama de problemas que representa las principales dificultades en sus condiciones de vida.

Uno de los principales problemas identificados es la falta de acceso a fuentes de financiación para actividades productivas, a nivel de microempresas. Además, la falta de preparación técnica y administrativa para llevar a cabo estas actividades. Es evidente que sin una organización adecuada no se pueden estimular estas actividades, por lo tanto habrá que incidir en la organización comunitaria de forma positiva, para reforzar su capacidad de identificación, gestión y solución de una problemática.

Por otro lado, la preocupación inmediata se concentra en la falta o en la cobertura insuficiente de servicios básicos como: agua, servicios higiénicos, alcantarillado, eliminación de basura, y a los límites de la infraestructura comunitaria como: guarderías, aulas escolares, centro médico, áreas recreativas deportivas, áreas verdes, puentes, calles, etc., lo que impide un contexto adecuado para el desarrollo humano.

Además, resulta evidente la dificultad de desarrollar una actividad si existen obstáculos físicos. Es el caso de personas inválidas para diferentes razones que encuentran límites en el desarrollo de sus actividades, y requieren una rehabilitación física”¹¹¹.

Este texto hace referencia exacta a la idea de asamblea comunitaria que Eddi Zepeda está conduciendo en los *chilamates*. La idea es que a los beneficiarios del proyecto se les dio la oportunidad de expresar cuales eran sus necesidades y de proponer las soluciones que preferían; incluso sugiere que *justo de este encuentro*, entre beneficiarios y ONG, surgió la idea de desarrollar el proyecto.

TEORÍA Y PRÁCTICA DE LA INTERVENCIÓN

Por como se construyó el texto, parece evidente que se hace referencia a una reunión realizada con la población de los barrios, o con sus líderes comunitarios, en la cual ellos pidieron apoyo al ONG. En el específico, que pidieron: un proyecto de financiación a través de microcréditos; un curso de formación en gestión de actividades comerciales; y un trabajo de reorganización de la estructura comunitaria que asegure que estas actividades se desarrollen de forma adecuada. Obviamente, relevaron que hay problemas básicos de su barrio que hacen que sus condiciones de vida sean dramáticas, y que necesitarían ayuda para solucionarlos: la red de agua, la electricidad, la basura, y si fuera posible también mejoras en las escuelas, los parques, el centro médico, las calles.

Luego, a terminación de esta reunión, podemos imaginar que alguien sacó el problema de la discapacidad física; y todos se hallaron de acuerdo en admitir que la vida de un discapacitado en el barrio no es fácil: no hay estructuras adecuadas, y no hay posibilidades de hacer fisioterapia ni otras terapias de rehabilitación.

Pero todos sabemos que esta reunión nunca existió. Si nos fijamos en la cronología, lo vemos muy claramente: el proyecto fue redactado en abril de 1999, y el primero contacto con el Memorial Sandino y con los otros barrios fue entre octubre y noviembre, con la visita de los representantes de

¹¹⁰ Este concepto, en la gerga de la Cooperación Internacional, se llama *local ownership*: “the recipients drive the process”, los beneficiarios guían el proceso de desarrollo. Cfr. Gerry Helleiner, *Towards Balance in Aid Relationships: External Conditionality, Local Ownership and Development*, in *The Reality of Aid*, op. cit.. En la misma recopilación, también cfr. *Failing to Deliver on Poverty and Equity*, Reality of Aid Management Committee. Por un análisis global del concepto de participación en el ámbito del desarrollo, cfr. *Participación* por Mahjid Rehneema en el *Diccionario del desarrollo* de Wolfgang Sachs, 1998.

¹¹¹ Movimondo-PTM, *Apoyo a poblaciones...* op. cit.

la Unión Europea¹¹²; la etapa siguiente fue directamente la reunión de Eddi Zepeda a los *chilamates*, a mediados de noviembre.

Existen unos códigos lingüísticos, en la Cooperación Internacional – como en cualquier otra institución – que imponen que las cosas se digan de una forma concreta, aunque en la realidad se hagan de otra manera. Hay una burocracia: entonces tiene que haber un lenguaje burocrático¹¹³. La redacción del proyecto, la identificación de los problemas y de los beneficiarios de la intervención, no es posterior al contacto sino anterior; y no se basa sobre una relación directa con los beneficiarios, sino sobre *modelos típicos* de proyectos de desarrollo ya existentes. El trabajo de las ONGs es mucho más repetitivo de lo que parece, y es muy difícil que se realicen proyectos nuevos. Comparando el proyecto de Movimondo con otros proyectos realizados por otras ONGs en otras partes del país y de la ciudad¹¹⁴, me di cuenta que la intervención propuesta por Movimondo nel Memorial no tiene nada de original: aborda los problemas de forma standard, con el mismo espíritu y método con que se realizan cada año decenas y decenas de proyectos comunitarios en toda Nicaragua. Y – sospecho – en todo el mundo¹¹⁵.

Los proyectos que se proponen son en la mayoría de casos estereotipados, basados en proyectos anteriores sin mucha consideración por las realidades locales¹¹⁶. Pero, la estructura *up-bottom* de este sistema es encubierta por un lenguaje – estereotipo también – que evoca ideales teóricos de la actividad de cooperación, que todos aceptan pero que en la práctica nadie realiza. El lenguaje burocrático sirve para llenar el *gap* entre teoría y práctica¹¹⁷.

De todos modos, Eddi está ahora conduciendo su reunión en los *chilamates*; y esta reunión también podemos verla como un intento de llenar el *gap*. Aunque se identificaron *a priori* los problemas, porque así es la costumbre de la Cooperación Internacional, siempre es posible que, a contacto directo con la realidad local el proyecto cambie sus objetivos y su estructura¹¹⁸. Vemos así como se desarrolla el primer contacto entre comunidad y ONG, aquí representada por un operador local, de profesión médico.

LA RECOPIACIÓN DE DATOS: EL CUESTIONARIO.

Eddi distribuye a todos los y las líderes presentes a la reunión un formulario que los ayude a identificar los diferentes territorios que constituyen el Memorial. Es el “según nivel” del contacto, de que me habló él mismo el primer día (v. par. *Organización*): el contacto con la comunidad a través de sus representantes. Los líderes del Memorial ya tienen práctica de llenar formularios como

¹¹² FABRIZIO POLINORI, comunicación personal, 30 noviembre 1999. Sobre las visitas de los observadores a los proyectos cfr. George P. Butler *Sul buon uso delle visite* en *Quale Sviluppo*, periódico del ASAL n. 1, Roma 1986.

¹¹³ Sobre la burocracia: Herzfeld, *Anthropology through the looking glass*, op. cit.

¹¹⁴ cfr. el capítulo final “Material recogido”.

¹¹⁵ Sobre la diferencia entre teoría y práctica en los proyectos, cfr. David Craig y Doug Porter, *Enmarcando la participación: proyectos, profesionales y organizaciones de desarrollo*, en *Desarrollo y Poder*, INTERMÓN 2000; y también T.W.Dichter, *Il mondo in evoluzione delle ONG del Nord: problemi, paradossi e possibilità*, en *Dimensioni dello Sviluppo*, periódico del AVSI n. 4, Cesena 1989.

¹¹⁶ Sobre la escasa valoración e innovación en los proyectos de desarrollo, cfr. *Partners in trasformazione: ONG del Nord, governi del Nord*, in *Organizzazioni non governative e governi*, op. cit.; Paul Streeten, *Il contributo delle Organizzazioni non governative allo sviluppo*, in *Dimensioni dello sviluppo*, AVSI, op. cit.

¹¹⁷ “*Donors must narrow the gap between rhetoric and reality*”. Gerry Helleiner, op. cit.; “*There is little link at times between the theory of rationally planned development and the implementation of development policies*” Hobart M. (ed.), *An Anthropological Critique of Development*, EIDOS, Routledge 1993.

¹¹⁸ En una comunicación personal, Fabrizio Polinori me explicó que durante el proyecto siempre es posible la redefinición de los objetivos parciales, y hasta la reformulación total del proyecto. A partir de la aprobación global del proyecto, se elaborarán dos diferentes Planos Operativos, uno global de todo el proyecto, y otro del primer año. Durante los dos o tres años del proyecto luego, cada año se hará un nuevo Plano Operativo. Entonces, las nuevas informaciones que saldrán del contacto con la realidad local, tendrán por cierto los espacios para transformarse en propuestas de acción.

ese, porque ya desde la toma de tierras se empezaron a hacer censos y recogidas de datos; luego, con la llegada de las ONGs, esta costumbre se difundió aún más¹¹⁹.

La ocasión es muy interesante para mi trabajo: podré observar los criterios con que se prepararon los cuestionarios, y compararlos con los criterios con que la gente los rellena. Estudiar el contacto cultural a través del análisis antropológico de una encuesta sociológica: ¡parece interesante! La misma metodología del cuestionario, de hecho, es un producto cultural, y es portadora de un mensaje; aunque estos formularios fueron redactados por un operador *local* de la ONG, su formación y práctica se llevó a cabo dentro de una institución europea; su forma de trabajar por lo tanto es fruto del sistema *expatriado*, aunque reinterpretada a partir de su cultura nacional.

Entre las personas presentes en la asamblea¹²⁰, identifiqué seis o siete que sujetan una carpeta amarilla, igual a la que Eddi utiliza como abanico mientras que habla. Una de ellas es una mujer en un traje azul, en sus cuarenta, que está sentada a mi lado. Eddi me presenta a la comunidad: “*aquí anda este otro compañero, no sé si ya lo vieron, que hace una investigación de otro tipo; es un italiano...*”. La mujer a mi lado me mira y sonríe amablemente. Yo también la miro, sonrío, y de seguida le pregunto si me deja ver que hay en su carpeta amarilla. Obviamente también era mi manera de tomar distancias de Movimondo: quería que se supiera que *no trabajaba* por ellos, aunque no quería esconder que los conocía bien. Eddi me había presentado a la comunidad de forma perfecta, no podía imaginar mejor presentación.

María Eugenia, así se llamaba la mujer en el traje azul, me enseñó los formularios del diagnóstico de Eddi: ya las había rellenas porque tenía los datos a mano (su casa está en frente de los *chilamates*). Así es que hago mis primeras observaciones sobre la compilación de los formularios.

El cuestionario consta de tres partes: **calidad de las casas** de la zona, presencia de **factores contaminantes** en el territorio, evaluación de las **estructuras municipales**. En la primera parte hay que poner el número de casas de la etapa según su descripción (permanentes, semipermanentes, provisionales), según su calidad (buena, media, mala), y según la presencia de varios factores (abastecimiento de agua, tratamiento de los desechos orgánicos y domésticos, pisos, paredes, techos, cocinas, letrinas, ventilación, higiene).

Lo que pasa pero es que María Eugenia, que ya tiene datos sobre la calidad de las casas de su etapa, de los censos anteriores, rellena las fichas de la forma más sencilla y natural: repitiendo la misma información en todas tres fichas. Si hay – por ejemplo – 40 casas provisionales, 20 de minifalda y 10 permanentes, también pondrá que hay 40 casas en malas condiciones, 20 en medias y 10 en buenas. El abastecimiento de agua será bueno en 10 casos, medio en 20 y malo en 40; igual por los desechos, y así también por la calidad de pisos, de techos, de la cocina y en todos los aspectos identificados por el diagnóstico. Sólo me hizo falta una mirada rápida al formulario relleno por María Eugenia para darme cuenta de este problema formal que implica mucho desperdicio de energías para obtener muy pocas informaciones.

En la segunda parte del cuestionario hay un elenco de 14 posibles factores contaminantes del territorio, y por cada uno de ellos hay que poner si es presente del todo, en parte o si no es presente. Los factores son: aguas estancadas en las calles, aguas estancadas en las casas, basureros espontáneos, tráfico de coches, desechos de mataderos, falta de letrinas, erosión eólica, erosión hídrica, inundaciones de aguas pluviales, aguas estancadas en los cauces, desechos sólidos en los cauces, animales en estado de descomposición, desechos tóxicos o metálicos, fecalismo al aire libre. Aquí también se ve que las informaciones que se puede recoger no son las más interesantes: a lo mejor se descubrirá si hay un cauce en que la gente tira su basura, o si hay el problema de las aguas

¹¹⁹ Sobre los cuestionarios autogestionados en el Memorial Sandino cfr. entrevista con JOSE PALACIO, MAYRA MORALES, JUSTO Y CARMEN. Carmen por ejemplo participó a un censo propuesto por una ONG.

¹²⁰ Diario de campo del 16 de noviembre 1999.

estancadas, o si faltan letrinas; pero la mayoría de las preguntas son poco pertinentes y no le competen a un líder comunitario.

En la tercera parte, sobre las estructuras comunitarias, se pide de marcar la ausencia o la presencia en el territorio de 8 equipamientos municipales: recogida de basura (*tren de aseo*), drenaje de desechos líquidos, parques, cementerios, mercado, viveros, mataderos autorizados, alumbrado público (cantidad y calidad). Otra vez: el problema es que las preguntas son muy vagas, y las respuestas poco interesantes: no suficientes como para programar una intervención.

El problema central es que este cuestionario se formuló a partir de los criterios oficiales de la alcaldía, para la evaluación de la contaminación y de la calidad de estructuras de los asentamientos; cuando fui al cataste municipal me sorprendí de encontrar estadísticas basadas sobre los mismos parámetros del diagnóstico de Eddi. Pero son parámetros que la población no percibe como esenciales, y sobre todo no son suficientes para caracterizar un territorio en que desarrollar una intervención.

Obviamente, si el diagnóstico es así, no es culpa de Eddi; no es un profesional, y hizo lo que podía, imaginando las exigencias de la ONG. Trabajó de forma bastante parecida también en la recogida de datos casa por casa (tercer nivel), pero los datos que encontré eran evidentemente muy incorrectos.

Cuando presentó sus resultados delante del equipo¹²¹, ellos se dieron cuenta de todos los límites de la metodología y de la preparación teórica de Eddi; hasta el punto que se decidió que se tenía que volver a hacer la encuesta. Eddi obviamente dijo que no volvería a hacerla si no obtuviera una formación adecuada.

Lo que me impresionó fue sobretodo que se encargó una parte tan importante del proyecto, el primer contacto con el barrio, a una persona que no era absolutamente preparada para sostener ese papel. Fabrizio luego me explicó que este diagnóstico no era más que un granito de arena en la preparación global del proyecto; que habrá otros diagnósticos, y que el proyecto verdadero será totalmente otra historia. Estoy convencido que es verdad y estoy también seguro que no se utilizarán por el proyecto datos recogidos de forma tan poco correcta; pero la observación de esta etapa del proyecto me dio la oportunidad de hacer reflexiones importantes sobre la relación entre ONG y territorio.

Las mismas críticas que se movieron al diagnóstico de Eddi por parte del equipo de Movimondo, me hicieron pensar: en ningún caso se planteaba una relación diferente con el barrio, un análisis de las necesidades hecha de otra manera. Sólo se proponía de hacer otra vez una encuesta como la anterior, con un formulario mejor, para obtener datos más importantes¹²². Pero a partir de mis observaciones, puedo decir que el instrumento mismo del diagnóstico comunitario es demasiado parcial y mistificado para que ayude a tomar contacto con una comunidad. También si el formulario fuera mejor, y la relación con el barrio conducida por gente más experta.

De hecho observé otra encuesta comunitaria, conducida por la Asociación Martin Luther King¹²³, siempre en el Memorial Sandino. Un ONG danesa financió esta asociación del barrio para desarrollar un proyecto sobre ocho asentamientos del área. De la recogida de informaciones se encargó Abelardo, un señor de San Judas muy conocido, sandinista histórico, que conoce muy bien la zona. Lo entrevisté el 10 de diciembre, y el día siguiente los acompañé en el Memorial para observar como hacían el diagnóstico. Me pareció desde el principio mucho más profesional de lo de Eddi: se proponían de entrevistar muchas más casas, 130 contra las 18 de Eddi; se ponían las preguntas de una forma mucho mejor, con más atención hacia el social. Pero, observando cómo Silvio – ayudante de Abelardo – desarrollaba la encuesta, me di cuenta que el diagnóstico igualmente no sirve para nada. Es un formulario para llenar, para el cual es más importante que sea

¹²¹ El día 6 de diciembre, en Movimondo. Yo tuve la oportunidad de participar a esa reunión.

¹²² Diario de campo del 11 de diciembre de 1999.

¹²³ V. capítulo final “Material recogido”, par. “Otros contextos”

completo en todas sus casillas que no que responda a la realidad. No deja que las personas se expresen, a veces se transforman sus respuestas para poner una “X” en alguna casilla, incluso me di cuenta de casos en que la ficha dice el contrario de lo que decía la persona entrevistada. Pero la mayoría de las veces – y eso es lo importante – las fichas dicen lo que Silvio quiere que digan, lo que cree que tendría que decir, lo que cree que pueda ser útil para el proyecto. Y no es casualidad que el diagnóstico acabe confirmando totalmente los objetivos iniciales propuestos por la ONG danesa. Igual en el caso de Movimondo: el diagnóstico confirma totalmente los problemas que ya se habían identificado en la propuesta de proyecto presentada a la Unión Europea: agua, salud, infraestructuras comunitarias, discapacidad física, microcréditos, con pocas diferencias¹²⁴.

Eddi mismo, a conclusión de la reunión del 6 de noviembre, después de las duras críticas que recibió por su diagnóstico, dijo tímidamente: “*el problema es que se programó la intervención antes de hacer la encuesta. Se tendría que cambiar de metodología*”. Pero nadie le hizo caso¹²⁵.

¹²⁴ v. *Diagnóstico* de Movimondo, op. cit.

¹²⁵ Diario de campo del 6 de noviembre.

SEGUNDA PARTE: LENGUAJE.

El problema fundamental es precisamente éste: que se redactó el proyecto antes de conocer la realidad específica en que se iba a trabajar, antes de tomar contacto con ella. La programación se llevó a cabo teniendo en cuenta las exigencias de la ONG, no de la comunidad. Había posibilidad de trabajar sobre el desarraigo, porque se podía hacer presiones – *lobby* – para que la Unión Europea abriera una línea de financiación sobre el desarraigo; no porqué de alguna comunidad surgió la demanda de que los ayudaran con este problema. Los donantes imponen sus *condiciones*¹²⁶, y estas condiciones a menudo son muy lejanas de las realidades en que se realizan luego los proyectos. Los donantes están influenciados por el mercado, por los intereses económicos, por las modas¹²⁷; y sus opciones tienen más que ver con la situación de los países del Norte que los del Sur.

Por ejemplo, el hecho que ahora es fácil que la UE apruebe proyectos sobre el desarraigo, probablemente tiene que ver con la relevancia que adquirió en años recientes el problema de los prófugos políticos; especialmente después de los conflictos étnicos en África y en la ex-Yugoslavia. A través de ésta línea de financiación Movimundo realiza su proyecto de desarrollo en los seis asentamientos de Managua, y obviamente el proyecto afirma que se trata de comunidades de “desarraigados”. “*En total pensamos poder apoyar de forma directa a 44 000 personas desarraigadas en 6 barrios y asentamientos poblados por licitados de guerra, discapacitados, viudas, huérfanos etc.*”. Me presentaron el Memorial como un barrio de desarraigados.

Pero ya en mis primeras entrevistas me di cuenta que la percepción del Memorial como de un barrio de gente desarraigada de sus comunidades de procedencia, no tenía mucho que ver con la realidad social y la cultura de los pobladores.

“...me resulta difícil ver el Memorial como un barrio de desarraigados, no sólo por las diferencias en la composición social, sino también porqué creo que el desarraigo como concepto ligado a la falta de raíces, aquí en Nicaragua no se vive como nosotros creemos. En las comunidades que nacieron con la Reforma Agraria de 1950 en Italia, la gente hoy todavía siente que su pueblo de pertenencia es aquello de dónde venía su familia más de 50 años atrás: éste sí es desarraigo¹²⁸. Pero en el Memorial me ocurrió de hablar con personas que sólo desde hacía uno o dos años vivían en el barrio, y que ni después de una hora de entrevista me dijeron que se sentían “recién llegados”, o que pertenecían a otra comunidad. Creo que hay en juego diferentes concepciones de “raíces”; la gente en Nicaragua habla del lugar dónde nació de forma más “coyuntural” y menos “identitaria” que en Italia, o en Europa en general.

Son típicas, en el Memorial como en otras comunidades de Nicaragua, respuestas como ésta: “*¿hace mucho que viven aquí?*” – “*sí hace mucho, ¡casi cinco meses!*”. Llamé esta actitud *realismo mágico*. Creo que la gente tiene mucha más facilidad que en Europa en cambiarse de casa y de territorio; en el Memorial hay muchísima movilidad, y mucha gente se halló varias veces en la situación de tener que volver a empezar todo del principio, desde una champa de plástico y madera, también si había conseguido la estabilidad de una casa de bloques. No me pareció en ningún caso que cambios como éste se vieran como traumas o desarraigo.

Hay que decir que **toda Nicaragua es desarraigada**, geográfica, política, social y psicológicamente. Todos los hombres entre 30 y 70 años de edad vivieron en primera persona la guerra, así como una gran cantidad de mujeres y todas las otras han sufrido enormes pérdidas materiales y emotivas por causa de la guerra. En 1990, a finales de la guerra, todos los hombres y las mujeres eran desarraigados y desarraigadas.

En este contexto, un proyecto sobre desarraigo tiene el mismo valor que un proyecto genérico sobre la pobreza o la posguerra; eso no quiere decir que sea menos útil, sólo que *no representa un problema relevante para la comunidad*.

¹²⁶ En la gerga de la cooperación internacional eso se llama *conditionality*, opuesto a *ownership*. V. *Towards balance in Aid Relationships: External Conditionality, Local Ownership and Development*, in *The Reality of Aid*, op. cit. En la misma recopilación: *Why Are Donors So Addicted to Conditions?*, Reality of Aid Management Committee.

¹²⁷ “*La financiación por ejemplo, es disponible por algunos sectores y por otros no: un año se distingue una iniciativa, el año siguiente otra. La tecnología apropiada sustituyó las iniciativas sobre medio ambiente; luego llegaron las mujeres en el desarrollo; más adelante un interés mayor por el desarrollo humano sostenible*” D.Craig, D. Porter, *Enmarcando la participación en Desarrollo y poder*, Intermón, Barcelona 2000, p. 97.

¹²⁸ De un trabajo de campo realizado en 1999 en el sur de Italia, en los pueblos de Scanzano y Policoro (MT).

Hasta llegué a pensar que la gente del Memorial Sandino atribuye a la palabra *desarraigo* un significado diferente de nosotros: la relacionan con la pobreza, con la desorganización y la desintegración social, haciendo a veces referencia específica a la polarización política, y a la violencia juvenil. Entrevisté gente que utilizaba la palabra *desarraigo* como sinónimo exacto de desintegración. La conexión obviamente es la guerra y el empobrecimiento, su consecuencia¹²⁹”.

Es una concepción de desarraigo muy diferente de la de la Unión Europea, que reenvía a migraciones forzosas, prófugos de guerra, refugiados políticos.

Los puntos centrales del proyecto, las palabras clave, los problemas individuados y las estrategias de soluciones propuestas, se basan sobre un lenguaje y teorías que no pertenecen a los beneficiados. Pertenecen a los *donantes*, a los responsables del ONG, y los beneficiados como máximo pueden integrarlas y reinterpretarlas; pero no es de una comunicación, de un intercambio, de un encuentro entre culturas, que surgió el proyecto¹³⁰. El diagnóstico comunitario, que tendría que ser un instrumento de contacto con los beneficiados, medio a través del cual se expresen y se formulan sus demandas, no consigue llenar el vacío de comunicación, y acaba siendo un instrumento de autoconfirmación del ONG.

Este vacío de comunicación me pareció evidente con el problema del *agua*. En el diagnóstico de Eddi, así como en todos los documentos que pude ver (entre los cuales el mismo proyecto original), parece que la realización de una nueva red hídrica sea fundamental para el barrio, porque el abastecimiento de agua no es suficiente¹³¹. Pero, desde lo que observé yo en el Memorial, la realización del primer proyecto comunitario de agua fue un paso fundamental en la construcción de la identidad comunitaria del barrio; y cuando los pobladores hacen la lista de todos los problemas de la comunidad, el agua nunca sale. Por lo visto, parecen considerarlo un problema ya solucionado, aunque el abastecimiento no sea a la altura del acueducto nuevo que podría construir Movimondo. Pero, lo que me pregunto es, ¿que efectos podría tener a nivel social y simbólico, si un ONG desmontara la red hídrica que montó la comunidad con sus esfuerzos, instalando una nueva y perfectamente eficiente? De este tipo son las preguntas que me ponía durante el estudio comparativo de Movimondo y del barrio.

Igual es el discurso por lo que atañe a la búsqueda de soluciones. También cuando coinciden los problemas individuados, muchas veces las soluciones del ONG no son las de los beneficiados. Por ejemplo, la idea de solucionar los problemas económicos con el sistema de los microcréditos, evidentemente no es una propuesta surgida desde abajo, como resulta del texto del proyecto. O mejor dicho: después de años en que las ONGs promueven proyectos de microcréditos, los microcréditos son un típico caso de *necesidad provocada* por las mismas ONGs. Los proyectos de microcréditos fueron durante muchos años la vanguardia de la cooperación; introducidos por la Banca Grameen de M. Yunus, y experimentados por primera vez en Bangladesh¹³², tuvieron mucho éxito en muchos países del tercer mundo, y por lo tanto adquirieron popularidad entre las ONGs. Pero, por lo que pude observar yo, en Nicaragua casi nunca funcionan. La gente no devuelve el dinero, las pequeñas iniciativas comerciales no consiguen independencia, los que benefician del préstamo luego no son capaces de tomar iniciativas para solucionar los problemas, y piden nuevos fondos, que al final acaban desperdiciándose. Pero las ONGs siguen impulsando actividades de microcréditos, sin admitir que es un tipo de iniciativa no adecuada a la realidad social y a la situación actual del país.

¹²⁹ De mis *Notas desde el campo, para una caracterización antropológica del Memorial Sandino*, entregado a Movimondo en enero 2000.

¹³⁰ Sobre el problema de la verticalidad de los proyectos de empoderamiento, cfr. Karunawathie Menike, *El empoderamiento desde el punto de vista del pueblo*; David Craig, Doug Porter, *Enmarcando la participación: proyectos, profesionales y organizaciones de desarrollo*, ambos en *Desarrollo y Poder*, op. cit.; Gerry Helleiner, *Towards Balance in Aid Relationships*, en *Reality of Aid*, op. cit.

¹³¹ “falta o insuficiente cobertura de servicios básicos como: agua...” en *Apoyo a poblaciones desarraigadas...* Movimondo, op. cit.

¹³² Muhammad Yunus, *Il banchiere dei poveri*. Feltrinelli 1998.

Si el trabajo de las ONGs es tan estructuralmente *up-bottom*, y estereotipado, ¿porqué se sigue hablando de participación y trabajo de base?

En primer lugar, porqué una estructura relativamente pequeña como la de una ONG, permite en todo caso un contacto más directo con la población beneficiada, respeto a la cooperación gubernamental. Aunque se muevan en un contexto desfavorable, y la mayoría de las instituciones se pierdan en mecanismos de automantenimiento y coacción a repetir, cuyas reducidas dimensiones permiten a sus trabajadores de intervenir directamente en los procesos, de comunicar directamente con la realidad social *más allá* del control de los donantes. De hecho los proyectos de desarrollo sufren continuas reformulaciones y adaptaciones, desde el donante a los jefes de la ONG, a los trabajadores en la capital, y a los que trabajan sobre el territorio; y cada uno de estos niveles tiene un margen de libertad, que hace que las capacidades y las iniciativas de gente especialmente capaz tengan el espacio de expresarse.

“En general un proyecto de desarrollo llevado a cabo por una ONG implica: un organismo donante, un intermediario metropolitano, una ONG contraparte en el país subdesarrollado, y por lo menos una mínima organización local. Cada uno de estos actores reformula y reconstruye el proyecto en función de sus intereses, de sus prioridades y de su capacidad política¹³³”.

Esta reformulación, que los autores de ese texto veían como dañina y perjudicial para los proyectos, en mi opinión es exactamente la grieta a través de la cual pueden entrar la solidaridad real y la comunicación paritaria en el sistema de la cooperación internacional. El pequeño territorio no controlado en que pueden moverse libremente los cooperantes comprometidos, motivados y realmente solidarios.

Así es que a veces los proyectos de desarrollo acaban siendo útiles y produciendo buenos resultados: durante toda mi investigación pensé que de todas formas Movimondo gestionará bien este proyecto, resultando útil para el Memorial y para los otros barrios. Pero esto no quiere decir que no se pueda analizarlo y criticarlo.

Porqué insistir sobre la participación, en una situación en que *si la gente participará será sólo por buena disposición de los trabajadores de la ONG*, demuestra que hay un problema muy serio: en el mundo de la cooperación, no se puede poner en duda que los beneficiados participen en los proyectos. Es un *tabu*, un *sacrum* de las ONGs, sobre el cual siempre encontré mucha dificultad de hablar con los miembros de las ONGs. Como si reflexionar sobre ese tema quisiera decir poner en duda la legitimidad del trabajo y la existencia misma de la organización. Cuanto más subía en la jerarquía de las ONGs, menos gente encontraba que conseguía hablar tranquilamente del problema de la verticalidad, de la participación, de la utilidad de los proyectos... en pocas palabras, gente que quería reflexionar críticamente sobre el valor del desarrollo que se impulsa. La participación, entre los otros, es el más importante: porqué la misma identidad de las ONGs se basa sobre su supuesta capacidad de trabajar con la base, de dar a los beneficiados la posibilidad de participar en su propio desarrollo.

“Hoy en día es opinión universal que aliviar la miseria, eradicar el hambre, proteger el medio ambiente, desarrollar la “base” de la sociedad y proteger los pobres de la crisis de la deuda sean prioridades. En estos sectores pero los organismos oficiales tienen una experiencia limitada o se encuentran con enormes dificultades prácticas; por esta razón buscan siempre más la colaboración activa de ONGs, del norte y del sur. Las organizaciones de voluntariado muchas veces trabajan en situaciones de extrema pobreza, en relación directa con las comunidades más pobres, y poseen mucha experiencia en tratar las cuestiones del medio ambiente¹³⁴”.

Así, también si todo éste no corresponde a la realidad – el hecho que trabajan en situaciones de extrema pobreza, que entretienen relaciones directas con la comunidad, o el hecho que los trabajadores de las ONGs van a trabajar en bici o en canoa y no en helicóptero (siempre del mismo

¹³³ D. Craig, D.Porter, *Enmarcando la participación*, en *Desarrollo y poder*, op. cit.

¹³⁴ John Clarkm *Democratizing Development: the Role of Voluntary Organizations*, Earthscan, London 1991.

texto) – aunque ya no sea verdad, se sigue afirmándolo: porque la imagen pública, la identidad de las ONGs está ligada a estos aspectos.

Así tendrían que ser las ONGs: comprometidas, en contacto con la población, finalizadas a un cambio social concreto. Por esta razón los donantes las financian. Por esta razón en patria tienen el apoyo de una parte de la sociedad, de la izquierda y hasta del centro. Por esta razón también yo, durante años, exploré el mundo de la cooperación internacional. Pero la realidad que pude observar *estando allí* es muy diferente de la retórica.

LA PARTICIPACIÓN EN NICARAGUA.

En Nicaragua las ONGs encuentran un terreno fértil para estas afirmaciones de política. El pueblo nicaragüense tiene una larga historia de lucha, de organización y de autogestión comunitaria. Las ONGs sandinistas de base, con su retórica de la participación popular, son las contrapartes ideales para los proyectos de empoderamiento y de apoyo comunitario. Así también muchos de los líderes comunitarios: como se veía de las entrevistas que cité, son personas con un alto nivel de compromiso personal – por lo menos en sus discursos – hacia el desarrollo de sus comunidades.

Los líderes del Memorial me parecieron muchas veces preocupados por demostrarme que su relación con las ONGs extranjeras era correcta y paritaria, y que servía para solucionar los problemas de la comunidad: una relación de “co-operación” real, de colaboración y solidaridad. Un ideal.

STEFANO: Lo que me interesaba en este barrio es como se coordina la organización comunitaria con las organizaciones que vienen desde fuera. Como se desarrollan los proyectos.

MAYRA: Ellos hacen sus proyectos, en conjunto con nosotros. Nosotros damos nuestra opinión, ellos dan su opinión como ONG, luego ellos nombran a un coordinador, en este caso yo, ¿no? Y luego nos sentamos, platicamos, ven las necesidades básicas del barrio, luego ellos llegan y nos dicen... nos hacen propuestas.

La ONG y la comunidad trabajan juntas, cada una a partir de su posición, para alcanzar un objetivo común. Se sientan, hablan, la comunidad participa, la ONG apoya.

Don José Palacio también me cuenta que es así que se desarrollan los proyectos. En un trozo de entrevista que ya cité, describe la construcción del centro médico como un ejemplo ideal de solidaridad internacional: la comunidad trabaja y la ONG financia. La comunidad se organiza y participa, para presentarse organizada a los cooperantes internacionales.

JOSE: Una asociación comunitaria, más integrada, porque la asociación no se interesará sólo de ver los problemas de su propia etapa, sino los globales, de todo el barrio; porque nosotros pretendemos también que, a la hora de hacer una petición, un proyecto, cualquiera organización vea que nivel de organización tiene el barrio.

También porque – y es siempre José que nos lo hace entender – el hecho que una comunidad demuestre de saber organizarse bien, es un requisito fundamental para obtener el apoyo de las ONGs.

JOSE: es un centro médico. Pero se realizó a través de un contacto que el padre [Miguel de Escoto] y la gente de Fundesi tenían con una comunidad de los Estados [Unidos] que se llama Oklahoma. Una comunidad de médicos. El padre los trajo aquí, y ellos dijeron que nos iban a apoyar, si la comunidad estaba organizada, que ellos nos iban a apoyar donándonos los materiales. Nosotros dijimos que estábamos de acuerdo, y así empezó la primera parte de la construcción.

Esto tipo de comentarios me hicieron pensar mucho. Frente a todos los problemas de disgregación comunitaria, de desilusión y pasividad de la gente que padece Nicaragua, así como todos los países en que se difunde la cultura de la pobreza; frente a la estructura vertical, a los estereotipos y a las contradicciones de la cooperación internacional, ¿cómo es posible que la gente sea tan feliz?

Otra vez estamos delante de un problema de doble moral. “¡Los nicaraguenses somos bien necios!”. Saben qué es lo que los cooperantes quieren de ellos, y saben como decirselo.

Existe un modelo ideal de comunidad, organizada, participativa, unida, que es lo que buscan las ONGs. Es el modelo del Sandinismo, de cuando los *internacionalistas* iban en Nicaragua para apoyar un proyecto de desarrollo autogestionado, programado y llevado a cabo por la misma comunidad, por el cual había cuestiones concretas en que las ONGs del norte podían ayudar. Entre ONGs y beneficiados había una relación de respeto y paridad, los cooperantes venían para enseñar y aprender al mismo tiempo, la población recibía y donaba a la vez¹³⁵.

Pero hoy en día de todo esto queda muy poco: cambió el país, y también cambió la cooperación. La situación es mucho más compleja: hay presiones muy fuertes en ambos lados para que la relación de solidaridad - de paridad, de intercambio - degenere; hacia la jerarquía, la pasividad, el asistencialismo.

La gente está decepcionada. Desconfiada, fatalista. Después de haber invertido tantas energías es un ideal, en un proyecto, y de haber visto que este ideal se cayó, que los viejos líderes se vendieron, que el país se empobrece cada día, que entre los jóvenes se difunden drogas y violencia, entre los políticos la corrupción, en las familias la violencia doméstica y el machismo. Llegan nuevos modelos del Norte, de parte de los emigrantes de Miami, de Europa, o también sólo de Costa Rica; y mientras tanto se enriquece siempre más la pequeña elite de nicaragüenses privilegiados, siempre más blancos, siempre más lejanos del pueblo. Luego ven miles de cooperantes occidentales – ricos – que vienen en sus comunidades para repartir cosas: zapatos, frijoles, cuadernos, ropa, medicinas, juegos para niños, caramelos. La cultura de la pobreza estimula el *deseo*, porque cualquier cosa es útil si eres desesperadamente pobre. “*La ciudad del colonizado es una ciudad hambrienta: de pan, de carne, de zapatos, de carbón, de luz*¹³⁶”.

De esta desesperación, y de la conciencia de una distancia siempre mayor entre ellos y los pocos privilegiados que tuvieron la sensibilidad de ir a “cooperar”, es difícil creer que pueda nacer aquella serenidad y confianza necesaria para que la cooperación sea paritaria y digna para las dos partes. La desesperación y la desconfianza alimentan los malos sentimientos. Así continua Fanon:

“La mirada que el colonizado echa sobre la ciudad del colonizador es una mirada de lujuria, de sueño de poseer. Todas las formas del poseer: sentarse en la mesa del colonizador, dormir en su cama, posiblemente con su mujer. El colonizado es un envidioso, y el colonizador no lo desconoce cuando, captando su mirada fugitiva, se da cuenta con amargura y preocupación a la vez que ‘quieren tomar nuestro sitio’. Es verdad, no hay colonizado que no piense al menos una vez al día de tomar el sitio del colonizador¹³⁷”.

Por veinte años, durante el Sandinismo, el pueblo nicaragüense se sintió un pueblo en lucha, orgulloso, que crecía, con la mirada puesta en el futuro, y consciente de sus capacidades. Cuando el Sandinismo cayó, entró el capitalismo salvaje, neoliberal, neocolonial; y Nicaragua volvió a ser aquella de siempre, una colonia, pobre y dependiente, y su pueblo un pueblo colonizado. Bajo todos los aspectos: político, económico, social y cultural. Y en el mundo colonial, lo que más importa es la división *primaria*, entre colonizados y colonizadores.

“Cuando se observa el contexto colonial en su aspecto más inmediato, es evidente que lo que divide el mundo en dos es antes de todo *el hecho de pertenecer o no a una especie, a una raza*. En las colonias, la infraestructura económica también es una superestructura. La causa es consecuencia: eres rico porque eres blanco, eres blanco porque eres rico¹³⁸”.

¹³⁵ Más que del Sandinismo real hablo aquí del mito del Sandinismo, sobretodo en comparación con la situación actual después de su derrota.

¹³⁶ Frantz Fanon. *Les damnées de la terre*, op. cit.

¹³⁷ Frantz Fanon, *Les damnées de la terre*, op. cit.

¹³⁸ Frantz Fanon, *Les damnées de la terre*, op. cit.

Son palabras de un colonizado, que ha sabido traducir en palabras para colonizadores la misma sensación de la existencia de un *muro* entre todos los nicaragüenses y yo. Delante el cual no tienen ningún sentido los mejores ideales y las mejores intenciones. Si eres *chele*, aunque puedas tener los proyectos más revolucionarios y solidarios del mundo, lo que los *nicas* quieren de ti son *cosas*: “¡Regaláme!” dicen los niños nicaragüenses, que tienen menos vergüenza que los adultos. Los nicas están dispuestos a hacer mucho para *obtener*, más de lo que pensaríamos. Para obtener, un chele u otro no importa; todos tienen algo para regalar.

<p>MAYRA: sí hubo una reunión con los coordinadores de cada etapa, nos dieron un formulario para un diagnóstico. De las necesidades básicas del barrio, las aguas negras...</p> <p>STEFANO: allí donde los chilamates, ¿verdad?</p> <p>MAYRA: sí. Bueno yo entregué las informaciones sobre mi sector, y así cada coordinador entregó las informaciones sobre su sector. Yo miré la estructura de las casas, estaban clasificadas en A, B y C, ¿no? Las buenas y las malas. Y pasamos esta información, a Movimondo.</p> <p>STEFANO: ¿fue fácil recoger las informaciones?</p> <p>MAYRA: bueno para mí fue fácil porque yo manejo un censo. Un censo al día, de todas las casas, el movimiento, el comercio, quién se va y quién se queda, quién tiene escritura y quién no la tiene, quién se vacunó, cuántos niños hay por cada casa... así que para mí fue fácil. Sólo tuve que resumir.</p> <p>STEFANO: ¿y la lista de problemas?</p> <p>MAYRA: Esa también la pasamos. La necesidad básica de las letrinas, porque hay casas que no tienen letrina; el problema de la luz, que queremos que sea legalizada; el alumbrado público, los trenes de aseo...[...]</p> <p>STEFANO: Lo que quería entender yo es si en el proyecto se respetarán las necesidades de la población.</p> <p>MAYRA: bueno de éste no te podría decir porque no tuvimos el honor de que viniera alguien de ellos aquí, sólo un...</p> <p>STEFANO: ¿No vinieron?</p> <p>MAYRA: cómo nace Movimundo, de dónde viene Movimundo, quién los llamó, de todo esto no te podría decir. No sabemos quién vino con ellos. Pero aquí cualquiera organización... o sea, en el caso de que venga una ONG, no importa de qué país, pero que venga... como esos médicos que vinieron que dieron servicios gratuitos a la comunidad, visitas, medicinas – un grupo de médicos sin fronteras que vienen cada año, cada dos años, para ofrecer sus servicios gratuitos...</p>
--

Mayra no acaba la frase, pero es evidente que lo que quería decir era: aquí cualquiera organización que venga, de cualquier país, con cualquier proyecto, nosotros lo aceptamos. No acabó la frase porque – a lo mejor inconscientemente – se dio cuenta que estaba pasando un límite, hacia la dependencia total, hacia el *regaláme*. Hay quien tiene menos escrúpulos: a parte los que piden dinero por la calle, en continuación y con todos los medios, me ocurrió de ver esta misma actitud en adultos, personas excepcionales llenas de dignidad y valores y con quien había construido relaciones que me parecían igualitarias; pero delante de la posibilidad de obtener algo, ellos son nicas y nosotros cheles, y sólo éste importa.

Y también si los proyectos que llegan no están bien gestionados, ni bien programados, si la organización es vertical, jerárquica, siempre habrá un flujo de dinero que caerá sobre la comunidad; seguro que algo podremos agarrar. Mejor no rechazar nada.

Pero las actitudes son ambiguas: por el otro lado hay un Sandinismo siempre vivo, en muchos, que combate con este *regaláme*, e intenta organizar, promover, coordinar, cooperar. Hay, otra vez, dos modelos culturales en conflicto: el Sandinismo y la cultura de la pobreza. A veces sobresale uno, otra vez emerge el otro, se alternan, se sobreponen, se contradicen.

ASISTENCIALISMO.

Detrás de todo esto, negado por todos, hay un fantasma escondido: el asistencialismo. Todos lo odian: los beneficiarios conscientes, porque lo ven como un atentado a su dignidad de pueblo libre heredero de una revolución. Para las ONGs es hasta un insulto, una impuridad, una locura: es un atentado a su dignidad profesional. Parece que es obvio que la relación que ambas partes quieren es de trabajar juntas, de cooperar, de no recibir ni dar nada en cambio de nada. Como si, hablando mucho de empoderamiento, de participación, de microcréditos, se exorcizara el fantasma del

asistencialismo; qué sólo con pronunciar su nombre puede poner en crisis todo el sistema de la cooperación internacional.

Si observamos los datos concretos, vemos que las actividades de las ONGs de hecho se acercan muchísimo al modelo asistencialista; pero su historia y su identidad se construyó *en contra* de ello, y eso lleva a una contradicción. La gente no devuelve los microcréditos; la participación en lugar de aumentar disminuye; los proyectos desintegran en vez de empoderar¹³⁹... en general la pobreza del país crece en lugar de bajar. Pero la cooperación continúa, como si nada fuera.

Los problemas básicos no están al orden del día. En las ONGs no se habla de como trabajar sobre las causas primarias de la pobreza, de la dependencia, de como crear asociaciones que cambien las relaciones de poder, que rompan el sistema por el cual siempre es la ONG que decide, y la comunidad no puede hacer nada más que quedarse pasiva. Al revés: crece la cantidad de proyectos de emergencia¹⁴⁰, baja el valor político, crece la tecnicización de la intervención¹⁴¹ y su distancia de los beneficiarios, las ONGs se enriquecen y su intervención se parece siempre más a lo de la cooperación gubernamental.

Hoy el 95% del dinero que utilizan las ONGs procede de los así dichos AOD, Ayuda Oficial al Desarrollo: dinero que viene de los gobiernos y de las instituciones gubernamentales, y que está vinculado con opciones operativas y políticas que no corresponden a las de los beneficiarios. Pero éste dinero tiene que llegar a su destino, y siempre más acaba lloviendo casualmente y de improviso sobre territorios que no están preparados para recibirlo, y en que la tierra es tan árida que la lluvia se absorbe de seguida; al cabo de poco tiempo, la situación es la de antes.

Claro, la gente bebió y sobrevivió gracias a la intervención; pero no se puede hablar de “participación”, o de “cooperación”, o de “desarrollo”.

Hay una diferencia entre *lo que se hace* y *lo que se dice* en el mundo de los cooperantes, que hace pensar a la *doble moral* de los Nicaragüenses. En su caso pero la doble moral procede de la “cultura de la pobreza”, que surgió en ellos por la violenta imposición cultural a la cual tenían que adaptarse y resistir al mismo tiempo.

Pero, para los cooperantes, para los trabajadores de las ONGs, ¿de dónde surge esta contradicción?

¿No será que ambas partes están oprimidas por una dominación, una imposición, a la cual tienen que someterse para poder sobrevivir?

Y si es así, ¿cuál es esta dominación?

¹³⁹ Hay muchos textos que tratan el problema de cómo los proyectos de desarrollo hayan podido en algunos casos llegar a desintegrar las organizaciones políticas y la estructura social de las comunidades en que se hicieron. “*En algunos casos no parece lícita la crítica al trabajo de las ONGs con respeto a su actividad de ayuda urgente o de cubrir las necesidades básicas de la población; pero [...] este labor potenció en Nicaragua una visión financiera de la cooperación y la desviación del atención desde el origen de la situación de empobrecimiento de la población y el estudio de las posibles soluciones a las injusticias padecidas. Al mismo tiempo, crea competición entre las comunidades beneficiadas por los escasos recursos: y este destruyó la solidaridad de clase que había antes.*” Marta Feliu, *Reflexions sobre el moviment social i la seua tasca a Nicaragua*. Managua 1999.

¹⁴⁰ Para Movimondo los proyectos de emergencia pasaron en pocos años de ser una actividad secundaria a ser la principal. Hoy Movimondo gasta en emergencia el 40% de sus recursos. Entrevista con Vincenzo Pira, Roma 2001.

¹⁴¹ Entrevista con FRANCISCO ORTEGA.

EL DESARROLLO

“Sobre el concepto de *nación* hay ese maravilloso discurso de Diodoro Sículo, que dice que las naciones, sean ellas griegas o bárbaras, todas tuvieron la presunción absurda de ser las primeras entre todas en descubrir las buenas cosas de la vida humana”

Gianbattista Vico (1668-1774)¹⁴²

*“La panza vuota penza a chella piéna,
ma chella piena nun ce vo’ penzare
si poi ve dice che ce penza assai
nu je credete: nun ce penza mai!”*

(La barriga vacía piensa en aquella llena, pero la llena no quiere pensar en la vacía; si os dice que piensa mucho en ella, no os lo creáis: nunca lo hace!)

Pompilio Pileri (canto popular de la región de Lazio, alrededores de Roma, Italia)¹⁴³

¹⁴² Cit en Micheal Herzfeld, *Anthropology through the Looking-Glass*.

¹⁴³ Cit. en Giovanna Marini, *I treni per Reggio Calabria*, 1976

SEMINARIO SOBRE EL TRATAMIENTO DE LA MARGINALIDAD EN EL MARCO DE LAS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES¹⁴⁴

Managua, 3,4 y 5 de diciembre 1980 [época sandinista]

1. INTRODUCCION

El 17 de abril de 1980, el Viceministro de Planificación del Ministerio de Viviendas y Asentamientos Humanos promovió un acuerdo con el Centro de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos para ejecutar un proyecto de cooperación técnica llamado “Desarrollo y Adaptación Marginal Urbana”.

Uno de los objetivos de la cooperación era la elaboración de una política y estrategia de desarrollo de los asentamientos mencionados. En el curso del proyecto surgió la necesidad de organizar un seminario sobre el tema, con la participación de los departamentos del Ministerio cuyo trabajo se relaciona con la marginalidad, con la finalidad de aclarar conceptos y de establecer líneas concretas de acción.

Sin duda, dado que la “marginalidad” tiene raíces que no se pueden eliminar con acciones de sólo un sector del Gobierno Revolucionario, dado que el mismo concepto de marginalidad tiene que ser puesto en discusión y que hace falta la participación global y efectiva de la población para resolver el problema, se decidió expandir los ámbitos del seminario y darle connotación nacional.

En este sentido, dejamos en claro que la elaboración de esta política y estrategia, realizada por primera vez en Nicaragua, debe dirigirse a atacar la marginalidad en sus causas estructurales, analizar las acciones sectoriales con una perspectiva unitaria, iniciar acciones integrales y coordinadas en las que la participación popular tenga un peso relevante.

2. OBJETIVOS

- 2.1. Establecer un criterio unitario sobre el concepto de marginalidad urbana, sus causas estructurales y su forma de expresión en Nicaragua.
- 2.2. Analizar las acciones iniciadas por el Gobierno Revolucionario sobre marginalidad urbana, su capacidad operativa y la coordinación interinstitucional.
- 2.3. Trazar líneas guía de políticas y estrategias para el tratamiento integral coordinado de la marginalidad dentro del marco teórico de la Revolución.

¹⁴⁴ Primera página de los actos del seminario. Las entidades que lo organizaron eran: MINVAH (Ministerio de la Vivienda y de los Asentamientos Humanos); PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo); CNUAH (Comisión de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos); HABITAT.

LA COOPERACIÓN.

Desde hace unos meses, por las calles de todas las ciudades de Italia, aparecieron muchísimos carteles, a veces de dimensiones exageradas. En ellos hay uno de los mejores ejemplos que encontré de la idea de “cooperación humanitaria para el desarrollo”. Estoy hablando de la campaña electoral 2001 de Silvio Berlusconi.

“UN PRESIDENTE AMIGO PARA AYUDAR A LOS QUE SE QUEDARON ATRÁS” dicen algunos de ellos. Hay pocos casos en que se ven resumidas sólo en una frase todas las características esenciales de un sistema. La frase elaborada por los creativos de Berlusconi es un ejemplo perfecto de lo que quiere decir la palabra “solidaridad” según el neoliberalismo.

Para empezar, se trata de una acción que no tiene absolutamente la intención de cambiar la estructura de poder y las jerarquías, como se ve de la palabra “*presidente*”. Quien ofrece la ayuda se pone claramente en el nivel más alto de la estructura de poder, e incluso utiliza esta supuesta intención de ayudar para alcanzar este nivel. Si los italianos los ayudaran a subir al máximo nivel de poder, él asegura que en cambio les ofrecerá algo nuevo, algo diferente, un elemento de calor humano: la palabra “*amigo*”. El uso de la palabra “amigo” por Berlusconi significa que él se propone de transformar una relación institucional (presidente-ciudadano) en una relación personal, directa y humana, hasta de igualdad. Obviamente es una mentira, porque no se puede ser amigo de 60 millones de personas¹⁴⁵. Aún más mentira, porque se propone y se gestiona la amistad de forma vertical, de arriba hacia abajo. El mensaje pero llega igualmente a tener su efecto.

Luego se habla expresamente de “*ayudar*”. Pero, en el contexto de esta supuesta “amistad” genérica, el compromiso civil de crear justicia social e igualdad pierde totalmente su caracterización de solidaridad entre clases: se transforma en una buena acción, dejada a las buenas intenciones; es un favor personal, concedido a unos amigos.

En la última parte de la frase vemos en fin dónde lleve este “ayudar” y de dónde venga. “*Los que se quedaron atrás*”: en una línea de evolución obligatoria, predeterminada, en cuyo punto más avanzado obviamente está él, el que ofrece la ayuda, el presidente. Los otros se quedaron desgraciadamente atrás, y hay que tenderles la mano para ayudarlos a subir arriba. No hay lugar para interrogarse sobre *las causas* de esta desigualdad, ni para buscar *los responsables*. ¿Porqué se quedaron atrás, estos desafortunados? ¿Habrá alguna conexión entre la pobreza de algunos y la riqueza de otros?

En un libro de 1995 Serge Latouche, estudiando la estructura del capitalismo, dedica un capítulo entero a la relación causal entre desarrollo y subdesarrollo. El subdesarrollo, explica, no es un retraso en el desarrollo, como parece de la palabra; es la otra cara del desarrollo. Sin países

¹⁴⁵ Sobre el abuso de los conceptos de amistad y de amor, ver esta frase de don Milani: “No se puede amar a todos los hombres. [...] De hecho, se puede amar a un número limitado de personas, unas diez, o unas ciento a lo mejor. Y, como que el experiencia nos dice que sólo esto puede hacer el hombre, me parece evidente que Dios no nos pide más que ésto. [...] Cuando habrás perdido la cabeza, como la perdí yo, por pocas decenas de personas, encontrarás Dios como premio”.

subdesarrollados no habría países ricos; y el desarrollo del tercer mundo, según el paradigma corriente, es imposible, porque el subdesarrollo es una característica estructural del capitalismo¹⁴⁶.

A partir de principios de los años cincuenta, por la precisión desde el discurso de Truman del 20 de enero de 1949¹⁴⁷, el desarrollo se impuso como “único camino” para toda la humanidad hacia el futuro. Al mismo tiempo pero surgieron teorías alternativas, más complejas, que subrayaban los límites y las contradicciones implícitas en la concepción oficial. Desde el *estructuralismo latinoamericano*, empezado por Prebisch (1962) y seguido por la CEPAL, a la teoría neomarxista de la *dependencia*, que a partir de Gunder Frank (1969) lleva a Samir Amin (1982) y a muchos otros autores; desde la teoría de las *necesidades fundamentales* de Streeten (1981), a través de épocas de crisis como los años ochenta, hacia llegar a la teoría más reciente, del *desarrollo humano*, a partir de la cual se elaboran nuevos indicadores de pobreza, que no se basan sólo sobre el mercado.

Mientras el discurso oficial economicista y neopositivista crecía y conquistaba siempre más peso político y soporte institucional, este hilo rojo de alternativas seguía adelante entre mil dificultades, por la mayoría en países diferentes de aquellos dónde se maniobraban los hilos del desarrollo. Durante la guerra fría, por ejemplo, el discurso alternativo al desarrollo era por definición un discurso anticapitalista, y por eso tachado de comunismo. La teoría oficial del Estado Soviético era la teoría del *imperialismo*, de Lenin, Hobson, Bucharin y Rosa Luxemburg; que coincidían en muchos aspectos con Gunder Frank, Samir Amin y los otros teóricos de la dependencia.

Cuando cayeron los regímenes del Este de Europa y el capitalismo se empezó a globalizar, la división básica entre los dos discursos sobre el desarrollo – el oficial y el alternativo – se empezó a difuminar. Como en otros ámbitos, empezó a ser mucho más difícil tomar posición, porque los paradigmas ya no eran tan polarizados y rígidos e ideológicos como en los setenta y ochenta; se contaminaron, y las instituciones que antes promovían el desarrollo capitalista clásico empezaron a interesarse de los estudios que se hacían en el otro lado.

La ONU y el Banco Mundial, por ejemplo, durante muchos años adoptaron la teoría de las necesidades fundamentales: afirmaron que querían trabajar porque las poblaciones del Tercer Mundo tuvieran acceso a las necesidades básicas como el agua, la atención médica, los servicios, el salario. En los años noventa la teoría del desarrollo humano se expresó principalmente en las actividades del *Proyecto de las Naciones Unidas por el Desarrollo* (PNUD, UNDP en inglés), que a partir de entonces publica cada año uno *Human Development Report*, en el cual se recogen todas las informaciones sobre el estado de pobreza en los países del mundo, organizadas por indicadores: de educación, de salud, de acceso a los servicios, de consumo de energía, alimentación, género, mortalidad infantil, alfabetización, violencia, desempleo, participación política etc.

En la época de la globalización entonces el discurso sobre el desarrollo se hizo más complejo y multiforme; y el compromiso de los gobiernos y de las instituciones internacionales hacia el desarrollo cambió de lenguaje. El paradigma clásico de “ayuda al desarrollo” de hecho es lo del Plano Marshall: una inversión masiva y directa de capital extranjero en el país subdesarrollado, que estimule la creación de infraestructuras y la industrialización. El éxito del crecimiento económico de Italia y Alemania después de la guerra fue la confirmación oficial de que la idea era buena.

Con la descolonización y el crecimiento global de la pobreza, se hicieron planes parecidos en prácticamente todo el Tercer Mundo. El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional empezaron a ofrecer préstamos millonarios a los países pobres, a cambio de planes de ajustes estructurales que desarrollaran sus economías. La “ofensiva neoliberal” de los años 80 y 90 fue, entre otras cosas, un crecimiento enorme de estos préstamos, que al final generaron más pobreza y

¹⁴⁶ Serge Latouche, *I profeti sconfessati*, 1995

¹⁴⁷ “Tenemos que emprender un programa nuevo y atrevido para que nuestras conquistas científicas y nuestro progreso industrial sean a disposición de las áreas más subdesarrolladas del mundo para que mejoren y crezcan. [...] El viejo imperialismo, la explotación para las ganancias extranjeras, no tiene más cabida en nuestros planes. Nosotros imaginamos un programa de desarrollo basado en los conceptos de una relación verdaderamente democrática”. Harry S. Truman, *Inaugural Address*, 20-1-1949. Cit. en W.Sachs et al., *Diccionario del desarrollo*, 1998.

mayor endeudamiento de los países del Tercer Mundo. Estos planes favorecían las empresas y las multinacionales que venían de los países ricos, no las poblaciones o las iniciativas locales.

La contaminación entre teorías clásicas y alternativas surgió precisamente de la observación de todos estos problemas. Hasta los gobiernos y las instituciones internacionales empezaron a darse cuenta que el modelo propuesto por el occidente industrial no era suficiente; y que las teorías oficiales no conseguían explicar porqué los países “*en vía de desarrollo*” no se desarrollaran. Hacía falta de nuevas teorías y de nuevas alianzas.

La alianza principal se hizo con las Organizaciones No Gubernamentales. Pequeños grupos de voluntarios, por la mayoría provenientes de ambientes de izquierda o religiosos, que ya tenían desde años relaciones independientes con países del Tercer Mundo. Organizaban brigadas de emergencia, apoyaban organizaciones locales, estudiaban las realidades sociales y buscaban nuevas soluciones a los problemas de estos países. A partir de los años '80 creció de forma exponencial la cantidad de dinero que los gobiernos otorgaron a las ONGs.

Las ONGs entonces nacieron muy lejos de las políticas gubernamentales para el desarrollo. Obviamente se trata de un universo complejo, y esta distancia puede ir desde un matiz hasta una oposición radical. De toda forma, muchas de las ONGs que conocí yo son de aquellas que desde su principio tuvieron posiciones críticas y contestatarias hacia el paradigma economicista oficial. Y no es por casualidad: Nicaragua es tierra de alternativas, y las ONGs que llevan más tiempo trabajando allí empezaron apoyando una revolución social anticapitalista. Muchas ONGs, como Movimondo, nacieron para sostener la liberación de pueblos oprimidos: su antiguo nombre era MOLISV¹⁴⁸, *movimento di liberazione e sviluppo* (liberación y desarrollo), un nombre que hace referencia a las teorías de Freyre y al africanismo. Movimondo-MOLISV empezó apoyando los movimientos anticoloniales en África¹⁴⁹, y las reivindicaciones de movimientos políticos o sindicalistas de otros países del Tercer Mundo¹⁵⁰. ONGs como Movimondo de hecho estaban muy relacionadas con las teorías alternativas sobre el desarrollo, e intentaban ponerlas en práctica. Su trabajo en los países del Tercer Mundo en ese entonces era de un tipo totalmente diferente de lo de las instituciones gubernamentales, y de su paradigma del desarrollo único; y obviamente se basaba sobre una idea muy diferente de cooperación y de solidaridad.

Hay una frase de Vincanzo Pira (ahora coordinador de Movimondo para América Latina) que expresa muy bien esta diferencia radical entre el trabajo de las ONGs y de los gobiernos:

“Hay una peculiaridad en los proyectos y en las organizaciones que envían personal voluntario: privilegian el uso de los recursos humanos y se mueven de forma no asistencial o desarrollista sino de intercambio entre iguales; intentan hacer que las poblaciones no sólo sean beneficiarias de servicios o bienes que no poseen, sino que sean protagonistas de un proceso que lleve a la ruptura de las relaciones de dependencia y lleguen a una verdadera autodeterminación¹⁵¹”.

Pero, como dije, las tendencias se iban difuminando y contaminando. Las peculiaridades del trabajo de las ONGs, que vienen de las teorías alternativas sobre el desarrollo (trabajo de base, apoyo a organizaciones locales, compromiso personal de los trabajadores...), empezaron a ser exactamente la razón por qué los gobiernos y las instituciones gubernamentales del desarrollo se aliaron con ellas. Se dieron cuenta de que las ONGs eran flexibles, adaptables, conocían los contextos y sabían penetrar en ellos: eran las únicas que podían alcanzar la enorme mayoría de las poblaciones que estaban fuera de la ayuda oficial. Las ONGs eran el *partner* ideal para integrar el

¹⁴⁸ MOLISV en 1994 fundó Movimondo.

¹⁴⁹ La lucha anti-apartheid en Sudáfrica, y otros movimientos en Angola y Mozambique. Entrevista con Fabrizio Polinori, 13-1-2000.

¹⁵⁰ El primer país de América Latina en que trabajo fue Costa Rica, donde apoyó los movimientos de los sindicatos bananeros. Entrevista con Fabrizio Polinori, 13-1-2000.

¹⁵¹ Vincenzo Pira, MLAL *Antropologia e volontariato dalla parte degli oppressi*, en *Antropologia e progetti di volontariato*, atti del seminario COSPE 1986.

viejo modelo de desarrollo con uno nuevo, más lindo y más *politically correct*. Por las ONGs esto quiso decir el descubrimiento de un filón de oro.

“En los últimos años los gobiernos donantes llegaron a reconocer que las iniciativas de las ONGs son complementarias a sus esfuerzos en el ámbito de la cooperación al desarrollo. Ellos admiran la capacidad que demostraron las ONGs de saber alcanzar los sectores más desposeídos de la sociedad en los Países en Vía de Desarrollo donde la cooperación bilateral [oficial]¹⁵² no obtuvo ningún éxito. La cooperación entre gobiernos donantes y ONGs mejoró mucho después de esta toma de conciencia. En los últimos cinco años casi todos los gobiernos del DAC¹⁵³ elaboraron un esquema de financiación según el cual el 50% (a veces hasta el 80-90%) de un proyecto ONG tiene financiamiento gubernamental¹⁵⁴”.

De hecho la colaboración con entidades gubernamentales existió desde siempre para las ONGs; pero sólo a partir de los noventa llegó a cubrir casi la totalidad del dinero empleado en los proyectos de las ONGs. Así es que se perdió mucho su caracterización “voluntaria”, y se profesionalizaron; hasta que hoy dependen casi del todo de dinero público, de la AOD (*Ayuda Oficial al Desarrollo*).

El desarrollo mismo se cambió de cara; y la colaboración entre ONGs y gobiernos sólo es la puesta en práctica de la reunificación teórica entre visión oficial del desarrollo y visiones alternativas: poco a poco las dos partes suavizaron sus diferencias, y llegaron juntas al mundo globalizado, para sostener ese “nuevo modelo de desarrollo” sobre el cual todos están de acuerdo. Los ex-marxistas y los que siempre trabajaron por el Banco Mundial, los que apoyaron guerrillas de liberación y los que financiaron dictaduras militares, la cooperación internacional los unió a todos, en la práctica así como en la teoría.

Las alternativas se acaban, y el nuevo modelo único hoy está en todas partes. En el manual de Movimondo se afirma críticamente: “*La teoría económica del desarrollo hoy parece reducida a una cuestión académica, sin fundamento real. Los países subdesarrollados ya tienen su camino indicado y ya no es tiempo de contraposiciones ideológicas*”. Cuando entrevisté Vincenzo Pira, quince años después de su hermosa explicación del trabajo de las ONGs que cité arriba, me dijo que hoy en el mundo de la cooperación no gubernamental se acabó el debate. Ya no se habla de qué es el desarrollo, ya no se critican los gobiernos, no se ponen en discusión las decisiones oficiales, ni se proponen alternativas.

Otro aspecto interesante: no se habla más de antropología. Y por cierto, alguna razón tiene que haber.

LA AYUDA OFICIAL AL DESARROLLO.

El dinero con que se financian las ONGs se llama AOD, Ayuda Oficial al Desarrollo. En 1999 el total de las AOD de todos los países del Primer Mundo (los países llamados OECD¹⁵⁵) fue de *56 mil millones de dólares*, de los cuales la mayoría fueron donados por Japón, Estados Unidos, Francia y Alemania, seguidos por Inglaterra y Holanda, y a cierta distancia Italia, Dinamarca, Canadá, Suecia y todos los otros. Hay un standard decidido por las Naciones Unidas, que dice que teóricamente cada país tendría que dedicar por lo menos el 0,7% de su producto nacional bruto a la ayuda al desarrollo. De hecho sólo los países escandinavos llegan a esta cuota; la mayoría no superan el 0,3%, mientras por ejemplo Italia y Estados Unidos invierten el 0.15% y el 0,1% en

¹⁵² Cooperación bilateral es una relación de cooperación exclusiva entre los gobiernos de dos países, uno del Norte y uno del Sur. La cooperación multilateral en cambio es a cargo de una organización internacional como ONU, FMI o UE.

¹⁵³ *Development Assistance Committee*, comisión de asistencia al desarrollo del OSCE, también conocida como DAC-OECD.

¹⁵⁴ A.J.Kozlowski, director ejecutivo del *International Council of Voluntary Agencies* de Ginevra. 1982.

¹⁵⁵ OECD: *Organization of Economical Cooperation and Development*, fue fundada por estos países: Japón, Estados Unidos, Francia, Alemania, Inglaterra, Holanda, Dinamarca, Italia, Canadá, Suecia, España, Noruega, Australia, Suiza, Belgica, Austria, Finlandia, Portugal, Grecia, Irlanda, Nueva Zelanda y Luxemburgo. Estos son los países convencionalmente llamados *países OECD*.

AOD. Obviamente el 0.1% de Estados Unidos es una cifra impresionante, 9 mil millones de dólares, que respecto a la realidad económica de los países del Sur representa un potencial enorme.

Hay una tendencia a la disminución en las inversiones de los gobiernos en AOD; durante todos los '90 el porcentaje total bajó del 23%, llegando a su mínimo histórico en 1997; pero si se toma en cuenta en hecho que durante estos años la economía de todos estos países ha crecido de forma exponencial, la cantidad de AOD sigue siendo muchísimo dinero¹⁵⁶.

A pesar de esto, los resultados todavía no se ven. Los países que beneficiaron de esta ayuda están muy lejos de desarrollarse. Con pocas excepciones, su producto nacional bruto siguió bajando durante los noventa, en algunos casos de forma dramática (Burundi -50%, Niger -63%, Sierra León -79%). Y también si miramos otros indicadores, los indicadores de desarrollo humano del PNUD, por ejemplo, vemos que las situaciones han ido empeorando mucho.

En algunos casos la inversión de dinero fue masiva en las últimas décadas, demostrando de forma siempre más clara la ambigüedad de la relación entre ayuda y desarrollo. Nicaragua es un caso ejemplar, porque es uno de los países del mundo que recibe en absoluto más ayuda *pro capite* en relación con el PNB. Desde 1979 hasta 1998, Nicaragua recibió (según las diferentes fuentes) entre 13 y 20 mil millones de dólares en ayuda desde el exterior. Si calculamos la cifra más baja, y tomamos en cuenta incluso el crecimiento demográfico, esta cantidad significa una media de 222 dólares por año por cada habitante del país, niños incluidos. Y si lo comparamos con el PNB, que es de 380 dólares (el más bajo del continente después de Haití), llegamos a la conclusión de que *el 60% de los ingresos de Nicaragua proceden de la cooperación internacional*¹⁵⁷.

Durante este tiempo pero la pobreza aumentó de forma exponencial. Dejando de parte la década de la guerra, imposible de comentar a través de los indicadores de desarrollo, la década siguiente, los noventa, vieron un empobrecimiento general de la población en todos los sectores. A nivel nacional, la economía sigue muy mal: las exportaciones cubren apenas el 10% del PNB, y la deuda externa todavía representa el 20%. Los indicadores de desarrollo humano bajan¹⁵⁸: el desempleo, la violencia y la exclusión social crecen; pero la cooperación sigue.

Haría falta preguntarse como se utiliza todo este dinero. Hay organizaciones que se dedican a controlar y evaluar el uso de los recursos en la cooperación, el llamado *independent monitoring*, sea de la cooperación oficial que de las ONGs. El mejor análisis hecho de esta manera se llama *The Reality of Aid*, publicado cada año por un conjunto de ONGs, grupos de investigación, agencias gubernamentales y redes de ONGs (entre las cuales hay también Movimondo). En el boletín del año 2000 hay datos muy preocupantes. El Ayuda Oficial al Desarrollo, según el trabajo del equipo de *Reality of Aid* “refleja, en vez de combatir, los actuales desequilibrios de riqueza y poder”.

“El régimen de las ayudas tiene la finalidad de contribuir a la lucha contra la pobreza y la exclusión. Pero siempre más se considera parte del problema en vez que de la solución. Desde cuando los donantes bilaterales se pusieron en línea con las decisiones del Congreso de Washington durante los años noventa, la ayuda se ha transformado en un producto monopolístico vinculado exclusivamente a la ortodoxia dominante que controla el comercio y las finanzas mundiales.

Siempre más a menudo la ayuda se ve como una pequeña parte de un sistema económico que acepta que haya pobreza absoluta. Este orden internacional margina sistemáticamente poblaciones y países pobres – muchas veces con la complicidad de las pequeñas elites de los países del Sur que benefician de la situación – y amenaza la voluntad y la posibilidad de combatir la pobreza, dejada de parte a luchar sola en un mundo globalizado.

Ambos el orden internacional, y el sistema de las ayudas, están dominadas por las Instituciones Financieras Internacionales (IFIs), controladas por los votos de los ricos. Detrás de dichas instituciones, hay los gobiernos del norte y las empresas multinacionales que deciden las prioridades globales – y que mueven los hilos de las finanzas y del poder¹⁵⁹”.

¹⁵⁶ *The Reality of Aid*, London Earthscan 2000.

¹⁵⁷ J.J. Romero Rodríguez, *Crisis en la ayuda al desarrollo: la “fatiga de los donantes”*. Envío, agosto 2000.

¹⁵⁸ *Síntesis del informe de desarrollo humano 1998*, PNUD – Nicaragua 1998.

¹⁵⁹ *Aid Reflects, Rather than Challenge, Current Imbalances in Wealth and Power*. En *Poverty, Inequality and Aid: Rhetoric or Reality?* Reality of Aid Management Committee, London Earthscan 2000.

Viniendo de los máximos expertos en el mundo de *independent monitoring*, esta frase llega a asustar.

Las ONGs, durante la época de los setenta y ochenta, habían creado una alternativa a este sistema; pero después de la crisis de los noventa y la recomposición de la fractura entre teorías económicas alternativas y dominantes, ahora están dentro del sistema como mínimo por su 90%. Y es imposible creer que la vinculación con este sistema no influya sobre las actividades en los países del Tercer Mundo.

En los '80 de hecho, cuando fue evidente que las ONGs iban hacia la alianza con los donantes gubernamentales, hubo un intenso debate dentro de las ONGs sobre el problema de la independencia: aceptar que tanta parte de los recursos vengan del Estado o de la ONU, ¿no limitaría la libertad de acción? Muchas ONGs pusieron límites al porcentaje de AOD por aceptar; y en los debates había muchos que se oponían a la financiación pública.

“También preocupa la posibilidad que la disponibilidad de dinero público traiga consigo un efecto soporífero, hasta el punto que el personal ya no sea capaz de decidir libremente si la integridad de la ONG ha sido sacrificada o si en cambio se desarrollen las actividades todavía con los criterios dictados por la conciencia. Depender de decisiones ajenas, además, amenaza los esfuerzos hechos por la organización para contribuir al análisis fundamental de la esencia del desarrollo, y al debate que surgió de este problema¹⁶⁰”.

Hoy, este problema, cuyas raíces estaban claras ya en los setenta, ya no existe¹⁶¹. Las economías de las ONGs dependen totalmente de fondos públicos, a parte casos rarísimos, y sus políticas tienen muy poca libertad de acción más respeto a lo que los gobiernos les aconsejan. Así nos encontramos delante de una profunda contradicción: aquellas organizaciones que – como Movimondo – habían nacido para combatir o contrastar la estructura de poder existente, hoy se mueven integralmente al interior de esta misma estructura, en la cual juegan un papel pequeño pero importante. Los fondos con que trabajan para el desarrollo de los países pobres vienen de las mismas instituciones y organizaciones que causaron y mantienen el endeudamiento y la dependencia económica y política de estos países por parte de los gobiernos del Norte¹⁶².

Luego hay mucho espacio de autonomía para el trabajo de cada ONG, y también una buena posibilidad de trabajar concretamente sobre el campo, así como demostré en el capítulo anterior. Pero en un sistema complejo como la cooperación internacional¹⁶³, las contradicciones no se quedan limitadas en su ámbito. Se difunden y resuenan en todos los niveles del estructura, y a los problemas de nivel alto siempre corresponden problemas de nivel bajo.

RELACIONES ENTRE COOPERANTES Y BENEFICIARIOS.

Si en el nivel más alto del sistema de la cooperación están las relaciones entre donantes y ONGs y las decisiones políticas y económicas de los donantes, en el más bajo están las relaciones

¹⁶⁰ *Problems of Voluntary Agency in Africa*, Polit-Econ Services for USAID, Washington 1973, en Smillie – Helmich, *Organizzazioni non governative e governi*, op.cit.

¹⁶¹ Entrevista con Vincenzo Pira.

¹⁶² El informe 1999 de *Reality of Aid* subraya como las actividades del Fondo Monetario Internacional y de las demás instituciones multinacionales sea responsable del empobrecimiento y de la dependencia de los países del Sur. V. el cop. *Economy and Power at the World Bank*.

¹⁶³ Aquí utilizo los términos *sistema* y *complejidad* en el sentido filosófico de estas palabras. La idea de la complejidad en filosofía procede de la conciencia de que es imposible describir el mundo según relaciones de causa y efecto. En antropología la teoría de los *sistemas* fue utilizada por Gregory Bateson. En el próximo párrafo citaré una frase de Bateson para describir el *feedback* que hay entre nicaragüenses y *cheles*.

entre los cooperantes que trabajan “sobre el terreno” y los “nativos” de las comunidades en que se trabaja. Mi investigación de hecho se centró sobre este nivel, y si pude estudiar y entender los problemas en los niveles más altos, pero los únicos que vi en la práctica fueron los que surgen sobre el terreno. Aquí es el punto en qué más hay que hablar de *mi vivencia personal* en Nicaragua: porqué, siendo *chele*, yo viví directamente sobre mi piel las dificultades en la relación y en la comunicación con los nicaragüenses.

Mi estancia en Nicaragua me hizo vivir una contradicción terrible: por un lado sentía que lo que guiaba mis pasos allí era el amor hacia la población nicaragüense, y por el otro veía que la gente me trataba como un enemigo. A medida que profundizaba las relaciones con los nicaragüenses, me daba cuenta de la profunda ambigüedad escondida detrás de estas relaciones. El resentimiento, la envidia, el antiguo odio era muchas veces más fuerte que las manifestaciones de supuesta amistad “intercultural” de que siempre hacen muestra los nicas. El Sandinismo había abierto una puerta en las actitudes de los nicas hacia los *internacionalistas* y los *cheles* en general, entre los cuales reconocen que hay diferencias; pero después la ofensiva neoliberal y neocolonialista hizo precipitar otra vez el contexto en la polarización: todos los *cheles* por un lado, el lado de los poderosos, y todos los *nicas* por el otro, entre los desposeídos. Con la excepción de los miembros de la elite, que siempre más se parecen a los *cheles*.

Entre *cheles* y nicas la relación es ambigua, y dominada por la profunda *dependencia cultural* que la cultura nicaragüense tiene hacia la cultura europea y norteamericana. Los modelos impuestos por el occidente son terriblemente fuertes, y la conciencia de no poder alcanzarlos genera frustración y resentimiento. Incluso aquellos *cheles* que – es el caso de muchos cooperantes – intentan expresar su distancia y su antagonismo hacia estos modelos y hacia el ideal dominante, igualmente se encuentran empujados hacia el mismo lado de los dominadores, y insertados en la historia de colonización en que los *cheles* siempre tuvieron el papel de los violentos: conquistadores, funcionarios coloniales, piratas, invasores, latifondistas y empresarios. A veces parece inútil intentar sentirse diferentes: el contexto colonial lleva a un comportamiento estereotipo, y la mayoría de las veces no es fácil resistir a las presiones. La mejor descripción que haya de las dinámicas del contexto colonial es la que nos dá Gregory Bateson de su experiencia en Nueva Guinea; y lo hace utilizando un concepto de la teoría cibernética: la simplificación.

“Justamente el hecho que no se pueda leer el comportamiento del individuo fuera de su parte en la comedia, hace que se ponga en marcha un potente mecanismo de simplificación: A “confunde” B con la clase de los Bs, y B responde de forma igualmente simplificadora. Cada acción individual se interpreta como ritual: la relación entre dos individuos tiende a transformarse en la relación entre dos clases de individuos. Siempre tenemos delante máscaras, disfraces, ficciones – incluso la uniforme de nuestros tiempos, la ropa, la manera de vestirse, de comportarse. Todo hombre para vivir necesita un escenario, y de un guión; y cada uno, incluso los pueblos indígenas, lleva la máscara que los otros esperan de él. [...] Eso es verdad en la relación entre individuos, pero también en el contacto entre culturas, y en la relación entre europeos y indígenas. Es una adaptación circular, mutua y gradual, sostenida por mecanismos de expectativa, de respuesta y de refuerzo: cuanto más A ve B como un B, tanto más B actúa como un B delante de A. Generalmente los europeos creen que todos los indígenas de Nueva Guinea son increíblemente parecidos entre sí en casi todo el país [...], creo que esta idea se basa sobre el comportamiento especial que los indígenas tienen en sus relaciones con los europeos¹⁶⁴.”

Este comportamiento especial, que los nicaragüenses tienen hacia los *cheles*, es un producto directo del colonialismo y de la dependencia. Si tienen que someterse a una opresión – económica, social, cultural – cuyos responsables son entre nosotros, por lo menos hay que delinear claros límites entre ellos y nosotros: cosas que podemos y que no podemos decir, cosas que podemos y que no podemos hacer. “*El mundo colonial es un mundo maniqueísta*¹⁶⁵”. Cualquier intento de romper la barrera está muy mal visto.

¹⁶⁴ G.Bateson, *Naven*, 1936.

¹⁶⁵ F.Fanon, op. cit.

ADELA: “Jueves volvía de Chinandega, y a la parada de la ruta [autobús] había unos chavalos que vendían un poco de todo. Estaba sentada en la ruta y platicaba un poco con uno, un poco con otro. Había uno que era muy simpático, buenísimo en vender, tenía chispa, vaya. Así que él debía haber dicho algo divertido, y yo le contesto: “vos sí sos bueno en esto, maje, vos seguro te ganás buenos reales, ¿ah?”

Y – ipso facto – el chaval me mira, con una mirada de odio infinito: “vos sos una gran mentirosa, porque vos no eres española. Vos eres nica, porque los españoles no pueden decir maje, no hablan así”. Y se fue dejándome con las explicaciones todavía en la boca, y con esta mirada de odio infinito que me echaba, esta vez, el otro delegado. Veis que esta cosa de mezclar los papeles no les gusta a nadie; claro, pobre chaval, que susto que se habrá pegado en verme a mí, vestida de cooperante, hablando en nica. ¿Cómo podía entender quién era? Y ¿cómo podía explicárselo, si ni yo lo entendí del todo? Me quedé bien traumatizada¹⁶⁶.”

La diferencia, la dependencia, la opresión, ya están interiorizadas y reproducidas por los mismos dominados. “*El indigenismo es una neurosis introducida y mantenida por el colonizador en los colonizados con su aprobación*¹⁶⁷”. De aquí surgen el sentido de desesperación y de impotencia que sentí yo, al verme empujado por el lado de los dominadores, y el trauma de Adela.

Es obvio que en un contexto de ese tipo, lleno de tantas y tan fuertes tensiones, es imposible pensar que las propias acciones sean neutrales, o que sean bien recibidas de inmediato. Aún más cuando las propias acciones reflejan las contradicciones de un sistema complejo como lo de la cooperación internacional. En el mundo de la cooperación también hay una simplificación: que hace que los cooperantes y las ONGs *cheles* que antes trabajaban para la revolución, la autodeterminación y la liberación de un pueblo oprimido, ahora trabajen a lado de instituciones que mantienen y difunden la dependencia económica y cultural del mundo de los *cheles*. La polarización que hay en Nicaragua entre nicas y cheles me ayudó a entender que en realidad no hay tanta diferencia entre los cheles, que trabajen para una ONG o que sean agentes del FMI. De todos se intenta sacar lo más posible, mostrando la cara más agradable, y escondiéndose detrás de la máscara del *Güegüense* y de la doble moral.

La cultura de la pobreza no admite solidaridad internacional, sobretodo si viene de parte de los ricos.

ANTROPOLOGIA Y COOPERACIÓN.

Si las ONGs tuvieran que tener en cuenta todas estas contradicciones, se quedarían paralizadas y no podrían seguir haciendo todos los programas de desarrollo que los donantes están dispuestos a financiar. Esta es la razón porqué en el mundo de la cooperación no hay muchos antropólogos. Cuando entrevisté a Fabrizio Polinori, le hice una pregunta sobre el papel de los antropólogos en Movimondo. Me explicó que los antropólogos sobretodo se utilizan al principio y al final de los proyectos, para consejos específicos, pero que no hace falta llevarlos desde casa, porqué se encuentran en cantidad sobre el terreno. Luego me explicó el problema (clásico) que habían tenido con un antropólogo alemán con que trabajaron, que les pedía tres años de tiempo para entender si se podía construir casas para una comunidad¹⁶⁸. A parte la exageración, el problema es real: la antropología necesita su tiempo, y la cooperación tiene prisa. Las ONGs a veces no tienen ni el tiempo de desarrollar sus proyectos, ¡ni hablar de hacer caso a los antropólogos!

SASKIA: mira, para mí el único problema que tiene Movimondo – que desde luego no es un problema de Movimondo sino de la cooperación en general – es el tiempo. El tiempo el tiempo el tiempo. Por ejemplo, la capacitación, que es fundamental, no se hace porqué hay que hacer infraestructura, porqué la infraestructura se ve, y la capacitación en cambio puedes poner en el informe que ya la has hecho, y luego sabes que la harás más tarde; pero en seguida te viene otro proyecto y ya no tienes tiempo... es decir, yo ahora estoy haciendo la

¹⁶⁶ De un email de mi amiga Adela, cooperante en Managua. Septiembre 2000

¹⁶⁷ J.P. Sartre, *Prefacción* a F.Fanon, op.cit.

¹⁶⁸ Entrevista con FABRIZIO POLINORI, Movimondo 13 de enero 2000.

capacitación del proyecto de antes, ¿entiendes? Porqué cuando viene el tipo de la embajada de Italia, él quiere ver toda la infraestructura...¹⁶⁹”

Sobre la cuestión del tiempo hay un artículo en el libro *Desarrollo y poder* de OXFAM-GB en que una líder campesina de Sri Lanka se pregunta ¿porqué tienen tanta prisa las ONGs?

“La mayoría de las ONGs están vinculadas con donantes extranjeros. No teniendo independencia económica, las ONGs firman contratos con sus financiadores para que les apoyen sus propuestas de proyectos. Yo sé, porqué trabajé con ONGs que apoyan a organizaciones populares, que todos los proyectos tienen un límite temporal. La realización puede durar uno, dos o tres años. Según mi experiencia, el plazo más largo son tres años. Las ONGs, bajo la presión de los donantes que las contratan, están obligadas a cumplir sus programas con prisa, y a producir resultados inmediatos para complacer a los donantes. Para demostrar los éxitos obtenidos, y para tener acceso a nuevas financiaciones, las ONGs deben enviar periódicamente relaciones sobre la situación de sus proyectos. Por ejemplo tienen que decir a los donantes que crearon 50 o 100 puestos de trabajo, etcétera. Entonces, las ONGs que reciben apoyo de donantes extranjeros, a menudo imponen sus programas a la población sin preocuparse de su sostenibilidad¹⁷⁰”.

Los ritmos del desarrollo no son los ritmos de la comunidad, y los ritmos de la cooperación no son los ritmos de la antropología. Mejor dicho: ya se acabaron los tiempos en que antropología y desarrollo iban juntas. En los setenta la relación era muy estrecha: de las organizaciones que trabajaban con el subdesarrollo surgió la corriente de la *antropología aplicada*, con sus diferentes formas de abordar el problema del desarrollo: antropología *del* desarrollo, antropología *en* el desarrollo, antropología *para* el desarrollo¹⁷¹.

La cooperación internacional, bajo todas sus formas, era el contexto más adecuado para reflexionar sobre el encuentro cultural, sobre la planificación del cambio social, y sobre la misma cultura occidental y su idea de desarrollo; y por cierto, sobre la relación entre la antropología misma y los contextos ex- (neo) coloniales¹⁷². Al mismo tiempo, para los trabajadores de las ONGs el contacto con los antropólogos era extremadamente útil, y se organizaban encuentros, seminarios, debates.

Las ONGs de los noventa, sin la presencia crítica de los antropólogos y de su constante poner en duda el concepto mismo de desarrollo, acaban funcionando como cualquier empresa que trabaja al extranjero: esquivando los problemas, simplificando las relaciones, negando los conflictos. Al final, de una forma u otra, todos están trabajando, y las relaciones son relaciones de trabajo. Todo lo otro ya no interesa.

FABRIZIO: Integrarse en este tipo de sociedad, latinoamericana, nicaragüense en particular, es muy fácil. Aquí no existen los conflictos que puede haber en los países musulmanes, o en África. Y se establece una relación bastante paritaria, muy entre iguales. Es fácil construir una relación entre iguales. También si al final nunca es realmente entre iguales, ¿no? Aunque no quieras, ellos siempre te ven... el chele siempre es el que tiene más recursos, más oportunidades, más cosas...

STEFANO: complica un poco la relación, ¿no?

FABRIZIO: por cierto, la complica. En términos de trabajo, no: establecemos una relación de trabajo, que tiene sus papeles; en la relación de trabajo hay unos papeles¹⁷³.

¹⁶⁹ Entrevista con SASKIA CARUSI, San Judas 4 de enero 2000.

¹⁷⁰ Karunawathie Menike, *El empoderamiento desde el punto de vista del pueblo*, en *Desarrollo y poder*, Intermón-OXFAM 1998.

¹⁷¹ A. Colajanni, *Problemi di antropologia dei processi di sviluppo.*, ISSCO, Varese 1994.

¹⁷² Entre las obras de antropología del desarrollo surgidas dentro de contextos de cooperación internacional, ver a D.M. Warren, L.J. Slikkerver, D. Brokensha, *The Cultural Dimension of Development. Indigenous Knowledge Systems*, Londres 1995.

¹⁷³ Entrevista con FABRIZIO POLINORI, 13 de enero 2000.

Y son justamente estos papeles que se tendría que analizar; porqué ya no son aquellos que había durante el Sandinismo, cuando ambas partes intentaban construir una relación entre iguales¹⁷⁴.

Hoy en día, un técnico local y un técnico expatriado que hagan el mismo trabajo dentro de una ONG, ganan según su ciudadanía, no de forma igual: si el local gana 100 dólares por mes, el expatriado llega a ganar 1000 – cuando no hasta 2000 o 3000. No extraña que *Reality of Aid* vea la cooperación como parte del problema y no de la solución.

Si en las pasadas décadas entre cooperantes y beneficiarios había una idea de trabajar en conjunto (co-operar), de compartir una visión del mundo y del futuro, hoy esta condivisión se perdió. El lenguaje de la solidaridad, que durante el Sandinismo era compartido, hoy viene desde arriba y viene junto a las políticas macroeconómicas de la explotación y de la dependencia. El discurso sobre el desarrollo, aunque los nicaragüenses digan que están de acuerdo, viene de fuera, es un *modelo importado*, no es una *necesidad básica* de la comunidad.

Quién necesita desarrollarse, y desarrollar, no es el Tercer Mundo sino el Primero.

CRITICAR A LA COOPERACIÓN.

Existe muchísimo material crítico sobre la cooperación internacional, producido dentro y fuera del mundo de las ONGs. Hay incluso un movimiento mundial de crítica y demistificación de la cooperación internacional y del desarrollo. Durante mi investigación analicé mucho de este material, sobre el contexto específico de Nicaragua¹⁷⁵ o también sobre otras situaciones, provenientes del norte y del sur del mundo. En particular recopilé mucho material editado en el Estado Español, sobretodo Cataluña y País Vasco, y en Italia.

Encontré muchas ideas interesantes, y sobretodo me ayudó mucho para hacer el salto de mentalidad necesario para criticar un concepto tan profundamente “bueno” como el desarrollo. La solidaridad, la cooperación, miran a tocar nuestros sentimientos más universalmente humanos, incuestionables, que protegen también de las críticas todo el sistema.

“La imagen positiva de la ayuda, que de forma tan profunda coloniza las mentes de las personas, tiene una historia larga, que remonta al buen Samaritano que cura las heridas del hombre que ha sido víctima de los ladrones, o a la leyenda de San Martín que divide su capa con un mendigo¹⁷⁶”.

Si una actividad humana tiene que justificarse a través de una parábola bíblica, es porqué tiene miedo de las críticas. Justo ésta es la contradicción implícita en el humanitarismo: su incuestionabilidad, que se transforma en afirmación de neutralidad política, de acción universalmente correcta. No se puede dudar que la acción humanitaria será bien recibida, no importa dónde se realiza o quién la realiza; al mismo tiempo pero la acción humanitaria no busca responsables ni juzga, ni toma posiciones. Es sentimiento puro, reconocimiento “apolítico” de la unidad de la especie humana.

¹⁷⁴ Un ejemplo de relación percibida como “entre iguales” con los internacionalistas, durante el Sandinismo, se ve en este artículo del *Nuevo Diario* del 20 de agosto de 1983: “*Pietrina Tuffu, Elena Castelli, Marco Rizzo e Gianpaolo Parodi son cuatro simpáticos italianos que vinieron a Nicaragua para demostrar con hechos concretos su solidaridad con nuestro pueblo. Ellos [...] hacen parte de brigadas de trabajadores, obreros, estudiantes, profesionales, técnicos y maestros italianos organizados por el asociación de solidaridad Italia-Nicaragua. Viven en casas pobres del barrio Larreynaga, en Corinto, Granada y Ciudad Darío. En Ciudad Darío trabajan con los campesinos de las cooperativas agrícolas. Participan en la realización de diferentes proyectos: la construcción de escuelas, bibliotecas, trabajos agrícolas. Otros prestan su servicio en los centros médicos y en los servicios sociales. [...] Para llegar hasta aquí tuvieron que pasar varios meses recaudando fondos, y para llevar el ayuda económica tuvieron que hacer espectáculos, manifestaciones y debates sobre el proceso sandinista*”.

¹⁷⁵ Como por ejemplo el estudio de Marta Feliu, *Reflexions sobre el moviment social i la seua tasca a Nicaragua*, Ontinyent, Valencia 1999.

¹⁷⁶ AYUDA de Marianne Gronmayer en el *Diccionario del desarrollo* de W.Sachs y otros

Los trabajos de investigación y denuncia llevados por el movimiento de crítica a la cooperación demostraron con ejemplos concretos que la relatividad del concepto de desarrollo y su vinculación oculta con intereses políticos y económicos (y culturales), se convierte en relatividad también en la práctica de las organizaciones de cooperación por el desarrollo. El “humanitarismo”, como se le ha llegado a llamar hoy, no sólo no es un valor universalmente correcto, sino que es una idea perversa, ambigua, que esconde decisiones y intereses concretos. “Hoy el humanitarismo encarna el máximo de las autorepresentaciones positivas que el Occidente da de sí mismo, pero también el máximo de la ambigüedad y de la hipocresía en la construcción de las relaciones humanas y políticas¹⁷⁷”.

En el libro *L'illusione umanitaria*, publicado en 2000 en Italia por un colectivo de reflexión sobre la cooperación internacional, se llega a hacer un elenco de “clavos” del humanitarismo, que aquí voy a citar integralmente.

- Sobre la **planificación de las intervenciones**: el trabajo sobre los síntomas y no sobre las causas de los problemas; la proximidad a iniciativas cuestionables como intervenciones militares o realización de campos prófugos; el propósito de aliviar la opresión sin buscar los culpables.
- Sobre la **práctica de las intervenciones**: estimulación de la pasividad y de la disgregación social; consolidación de la dependencia económica y cultural; refuerzo a las jerarquías locales y creación de mafias en los países beneficiados; actividad de control y injerencia del Occidente en los asuntos de los países del Tercer Mundo.
- Sobre las **concepciones culturales** que están detrás de la ayuda: el reduccionismo biológico, o sea que “el otro” es sólo un cuerpo, una víctima; la ausencia de espacios para el debate; la ignorancia específica de los trabajadores en el campo.
- Sobre la **necesidad del Occidente** de mantener el sistema de la ayuda: la necesidad de una coartada para el acción; el hecho que la ayuda contribuye a calmar situaciones potencialmente explosivas; el hecho que sirva como válvula de desahogo para los sentimientos de culpabilidad occidentales; el hecho que trae consigo las concepciones culturales occidentales, entre las otras el desarrollo mismo.
- En las relaciones entre **cooperación y mass media**: la relación de conveniencia mutua cuyo medio es la exhibición y la simplificación del sufrimiento, que se reduce a imagen sin nombre ni causas; la generación de un verdadero mercado de la solidaridad, con lógicas y impostaciones de tipo comercial¹⁷⁸.

Los trabajos como éste son muy importantes, porque nos ayudan a desmontar mitos culturales incuestionables, y a conocer los aspectos secretos y hasta perversos de estos mitos. Durante mucho tiempo adopté para mi investigación un enfoque así, de denuncia y reivindicación; pensaba que mi tarea debía ser desvelar las hipocresías del mundo de la cooperación. Veía mi trabajo al estilo de Micheal Leiris, antropología aplicada como reivindicación, continuación de la lucha política con otros medios.

“Nosotros también vivimos bajo la dominación de fuerzas económicas que no podemos controlar; por lo tanto padecemos una opresión, y no hay manera de construir un mundo liberado de esta opresión, si no se juntan todos los que sufran sus consecuencias, sean ellos colonizados o no, contra el enemigo común: la burguesía, tan arraigada en su posición de clase dominante, que está dispuesta a pagar cualquier precio para mantener este estado de opresión¹⁷⁹”.

En la visión de Leiris, el objetivo de la antropología coincide con lo de los pueblos colonizados.

Pensaba que mi tarea tenía que ser de interpretar el punto de vista de los nativos, darle voz a los que no tienen, a su resentimiento no expreso hacia el sistema de la cooperación internacional y a sus contradicciones: y al mismo tiempo explicar y casi justificar sus intentos de aprovecharse tan

¹⁷⁷ M.Deriu, et al. *L'illusione umanitaria*, op. cit.

¹⁷⁸ M.Deriu, acura di, *L'illusione umanitaria*, op. cit.

¹⁷⁹ M. Leiris, *El etnólogo frente al colonialismo*, 1968.

descaradamente de ella. Podía sostener esta impostación también haciendo referencia a todas las encuestas e investigaciones que demuestran la hipocresía de la cooperación, su asistencialismo de fondo.

Pero, a medida que avanzaba en mi investigación y reflexión, me di cuenta que si hubiera abarcado el tema de forma tan puramente reivindicativa, habría caído en el mismo error radical de la ideología humanitaria. Creer en serio que existen los buenos y los malos, y mover los cooperantes del lado de los buenos hacia lo de los malos, me pareció de repente una simplificación indigna de un antropólogo; no toma en cuenta la complejidad de la situación.

El mundo de la cooperación me pareció así basado no sobre una gran hipocresía, o una gran mentira, o una gran dominación, sino sobre una grande *ambigüedad*. Y es esta ambigüedad que hay que describir y estudiar.

La forma de comportarse de las personas, que sean trabajadores de una ONG o beneficiarios de un proyecto, o altos vértices de organizaciones internacionales como la ONU, nunca siguen sólo un modelo fijo, que sea el desarrollo, o la solidaridad, o el interés económico, el Sandinismo o la cultura de la pobreza. Estudiar los modelos no nos tiene que confundir, y no tenemos que olvidar de mirar la especificidad de los comportamientos individuales¹⁸⁰.

Los comportamientos individuales a menudo son muy ambiguos y contradictorios, porque dentro de los actores sociales existen al mismo tiempo muchos modelos excluyentes: en la acción social, la coherencia interna de cada modelo no es un valor importante. Entonces, cuando hablo de *doble moral* de los nicaragüenses, no hay que pensar que entre las dos morales una es la mentira (expresa) y la otra es la verdadera (percibida); insistir sobre las “mentiras” de los nicas es una mentira en sí: no se trata de mentiras sino de doble moral. Dos sistemas de pensamiento contradictorios, ambos válidos, ambos verdaderos, existen juntos en las palabras y en los pensamientos de los nicaragüenses: y ellos, a veces cogen de uno, a veces del otro, a veces se mezclan, a veces elementos del uno pasan en el otro... ésta es la ambigüedad que la antropología puede ayudar a entender.

En la introducción a *Les damnés de la terre* que ya cité, Sartre describe como los colonizados, en el cruce de modelos de comportamiento contradictorios, no eligen: *acumulan*. “Bailan toda la noche, y en la madrugada se juntan todos para la misa”. Hay que utilizar todos los recursos a disposición, si el curandero no funciona se va al hospital. De los *cheles* se intenta coger todo lo que se pueda, y si los cooperantes se esfuerzan para organizar la comunidad, a veces se colabora con ellos – son *internacionalistas*, como durante el Sandinismo – y otras veces se les obstaculiza aprovechándose de ellos: no son más que *cheles*.

Pero no hay que repetir el error del evolucionismo, pensando que esta falta de coherencia sea una característica de los pueblos colonizados: en el sistema integrado de la cooperación, la ambigüedad está en todas partes, y las contradicciones de un lado se juntan con las del otro. Los cooperantes son por la mayoría personas comprometidas, con ideales muy altos y una profunda conciencia política. Por lo que dicen, tienen ganas de cambiar el mundo, y lo piensan de verdad. El problema es que trabajan en un contexto que los empuja hacia la jerarquía, el privilegio, la tecnocracia y el etnocentrismo. Los dos modelos culturales básicos que estructuran el mundo de los ONGs, el compromiso político y el desarrollo, son profundamente contradictorios: uno quiere cambiar el sistema, el otro mantenerlo en vida.

Otra vez, pero, no es que uno sea verdadero y el otro falso, no hay una fachada de compromiso que esconde una verdad de explotación y de reproducción de la dominación. *Ambas cosas existen*, según los niveles pueden ser más o menos presentes, influir más o menos en las

¹⁸⁰ V. Ruth Benedict, *Patterns of Culture*, 1944. Oscar Lewis, que utiliza el concepto de *pattern of culture* para explicar como el modelo de la cultura de la pobreza se mezcla y se alterna con los modelos de las culturas nacionales, o indígenas.

acciones de los cooperantes. Todo concepto es ambiguo, y siempre se puede pasar del uno al otro: porque todo modelo cultural tiene una cara escondida.

Muchas veces los cooperantes, frente a la evidencia desesperante que sus proyectos de desarrollo no funcionan, echan la culpa a los trabajadores locales, hasta a los beneficiarios. “*Los nicas son así: no colaboran, no toman la iniciativa, no saben solucionar los problemas*”. Oí frases como ésta decenas de veces, y también por parte de personas que yo sabía que se daban cuenta de la complejidad de la situación. Personas que reconocían las contradicciones implícitas en los proyectos, su verticalidad, el etnocentrismo de la cooperación, la distancia entre los proyectos y los beneficiarios, y los problemas del desarrollismo. Pero, frente a la frustración, el etnocentrismo emerge hasta en los cooperantes más “ilustrados” y relativistas: que no consiguen entender cómo los nicas puedan ser tan incapaces, ineficientes, hasta corruptos.

Aunque sepan que la eficiencia es un valor occidental, que las capacidades se les tenían que enseñar justamente ellos, y que en los contextos locales de trabajo no habrá nunca tanta corrupción como en las instituciones de dónde viene el dinero de la cooperación.

Muchas veces los cooperantes se enojan con los *nicas*, y los reprochan como a unos niños. A lo mejor al mismo tiempo llevan en la bolsa un libro sobre las diferencias entre culturas, el respeto, la paridad – y por desesperación acaban tratándolos igual como los peores evolucionistas del siglo pasado. No es que sean malos: es que el contexto los empuja a comportarse así, es la forma más natural. A veces parece incluso que sean los *nicas* que buscan este trato.

Los *nicas*, por su parte, bajan la cabeza. Escuchan el sermón en silencio; sabían que los iban a reprochar, a lo mejor provocaron expresamente el problema, y piensan: como se permiten estos *cheles* de venir a decirnos qué hacer, a imponernos unos modelos que no son los nuestros, justo cuando estábamos a punto de organizarnos por nuestra cuenta. Los beneficiarios tienen un orgulloso *native's point of view*, y con eso reivindican su derecho a no hacer lo que los cooperantes les piden.

Al mismo tiempo pero, callado y con la cabeza baja, el colonizado piensa también otras cosas, opuestas. Que el colonizador tiene razón: que por eso es rico. Que si él también hubiera nacido *chele*, rico, occidental, él también sabría organizarse para solucionar sus propios problemas. Y en cambio es tan pobre que ni siquiera entiende *cuáles son* sus problemas.

¡Por suerte vienen estos simpáticos internacionalistas que lo ayudan!

ADJUNTOS

EL MATERIAL RECOGIDO.

Mi trabajo de campo propiamente dicho, en el *asentamiento* Memorial Sandino de Managua, duró desde el 19 de octubre de 1999 hasta el 20 de enero de 2000: tres meses, que corresponden a tres diferentes fases de trabajo, cada una con su especificidad en el enfoque y en las actividades desarrolladas. Durante la **primera fase**, desde el 19 de octubre hasta el 19 de noviembre, más que nada recogí historias del barrio, entrevistando casi casualmente a quienes pensaba que podrían ayudarme a reconstruir la historia del Memorial Sandino y de los barrios alrededor. He recogido algunas historias de vida, y sobretodo de vida cotidiana, para intentar individuar *grosso modo* cuales eran los temas que la gente consideraba importantes. Me aclaré un poco las ideas sobre qué significa, materialmente, vivir en un *asentamiento espontáneo*, cuales son los problemas principales, en sustancia, qué quiere decir ser pobres en Managua. Elaboré una especie de marco dentro del cual ir insertando los resultados de la investigación posterior; y sobre todo, empecé a tener más práctica con los temas básicos de conversación entre los habitantes del barrio.

En la **segunda fase**, desde el 27 de noviembre hasta el 23 de diciembre, me concentré en cambio sobre los problemas de la organización y de la participación comunitaria, intentando entrevistar sobretodo a las personas que realizaban actividades dentro la comunidad, y que estaban en contacto con las ONGs que trabajaban en el barrio. He observado el desarrollo de las actividades de algunas organizaciones: a parte Movimondo, Ahimsa, Fundesi y la Casa Comunal del Luter King; me interesé de las escuelas, de los centros de salud, de las organizaciones comunitarias. Y sobre todo, de cómo los habitantes del barrio valoraban todas estas instituciones; tanto por parte de los que estaban implicados en ellas, como de los más externos.

La **tercera fase** ha sido sin duda la más intensa: ha durado desde el 3 al 20 de enero, y hay que decir que aunque hubiera ya profundizado, aunque brevemente, los temas fundamentales de la vida de la “comunidad”, cada día hacía un nuevo descubrimiento que cambiaba completamente mi paradigma. He podido comprender más en profundidad los conflictos de poder en la zona nueva del Memorial, las Colinas, que había dejado bastante de lado, y contemporáneamente entrevisté muchos de los informantes clave que sabía desde el principio que tenía que entrevistar, pero que quizás fue mejor entrevistar más tarde, porque ya conocía mucho mejor las temáticas de las cuales quería hablar. Francisco Ortega, Patricia García, Octavio Corea – y luego Fabrizio Polinori y Saskia Carusi de Movimondo, a los cuales no hubiera sabido qué preguntar, al principio del trabajo.

Ir al campo sin preparación (tema del cual hablé en la *introducción*) también influyó negativamente sobre mi trabajo; en vez de darme la soltura y falta de prejuicios que pensaba me hubieran proporcionado más espontaneidad en las relaciones con los informantes, me hizo sentir en cambio ignorante e impreparado frente a la pregunta “*qué querés saber?*”. Cuando transcribí las entrevistas, muchos meses después de volver de Nicaragua, meses durante los cuales leí, estudié y reflexioné, más de una vez sentí esta profunda inseguridad que llevaba conmigo sobre el terreno, y que hizo que a veces no he sido capaz de hacer las preguntas correctas, que ahora, al escuchar de vuelta las entrevistas, me parecen tan evidentes. Creo que en la gran mayoría de los casos las entrevistas fueron guiadas por los informantes: esto de un cierto punto de vista es una ventaja, porque la gente me dijo exactamente lo que quería sin forzar; de otro me parece un gran malgasto de recursos. Detrás de cada frase que no profundicé, en las entrevistas que hice, veo ahora un mundo de conexiones fundamentales, abierto para la exploración, pero que entonces ni sospechaba que existiera. Por otro lado, es una característica de cada investigación el hecho que puede

profundizarse hasta el infinito, y cada antropólogo si pudiera volver a su terreno un año después, resolvería dudas fundamentales a medio resolver.

Por esta razón mis entrevistas a menudo no responden a las preguntas formuladas en la investigación, ya que a menudo estas preguntas, más que preceder las entrevistas, han *surgido* de ellas; más que nada, en las entrevistas, encuentro ahora detalles, menciones, esbozos de respuestas, que ahora no me satisfacen en absoluto. Pero no puedo ir más allá de los datos recogidos ni arriesgarme a forzarlos. Por esta razón he intentado integrar en gran medida el material recogido sobre el terreno con **otros tipos de fuentes**, sobretodo bibliográficas, sobre la cooperación internacional y sobre Nicaragua en general. Mucho material empleado es literario, o de todas maneras no estrictamente científico: artículos de periódico, incluso de diarios, libros divulgativos sobre la “identidad” nicaragüense, incluso guías turísticas, cuando no novelas o poemas. No se puede entender un país sin entender su literatura, arte, e incluso los aspectos más populares y divulgativos de la cultura local. En particular, estudiando el encuentro entre la cultura *nica* tradicional y la “occidental”, consideré muy importante caracterizar la *autorepresentación* de los nicaragüenses, su propia *identidad expresada*. Las cuestiones de identidad también han sido importantes por lo que atañe al material recogido en las entrevistas: de hecho, teniendo muchas entrevistas poco profundas (menos tres casos, no he hecho entrevistas de más de 2 horas) puedo decir que he recogido una serie de “primeras aproximaciones” con nicaragüenses, primeras autorepresentaciones identitarias. He entendido qué tienen que decir muchas personas diferentes, por procedencias social e historia personal, delante del micrófono de un joven estudiante europeo aún un poco confundido.

Sin fingir que este material sea suficiente para un estudio antropológico de nicaragua y de su identidad, he intentado tratarlo por lo que es, y de estudiarlo en cuanto tal. Puedo decir que no creo que haya forzado las cosas, cuando he extraído conclusiones generales de mis entrevistas. La realidad que he descrito, quizás difícil para transmitir, es evidente más que nada al estar allí. Los mensajes son muchísimo más claros de lo que parece, y las conclusiones a las cuales llego vienen, más que de las entrevistas en sí, del contexto general en el cual viví: la ciudad de Managua, el Memorial Sandino y San Judas, barrios pobres, y la vida cotidiana entre los vecinos de la calle en qué vivía; los cooperantes internacionales que conocí, y las situaciones específicas a las cuales pude acceder, incluso fuera de Managua o hasta fuera de Nicaragua. Más adelante describiré en el detalle también este material más “contextual” sobre el cual trabajé.

LAS ENTREVISTAS

En total realicé 32 entrevistas, de las cuales 22 grabadas en cinta. La duración de las entrevistas no ha superado en ningún caso los 90 minutos, menos en el caso de Danilo Monterrey, por el cual utilicé 2 cintas y medio. Las entrevistas podrían agruparse por temáticas, aunque estén todas las temáticas interrelacionadas, y casi todas empiezan contando la historia de la llegada en el Memorial y los problemas del barrio. A grandes rasgos:

- COOPERACIÓN INTERNACIONAL: Saskia Carusi, Fabrizio Polinori, Francisco Ortega, Rosa Sanchez.
- ORGANIZACIÓN COMUNITARIA: Auxiliadora Cano, Justo y Carmen, José Palacio, Ester, Mayra Morales, Ricardo Perez, Abelardo Alemán, German Gutierrez, Carlos y María, Jaeda Harman, Andres Gomez, Yohanna Corea, Ignacio Lorio.

- HISTORIA DEL MEMORIAL SANDINO: Roberto Escobar, Sonia García, Ester, Indiana Acevedo, Mercedes Rodríguez, Mercedes, Michelle Faure, Carmen Peters, Concepción Ribera, Nicoletta Giannella, Octavio Corea.
- VIOLENCIA Y PANDILLAS: Patricia García, Jorge Luis el Negrito.
- GUERRA: Danilo Monterrey.

Estos últimos dos grupos (GUERRA y VIOLENCIA), no se refieren exactamente al tema principal de mi trabajo; pero en estos casos, el interés específico de las personas entrevistadas ha sido más importante que las líneas que tenía yo preparadas para la entrevista. Cada una a su manera, pero, las informaciones y opiniones recogidas en estas “digresiones” me fueron extremadamente útiles. Hay que decir que estas entrevistas fueron sin dudas las más intensas de toda la investigación. Probablemente por el mismo hecho de ser “fuera de tema”, y por eso menos estereotipadas que las otras; pero también por la gran profundidad y sensibilidad de las personas entrevistadas. En el caso de Patricia y Jorge Luis, lo que más me emocionó fue el tratar con personas de mi edad (incluso más jóvenes) y de tratar un tema que me tocaba aunque fuera sólo por proximidad generacional. Me hablaron de la violencia de las *pandillas*, tema fundamental para comprender el Memorial Sandino.

Es imposible – y esto me apareció claro a mitad de la investigación – entender las dificultades de la vida en un *asentamiento espontáneo*, sin profundizar el tema de la violencia de las bandas juveniles que hacen la vida imposible a los habitantes del barrio. El tema de las *pandillas* estaba entre los primeros que mis informantes sistemáticamente nombraban, casi siempre al principio de las entrevistas. No sólo: es también una de las problemáticas que más impresionan quién llega desde fuera. El hecho que fuera peligroso circular por la noche, que algunas zonas sean *off-limits*, que siempre haya que vigilar con quién se hable y dónde se vaya, incluso dónde se dirige la mirada, son aspectos que hacen que para los extranjeros sea particularmente dura la vida en Nicaragua. Pero también por los nicaragüenses, que nunca dejan de quejarse del gravísimo estado de degeneración en el cual se encuentra su juventud.

Cada uno a su manera, Jorge y Patricia me han ofrecido una visión alternativa a la dominante (demonizante) que me daba la gran mayoría de los adultos. Por proximidad histórica, porque ambos habían sido miembros o cercanos a alguna *pandilla*, pero sobretodo porque, el uno como la otra, han salido de los momentos más duros dentro las *pandillas*, para dedicarse al trabajo social. En particular, Patricia trabaja justamente con *pandilleros* del barrio, hacia los cuales tiene obviamente una actitud muy diferente de la que tienen los operadores sociales “clásicos”. Patricia, con la cual yo tuve una conexión muy buena, me enmarcó el problema de la violencia y de la droga entre los jóvenes en una perspectiva social, poniéndolo en relación con cuestiones más amplias como la pobreza, la dependencia cultural, y ofreciéndome así ideas excepcionales para profundizar mi conocimiento de estos temas. Jorge Luis me contó historias alucinantes!

La entrevista con Danilo Monterrey en cambio representa un “fuera de tema” casi novelístico: es una persona que se encontró en una posición muy peculiar: es un *ex-contra* en un barrio de sandinistas. Me hizo entender desde el interior algunos matices de la historia de Nicaragua, a través de los ojos de una persona con una historia de vida muy particular. Después de 5 años en el Ejército Popular Sandinista, Monterrey decepcionado por el comportamiento de sus gerarcas hacia la población, pasó a la *contra*; lo llevaron a la base USA de Danlil, y tomó parte de la contrarrevolución con un espíritu mucho más moderado y dudoso de sus compañeros, a los cuales “los yanquis habían comido el cerebro”. Cuando se acabó la guerra, nunca ha negado su antigua proximidad a los Sandinistas, con los cuales compartía los ideales pero no los métodos; y por esto ha sido marginado también por las organizaciones de *ex-contras*, que, probablemente con toda la intención – lo enviaron a vivir en el Memorial Sandino, barrio notablemente sandinista. Los

Sandinistas no podían aceptarlo: lo llamaron “el Halcón”, es extranjero en su propio barrio, y me dio la posibilidad de observar la “polarización” de Nicaragua desde un punto de vista no polarizado.

Por lo demás, las otras entrevistas se centran expresamente sobre los temas de la cooperación internacional, de la organización comunitaria y de las problemáticas de historia y vida cotidiana en el Memorial Sandino. Como se puede observar de la heterogeneidad de procedencia y calíacas de los entrevistados, he intentado recoger visiones procedentes de diferentes posturas sobre los mismos temas. Así, por ejemplo, sobre la organización comunitaria en el Memorial Sandino entrevisté a 14 personas (12 entrevistas):

- una operadora social de una ONG local de un barrio cercano al Memorial (Auxiliadora, de la Casa Comunal del Luter King);
- una pareja de habitantes del Memorial que han participado de varios trabajos comunitarios, pero que no son *líderes* (Justo y Carmen);
- tres *líderes* históricos de tres *etapas* diferentes del Memorial (don Andres, don José Palacio, don German);
- una *líder* histórica de otra etapa del Memorial (Mayra);
- dos *líderes* de las Colinas en lucha política entre ellos, que están llevando a cabo dos diferentes proyectos de infraestructura comunitaria (Lorio y Ricardo);
- un colaborador de una ONG local que hizo una entrevista sobre los varios barrios, entre los cuales el Memorial (Abelardo Alemán);
- una pareja de habitantes de las Colinas que están trabajando en uno de los dos proyectos de infraestructuras (Carlos e María);
- una antropóloga estadounidense que está cooperando para un proyecto de *empoderamiento* de una ONG local (Jaeda, cooperante de *Fundesi*);
- una *brigadista de salud* de 18 años (Yohanna).

Poniendo en relación puntos de vista tan diferentes, pero relacionados, obtuve una visión compleja de la situación; se entiende cuánto diferente puede llegar a ser la visión de las cosas que tiene por ejemplo la cooperante estadounidense y los *líderes* con quienes trabaja; el *líder* que ha construido el *centro de salud* y la brigadista de 18 años que trabaja en ello; la operadora social que desarrolla proyectos de recuperación para los *pandilleros* y niños de calle del Memorial y de los barrios cercanos, y la pareja de habitantes que han tenido que organizar turnos de vigilancia en el barrio para defenderse de las mismas *pandillas*; los *líderes* de las diferentes *etapas*, cada uno de los cuales pretende que en su *etapa* la gente es honesta y trabajadora, y que los problemas vienen de las otras *etapas*; las tensiones entre zonas viejas y zona nueva, los problemas de liderazgo en la zona nueva...

Contemporáneamente, hay una larga historia de crecimiento del barrio, con sus 6 años de luchas y autorganización: que se me contó en decenas de versiones diferentes, pero que es siempre historia de proyectos y de organización comunitaria. Desde treinta perspectivas diferentes, cada una con su moral y conclusión. La historia del barrio me la contaron:

- un habitante de San Judas que trabaja para una ONG holandesa (Roberto);
- una vecina del Memorial desde el principio (Sonia);
- una operadora del proyecto social de San Judas que también gestiona un proyecto para mujeres en el Memorial (Ester della Casa Hogar);
- la coordinadora del proyecto social de San Judas, teóloga de la liberación y figura histórica de la revolución en el barrio; también contraparte de un proyecto de desarrollo de una ONG catalana (Indiana delle CEBs);

- una vecina del Memorial que encontré casi por casualidad (Mercedes);
- una anciana del Memorial que ya antes de la revolución vivía en esas mismas tierras (Mercedes);
- una cooperante francesa que trabaja en un proyecto de desarrollo que montó una escuela en el Memorial (Michelle del Barilete de Colores);
- una vecina acabada de llegar en la zona nueva del Memorial (Carmen Peters);
- la madre de la *brigadista de salud* che entrevisté (Concepción Ribera);
- la presidenta de la asociación que promovió el proyecto de la escuela en el Memorial, una mujer suiza italiana, en Nicaragua desde los años de la revolución (Nicoletta Giannella de Cipaltonal – Barilete de Colores);
- uno de los responsables de la asociación que se encargó de repartir las tierras y defender a los habitantes del Memorial (Fundesi).

De nuevo: mujeres y hombres que atacan violentamente los vértices de la asociación que gestiona la asignación de las tierras; los vértices de esa misma asociación; los que gestionan la escuela que promueve el desarrollo comunitario en el Memorial, y las personas que viven al lado y que la consideran una escuela para ricos; operadores de diferentes niveles de la misma organización, y beneficiarios de sus proyectos que tienen visiones diferentes de la misma cuestión... gente que ha vivido por 7 años en el Memorial, y gente que acaba de llegar; gente que ha luchado para obtener lo que tiene, y gente que cuando ha llegado se lo encontró ya todo hecho; gente extremadamente pobre, y gente medianamente pobre; algunos incluso casi ricos, y además verdaderos ricos. Mujeres extremadamente influyentes y poderosas, y *amas de casa*, mujeres solas víctimas de violencia y abandonadas por el marido; de cada nivel y situación sólo recogí una primera aproximación, pero de estas primeras aproximaciones intenté construir un *collage*. Sin duda inorgánico, incompleto, no linear, quizás justamente por esta razón complejo: y si no otras, tiene la finalidad de evidenciar la increíble *complejidad* de la vida en un *asentamiento espontaneo* de Managua.

In medio a toda esta complejidad se desarrollan decenas de proyectos de cooperación y desarrollo, sobre los cuales intenté focalizar mi mirada. Sobre el terreno se mueve una multitud de operadores sociales, procedentes de las situaciones más diferentes, y más incompatibles, cada uno con sus ideas y idiosincrasias, y cada uno con un impacto diferente sobre el territorio; con una diferente concepción del desarrollo, de la participación y de la organización, y con diferentes relaciones hacia los habitantes del barrio de los distintos niveles. Con diferentes maneras de hacer, diferentes modalidades de impacto, y diferentes valoraciones de la situación. Pero sobretodo, con diferentes *finalidades específicas*, cada una propia de la situación de procedencia de la organización y del proyecto.

De todos los proyectos, naturalmente, el que más me interesaba era el de Movimondo; que pero acababa de empezar, y del cual no pude observar sino los primeros pasos; las primeras tomas de contacto, las primeras reacciones y los primeros comentarios. Pero a parte del proyecto de Movimondo, me interesaron las relaciones entre cooperantes internacionales y población local, tanto beneficiarios como operadores de los proyectos; y pude hacer observaciones sobre muchos proyectos activos en el barrio.

ORGANIZACIONES ACTIVAS EN EL MEMORIAL

Más allá de las entrevistas con los *líderes* comunitarios, verdaderas bisagras de la comunidad, me he interesado por todas las situaciones de organización y autorganización presentes sobre el territorio. Por lo que atañe a las estructuras comunitarias presentes, he realizado varias entrevistas

alrededor del puesto de salud y al prescolar comunitario que la comunidad ha construido y gestiona con la cooperación de algunas ONGs extranjeras. He conocido:

- el *lider* que se encargó de la recolecta del dinero y del trabajo comunitario (José Palacio)
- la *brigadista de salud* que trabaja en él (Yohanna Corea);
- la *promotora social* que realiza allí sus actividades (Rosa Sanchez);
- dos mujeres que cursaron allí un curso de costura (Carmen, Sonia);
- la cooperante estadounidense (Jaeda) que está intentando recalificarlo para Fundesi (ONG histórica del Memorial);
- el cooperante español que para su ONG (Ahimsa) está intentando utilizar el centro (William);

A través de estas personas, he individuado dos ONGs de las cuales me interesaba seguir las actividades: Ahimsa, española, que tiene un proyecto de trabajo social de 2 años en el Memorial, y Fundesí, organización sandinista (parte del Frente) que ha organizado la ocupación de tierras de la cual ha nacido el barrio, y que desde siempre se ha encargado de la defensa de los habitantes del barrio. Estas dos organizaciones están ahora trabajando juntas para intentar reforzar la organización comunitaria del barrio, para constituir equipos de trabajo más eficientes, y una estructura de cargos más transparente y democrática. El trabajo de Fundesi (*Fundación Desarrollo Comunitario*) lo desarrolla Jaeda en el Memorial, y el de Ahimsa (en hindi "*paz y justicia sin violencia*") William; las dos ONGs trabajan juntas, aunque no estén 100% de acuerdo, tal como me dijo Jaeda misma; interaccionan con la estructura comunitaria de los *líderes* y de las *comisiones* que desde el inicio del barrio operó para realizar los proyectos. Entrevisté a Jaeda y a uno de los *líderes* con que ella ha trabajado, don German, además que a uno de los responsables de Fundesi, encargado de coordinar Jaeda. De Ahimsa pude entrevistar a una de las promotoras sociales nicaragüenses contratadas por la ONG para el barrio. Así que, del mismo proyecto recogí cuatro visiones diferentes, procedentes de cuatro diferentes posiciones y niveles de implicación. Respeto a Fundesi, no hay vecino del Memorial que no me haya dado su opinión sobre el trabajo de esta ONG histórica (que sólo recién ha asumido la definición de ONG, adaptándose a los tiempos!); su antiguo presidente era el padre Miguel de Escoto, teólogo de la liberación, canciller de la república sandinista, y fundador del barrio Memorial Sandino. Un verdadero padre para los viejos habitantes del Memorial, que ahora acusan de todos los problemas a los nuevos responsables de la organización, recordando los tiempos en que el jefe de Fundesi era el *padre*.

Otra organización histórica del Memorial es la Fundación Centro Augusto César Sandino, ella también división del Frente Sandinista, propietaria de las tierras del Memorial y que ha otorgado a Fundesi su gestión, pero manteniendo cierto control y poder sobre el barrio, especialmente las partes nuevas de Colinas y Mirador. No he podido entrevistar a ningún responsable de la organización, pero investigué un poco sobre su trabajo a través del estudio de los conflictos de poder de la zona de las Colinas; y sobre todo de los procesos de *escrituración*, es decir entrega de los títulos de propiedad de las tierras, de los cuales ellos son los responsables. Hubiera sido importante hablar con alguien directamente, pero no he podido encontrar a nadie.

En la parte nueva del Memorial Sandino hay un gran complejo escolar en la pared del cual se lee *Centro de Desarrollo Infantil "Barilete de Colores"*: una escuela primaria de la cual conocí bien la directora, una secretaria, y dos personas que pude entrevistar de la ONG que promovió su construcción, la asociación Cipaltonal. Nicoletta Giannella, suiza italiana, es la fundadora de esta asociación, y Michelle Faure, francesa, es una operadora. El proyecto del cual surge la escuela es muy interesante, la idea era la de una escuela que ofreciera una educación diferente de la tradicional nicaragüense (muy tradicional y conservadora) y fue llevado a cabo por un grupo de *cheles internacionistas* que se quedaron en Nicaragua después del fin de la Revolución, y que querían dar a sus hijos una educación de nivel. Así tuvieron la gestión de estos locales de propiedad del Frente, alrededor de los cuales estaba naciendo el *asentamiento* Memorial Sandino. La idea era que pudieran disfrutar de la escuela también los niños de la comunidad, y por eso se organizaron una posibilidades de inscripción extremadamente ventajosas e incluso gratuitas. Pero las plazas son limitadas, y sobretodo se requiere a las familias una atención educativa hacia l@s niñ@s, cosa que las familias pobres del Memorial no son capaces de ejercer. Además, el hecho de saber que en esta escuela se paga en dólares, automáticamente la convierte, a los ojos de los habitantes del Memorial, en una escuela para ricos. Así que me encontré en la embarazosa situación de hablar del Barilete de Colores a una familias que vivía al lado del muro de la escuela, y cuyo hijo no estaba escolarizado; cuando pregunté porque no iba al Barilete, se me respondió "*ah pero esa es una escuela para los que pagan, pero para los niños pobres no es. Ahì no estan todos los niños de este sector*". El día anterior había hablado con una operadora de la escuela que no entendía porque las familias del barrio no apuntaban a sus hijos, con todas las plazas que quedaban. Contradicción típica: el mensaje del proyecto gestionado por los *cheles* no ha llegado a sus potenciales beneficiarios, y ellos no han cogido la oportunidad que se les ofrecía.

Otras asociaciones operantes en el Memorial Sandino con las cuales tuve contacto fueron: la Casa Hogar, de la cual entrevisté a Ester, una de las responsables; se trata de un centro residencial para madres adolescentes y mujeres en situación de riesgo. Viven en él unas 15 chicas; allí se organizan cursos de formación y actividades de apoyo psicológicos. No pude visitarla ni estudiar seriamente su trabajo. Siempre alrededor del tema de la auto-ayuda femenina, en el Memorial Sandino Ahimsa ha promovido la formación de un grupo de mujeres, llamado Sueños, del cual entrevisté una de las miembros, Mayra. Una persona muy profunda, cuya implicación para la comunidad y especialmente para las mujeres es impresionante.

Esta gran cantidad de asociaciones sólo tenía la finalidad de evidenciar como el territorio del Memorial Sandino sea un espacio lleno, en el cual la actividad de Movimondo se injerta en una cotidianidad de compromiso comunitario y trabajo social con raíces sólidas y expresiones múltíplices. En el Memorial operan organizaciones que pertenecen a todos los niveles de la autorganización y de las cooperación internacional: hay grupos de afiliación sandinista como Fundesi o el Centro Sandino, y sandinista popular como las *brigadas de salud*; hay una estructura comunitaria de tipo más antiguo, la de los *lideres naturales*, y varias organizaciones locales de tipo nuevo, como la Casa Hogar; luego hay las diferentes formas de cooperación internacionales, desde las más antiguas, el agermanamiento (a través el cual se financia otra escuela del Memorial, el Colegio Danés), y el asistencialismo puro de Farmaceuticus Mundi que regalan las medicinas al Centro de Salud; hasta las nuevas generaciones, representadas especialmente bien por el proyecto de *empoderamiento* de Jaeda y William de Ahimsa. Cada ONG viene con su teoría, su estrategia y sus expectativas: todas experimentan, todas montan proyectos, y yo he aprovechado de esta situación para observar la multiplicidad de formas posibles, y lo que es común a todas ellas.

Luego ha habido mi observación específica de la actividad de Movimondo en el barrio; que como dije, nada más había empezado; pero de la cual pude observar algunos momentos importantes.

- Al principio de la investigación, encontré uno a uno los operadores nicaragüenses que trabajan en el proyecto: Carlos Saenz, Eddi Zepeda, Francisco Ortega; que uno a uno me han hablado del proyecto, de Movimondo, de Nicaragua;
- Durante los tres meses de investigación, he frecuentado activamente la sede de Movimondo, donde utilicé el ordenador, miraba internet y recogía el material documentario; he vivido -aunque siempre como “externo” - un poco de la vida de los "movimondini" de Managua;
- He participado a una asamblea comunitaria organizada por Carlos Saenz en el Memorial, en el cual ha reunido a todos los *líderes* con la ayuda de Jaeda (cooperante USA de Fundesi) y les ha repartido unas fichas para rellenar, para el diagnóstico del territorio;
- He estudiado una copia del *diagnóstico comunitario* redactado por Carlos para definir las necesidades del barrio, y participé a la reunión en que Carlos presentó el trabajo a los otros operadores y a Fabrizio; he escuchado sus críticas, y he hablado de ellas con Carlos;
- Después del primer encuentro, realicé una entrevista muy profunda con Francisco Ortega, operador local "historico" de Movimondo, que me ha contado su percepción de la ONG y del sistema de la cooperación, visto del punto de vista del operador *local*;
- Al final de la investigación entrevisté a Fabrizio Polinori, responsable de Movimondo, presentándole algunas de mis dudas y de mis reflexiones sobre el proyecto y sobre la cooperación en general;
- He estudiado el material preparatorio del proyecto y más material operativo producido por Movimondo: caracterización de los barrios en los cuales trabajar, estudios de la realidad urbana de Managua, analisis de la pobreza en Nicaragua.

Después de eso, lógica conclusión de la investigación, en Italia realicé algunas entrevistas en la sede de Movimondo en Roma. No me propuse el objetivo de extender mi trabajo hacia los operadores de Movimondo en Roma, porque hubiera salido de mi propósito. Pero estudié mucho material de la ONG, que me fueron generosamente regalados por Vincenzo Pira, el coordinador para América Latina. Al final de todo, en febrero 2001, realicé una entrevista muy interesante, grabada, justo con Vincenzo, con el cual hemos debatido todos los temas que exploré en el curso de mi trabajo de campo y de mi recolecta bibliográfica en Roma y Barcelona.

OTROS CONTEXTOS

Más allá del contexto específico del Memorial Sandino, hubo otros contextos que pude frecuentar, y que me ayudaron a entender el funcionamiento del trabajo social y de la cooperación en la zona de San Judas y de los *asentamientos* alrededor. Describiré brevemente estas situaciones.

Mi primer contacto con el Memorial Sandino fue, como ya conté, a través de mis amigas Adela y Noelia, cooperantes en el Proyecto Social de San Judas; el *Proyecto* era una casa de dos plantas, en la zona central del barrio, en el cual se organizaban diferentes actividades sociales sobre todo para madres adolescentes y niños de calle (*niños trabajadores*, o NATRAs). La gestionaban las *Comunidades Eclesiales de Base*, una organización católica, la más importante del movimiento de la Teología de la Liberación, que en Nicaragua tuvo mucho ímpetu durante el Sandinismo, col el cual era estrechamente vinculado. Las CEBs de San Judas eran la contraparte de un proyecto de desarrollo de una ONG catalana SOLC (*Solidaritat i cooperació*), en la cual trabajaban mis amigas, cuyas actividades se desarrollaban por lo tanto en gran mayoría en el *Proyecto*. Yo también pude conocer bastante este sitio, porque algunas de las chicas que lo frecuentaban venían del Memorial Sandino, y fueron las primeras personas que entrevisté (Sonia, Carmen). No sólo, sino que muchas de las operadoras del *Proyecto*, que eran activistas “históricas” del barrio, fueron mis

informantes privilegiadas. Indiana y Ester, de las cuales ya hablé, y sobre todo Candida, una espléndida persona que nunca pude atrapar para una entrevista, que pero me acompañó en el Memorial en mis primeras tres visitas, y que fue siempre uno de mis puntos de referencia.

A cambio de todo este apoyo, hice otra experiencia muy interesante: Candida me pidió de trabajar un tiempo en la escuela de primaria que dirige, en el cual necesitaba un profesor de *manualidades*. Los profesores nicaragüenses tienen algunas dificultades en la improvisación, y las actividades que para un estudiante italiano es normal, para los niños de San Judas parecen increíbles. Dí así tres clases de *manualidades* en la escuela de San Judas, durante las cuales sin duda aprendí más yo sobre la realidad social de Nicaragua, que los niños a utilizar pegamento y tijeras.

Otra asociación que frecuenté con asiduidad se encuentra en un *asentamiento* al lado del Memorial Sandino, la Casa Comunal del barrio Martin Luter King. Trabajan en ella tres *promotoras sociales*: Patricia, Carolina y Auxiliadora, con las cuales tuve una buena amistad y que para mi investigación fueron importantísimas. Su trabajo se desarrolla con los jóvenes del barrio y de los barrios alrededor; los diferentes *asentamientos espontaneos* de la zona, el más grande de los cuales es – como ya dije – el Memorial Sandino. Además de ayudarme a entender muchas cosas de la realidad social de la zona y del trabajo social que desarrollan, me han ayudado a tomar contactos con “mi” barrio: con Auxiliadora, la mayor, hemos dado muchas vueltas por el Memorial, a ver gente y a conocer organizaciones. Siempre les prometí hacer actividades con niños en su organización, pero nunca conseguimos organizarlas.

Luego hay Movimondo: en su sede de Managua he vivido la “otra mitad” de mi vida en Nicaragua, la que no pasaba en San Judas. Desde el principio me ofrecieron de usar sus ordenadores, para escribir, transcribir y enviar e-mails – y me autorizaron a preguntar, a curiosear, a pedir entrevistas. La sede de Movimondo es una bonita casa de barrio mediano con un patio en medio en el cual juegan los cerditos de India; hay habitaciones para estudiar, una cocina, una terraza para estar fuera bajo la sombra. De un lado están todos los cooperantes *expatriados*, del otro todos los locales. He conocido prácticamente a todos, aunque sólo entrevisté a Francisco Ortega y Fabrizio Polinori, con los cuales también tuve otros momentos de intercambio. A parte ellos, no tuve ocasión de integrarme en la ONG, en la cual nunca me sentí del todo cómodo. Aunque me ofreciesen todos mucha disponibilidad, las relaciones siempre fueron bastante distantes.

El único caso en el cual pude entrar un poco más en contacto con los operadores de Movimondo, tanto italianos como *nicas*, fue cuando, entre el 17 y el 21 de noviembre, me ofrecieron trabajar como intérprete para el fotógrafo italiano Riccardo Venturi, por varias zonas del norte del país, entre Posoltega y León, visitando todos los proyectos de Movimondo de la zona, que él tenía que documentar para realizar un CD-Rom informativo. Naturalmente siempre nos acompañaron los trabajadores de Movimondo, con los cuales así pude hablar más en profundidad. Así observé también otros proyectos de esta ONG en Nicaragua, muy diferentes del que estaba estudiando en Managua: y así amplíé mi comprensión de la cooperación internacional, incluyendo también los proyectos de desarrollo rural y de recuperación después de las calamidades naturales.

Otra conexión con la cual profundicé el conocimiento de Movimondo fue mi amiga Saskia, también de Roma, también antropóloga, que hace dos años trabaja para Movimondo en Guatemala, en un pueblo del Alta Vera Paz, donde gestiona un proyecto de prevención de desastres naturales. Vino a verme en Nicaragua entre finales de diciembre hasta principios de enero, y me contó muchas cosas sobre Movimondo y sobre la cooperación en general, durante una entrevista muy profunda que sin duda no hubiera podido obtener por una persona con quien no tenga esta proximidad.

Como último dejé mi contexto más interesante, del cual han surgido la gran mayoría de mis preguntas y reflexiones: mi vida cotidiana en Managua, en la así dicha *casa de las chelas* de San Judas.

San Judas es un barrio muy grande pero muy pobre; y no son muchos los cooperantes internacionales que lo han escogido como residencia. La mayoría prefieren sitios más descansados, menos peligrosos y más cómodos. Pero los pocos que viven en él, se juntan. Alrededor de nuestra grande casa, una de las pocas de la zona completamente de ladrillos, circulaban muchísimos chicos y chicas, en gran mayoría catalanes y españoles. A parte nosotros, que vivíamos entre 6 o 7 personas según los momentos, siempre pasaba por casa mucha gente, también porque pocos cooperantes habían tenido el privilegio de encontrar una casa independiente, sin tener que ser invitados pagantes en una habitación de una familia nicaragüense. Todos los que vivían y transitaban por la casa participaban de algún proyecto de desarrollo y cooperación internacional: algunos en el barrio, otros fuera, otros incluso fuera de Managua; en la comida, en la cena, en el desayuno, nos contábamos los problemas, las experiencias, las rabias, las satisfacciones.

Adela y Noelia, las dos educadoras catalanas cooperantes para las CEBs, habían alquilado la casa en diciembre de 1998. Io y Annax (mi compañera, ella también catalana y educadora) llegamos a Managua cuando ellas ya vivían en la casa hace un año. Durante los dos meses que coincidimos con ellas también vivió con nosotros Arnau, otro educador catalán que trabajaba con NATRAs (*niños trabajadores*, niños de calle). Otro inquilino de la casa era Oscar, también catalán, que trabajaba de cooperante en una *escuelita* del centro de Managua, cerca de la casa en qué vivía. Pero la *de las chelas* era su segunda residencia. Guiomar trabajaba en cambio en un proyecto de la Generalitat de Catalunya, para el cual tenía que realizar un estudio preparatorio sobre una comunidad de la provincia de Chinandega (en la frontera con Honduras) sobre la cual se estaba programando un proyecto. Cada vez que bajaba a Managua vivía con nosotros. Annax también trabajó por dos meses en una ONG nicaraguense, Luciernaga, que realizaba proyectos de educación comunitaria a través de audiovisuales en las comunidades dañadas por el huracán Mitch. Luego había otros cooperantes en San Judas: Marga y Isma, catalanes, contratados por la ONG Setém; Amaya y Ainara, del País Vasco. Cuando Adela y Noelia dejaron la casa, a principios de diciembre, vinieron a vivir a casa dos chicas más, que también trabajaban en Managua. Pilar, de Valencia, trabajaba para Luciernaga; y Marta, de Ontinyent (Valencia) estaba desarrollando una investigación autogestionada sobre la cooperación.

Así, a través de los relatos de una decena de cooperantes de la "*república autònoma de San Judas*", y de todos los chicos y chicas que la frecuentaban, he podido escuchar muchas historias de los proyectos de desarrollo, en las experiencias de sus trabajadores, y de debatir con ellos de todos los temas y problemáticas referentes a ellos. Un día organizamos incluso un debate formalizado. Además, alrededor de ellos, circulaba un entero mundo de cooperantes, que en Nicaragua, como ya dije, son miles: con sus fiestas, sus locales, sus historias. Siempre desde lejos, pude observar sus dinámicas y relaciones, entre ellos y con los locales; y es sobretodo de estas observaciones, y de las dudas que han surgido de ellas, que ha nacido la necesidad de estudiar el tema de la cooperación internacional.

Por la *casa de las chelas* pasaban también muchos nicaragüenses: Roberto, Mercedes, Candida, Marjourie; pero sobre todo "las vecinas". Tres familias en particular, las de doña Cloris, doña Ana y doña Delia, con maridos, hijos, hijas, nietos – con los cuales compartimos de hecho cuatro meses de vida; y que fueron mi verdadero contacto con la realidad de vida cotidiana de la gente pobre de Managua. Organizar fiestas, preparar comidas y cenas, ir a comprar juntos, intercambiarnos favores y conversaciones, tanto con las tres madres que con los chicos y chicas, ha sido lo que más que nada me hizo entrar en contacto con la mentalidad y la cultura del pueblo nicaragüense. No he vivido en

el barrio en que realicé mi investigación: no conozco bien la cotidianidad del Memorial Sandino, ya que nunca pasé más de alguna hora en casa de alguna familia. Pero mi vida en San Judas me ha ayudado mucho a entender qué quiere decir ser pobre en Managua.

Es este el terreno en el cual he observado y experimentado más sobre la cuestión de las relaciones entre *nicas* y *cheles* sobre la cual basé mi trabajo de investigación: las observé sobre mi, en la cotidianidad, y también en su transformarse, a medida que las relaciones adquirían confianza e intimidad. He visto como se relacionan *nicas* y *cheles* a diferentes niveles; pero sobre todo, me relacioné *yo*, con muchos *nicas* diferentes, con los cuales tenía relaciones extremadamente diferentes y particulares.

Por lo menos una mención tengo que hacer aquí a los niños, de los cuales Nicaragua está lleno: más de la mitad de la población tiene menos de 15 años. Algunos niños y chavales del barrio eran *habitué* de la casa, en la cual sabían que siempre podrían encontrar alguna cosa. La lucha cotidiana contra ellos, para intentar contener sus demandas, y al mismo tiempo de acogerles y dedicarles tiempo y afecto, ha sido una experiencia muy formativa para mí. Muchas de las problemáticas que entre adultos son más escondidas, en los niños aparecen en su forma más sencilla, manteniendo pero su profundidad y especificidad. Hablé de ello en el episodio de los tres *chelines*.

OTRAS EXPERIENCIAS

Durante el mes siguiente a mi investigación, es decir febrero de 2000, realicé un viaje de placer por la parte norte de Centroamérica, saliendo y volviendo a Managua, y cruzando Salvador, Honduras, Guatemala y Chiapas. Mi intención era pensar en todo menos que en la cooperación y en mi investigación. Pero las ideas que había desarrollado seguían en mi cabeza, e involuntariamente el contacto con otras realidades me ofreció más ideas para mi análisis.

En primer lugar, fueron muy interesantes para mí los diez días que pasé en Guatemala, donde me acompañó Saskia, cooperante italiana que trabaja en el Alto Vera Paz para Movimondo. He conocido otro “mundo” de cooperantes, visto con los ojos de una persona muy cercana, que me explicó e ilustró todas sus actividades y descubrimientos.

En segundo lugar, hubo una imprevista desviación hacia Chiapas. Un encuentro casual sobre una pirámide de Tikal me abrió la posibilidad de pasar una semana en la comunidad zapatista “en rebeldía” de Pol-Ho. En estos pueblos autogestionados y acosados por el ejército, de los cuales Pol-Ho es el más grande, los *observadores internacionales* son estrictamente seleccionados por las organizaciones locales (Bartolomé de las Casas, Enlace Civil). Sobre el terreno viven en zonas destinadas expresamente a ellos, y tienen muy poco margen de movimiento, casi ningún margen de iniciativa. He conocido los otros *observadores* de Pol-Ho, que vivían allí hace muchos meses, incluso un año: tenían mucho tiempo libre, y hemos estado siempre juntos. Otra vez estuve escuchando y reflexionando. No conocía la lengua local (tzeltal), no tenía más que ese breve tiempo para estar allí, y no conocía tampoco muy bien la situación política, así que de la experiencia he podido extraer poco más que observaciones superficiales. Además, el contacto con los habitantes de la comunidad era prácticamente cero. A pesar de ello, he visto un mundo de relaciones y solidaridad muy diferente. No puedo hablar de ello más que en estos términos: pero frente a las ambigüedades y a la sensación de sufrimiento que me provocó el estudio de la cooperación en Nicaragua, he sido muy feliz al ver que, a pocos miles de kilómetros de distancia, *existe una alternativa* a este sistema.

BIBLIOGRAFIA

Sobre Nicaragua.

- AAVV. *El universo de la tierra. Las culturas campesinas en el pacífico y centro de Nicaragua*. Editorial Universitaria UNAN, Managua 1993;
- AAVV. *Fede e cambiamento soiale in America Latina*. Cittadella Editrice, Assisi 1975;
- Comunidades Eclesiales de Base, *Datos estadísticos de la realidad de Managua*, Managua 1999;
- AA.VV. *Pobreza ¿epidemia incurable?* ENVÍO n. 165, UCA 1995;
- Collins J., *What Difference Could a Revolution Make? Food and Farming in The New Nicaragua*. Food First, S. Francisco 1982;
- Dario R., scritti in *Ruben Darío y su tiempo. Selección y notas de J.S.Rivera*. Editorial Nueva Nicaragua, Managua 1980;
- FNUAP (Fundo de Población de las Naciones Unidas) - Nicaragua, *5 millones. Es hora de optar. Resumen ejecutivo*. Managua 1999;
- Guerrero Julian N.C., *Las 9 tribus aborígenas de Nicaragua*, Managua 1982;
- Marti i Puig S. *La revolución enredada. Nicaragua 1977-1996*. Barcelona 1999;
- MOVIMONDO, *Pobreza en Nicaragua*, Materiale interno ONG, Managua 1998;
- Nicaragua Online* in ;
- Ramirez S., *Adios muchachos. Una memoria de la revolucion sandinista*. Aguilar, Managua 1999;
- Román, J.W. *El gran desafío*. Editorial Nueva Nicaragua, Managua 1983;
- Román, J.W. *Raíces indígenas de la lucha anticolonialista en Nicaragua*, NY Bilungual Publications, 1979;
- Tefél R.A., Vargas O.R., Sarmiento V.D., Talamante A.A., *Desafíos de la sociedad civil: pobreza, corrupción y desarrollo*. Foro democrático, Managua 1998;
- Vargas O.R., *A dónde va Nicaragua. Perspectivas de una revolución latinoamericana*. Ediciones Nicarao, Managua 1991

Sobre el Memorial Sandino y la cooperación internacional en Nicaragua.

- AHIMSA Fundación, *Documento de Información General*, materiale interno ONG, Managua 1999;
- AHIMSA Fundación, *Programa de trabajo sociocomunitario – barrio Memorial Sandino*. Materiale interno ONG, Managua 1999;
- Associazione Italia-Nicaragua, SOLIDARIETA' 84. Organizzazione, funzionamento, storia dei campi di lavoro effettuati nel 1982-83, Torino 1983;
- Barraclough, S.L. *Aid that counts: the western contribution to development and survival in Nicaragua*, CRIES, Birmingham-Managua 1988;
- C.G.I. (Cooperazione Giuridica Internazionale), *Nicaragua: il cittadino e le istituzioni* Quaderni C.G.I., 1986;
- C.N.O. FONG – INIES – REDD BARNA – KEPA Cooperación Finlandesa – SNV, *Las ONG en Nicaragua. Limitaciones y tendencias en su relación con la cooperación internacional*. INIES Managua 1998;
- ECHO – Oficina de Ayuda Humanitaria, campaña “y seguimos”, El Mitch, crónica de una catástrofe anunciada. ECHO – Movimondo 2000;
- Heredía E., Telles P., *Hagamos entre todos el autodiagnóstico comunitario*. OPS/Nicaragua, Managua 1993;
- Martinez M.H., Madrigal R.B., *Asociacion Cipaltonal, Barrio Memorial Sandino*, practica de Psicología Comunitaria, Dept. de Psicología, UNAN Managua 1998;
- MINVAH (Ministerio de la Vivienda y Asentamientos Humanos) – PNUD (Programa Naciones Unidas para el Desarrollo) – CNUAH (Centro de Naciones Unidas para las Asentamientos Humanos) – HABITAT, *Seminario sobre el tratamiento de la marginalidad dentro del marco de las transformaciones estructurales*. Managua, 3,4 y 5 de Diciembre, 1980.
- MOVIMONDO – GVS – INDES, Proyecto – fortalecimiento de las capacidades organizativas para el manejo y desarrollo de Managua como ciudad ambientalmente sostenible. Materiale interno ONG, febbraio 2000;
- MOVIMONDO – PTM, *NICARAGUA - Apoyo a poblaciones desarraigadas en barrios y asentamientos de Managua*. Materiale interno ONG, aprile 1999;
- MOVIMONDO – Veterinarios sin fronteras, *Caracterización general del municipio de Managua*, Materiale interno ONG, giugno 1998;
- Núñez Soto, O., *El manifiesto asociativo y autogestionario*, CIPRES Managua 1998;
- Romero Rodriguez, *Crisis en la ayuda al desarrollo: la “fatiga de los donantes”*, in *Envío*, agosto 2000, Managua;
- Tefél, R. A., *El infierno de los pobres. Diagnostico sociologico de los barrios marginales de Managua*. INPRHU, Managua 1972.
- Tellez Dora M. *Qué le decimos y que le pedimos a la cooperación internacional*, in *Envío*, luglio 2000.

Sobre la cooperación internacional.

- ASAL (Associazione Studi America Latina), *Le ONG per lo sviluppo*, in *Quale Sviluppo*, anno I, n. 1, Roma 1986;
- AVSI (Associazione Volontari per il Servizio Internazionale), *Dimensioni dello sviluppo*, trimestrale di Scienze Sociali. Anno VI, n. 4, Cesena 1989;
- Bottignole S. *Mani Tese in Burkina Faso. Una valutazione delle microrealizzazioni 1968/1987*. Franco Angeli, Milano 1989;
- CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales), CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales), *The Reality of Aid La cooperaciòn en America Latina*, , 2001;
- Cremonesi P., Vaccari L., *Kiringye 1973-'83. Storia di un progetto di sviluppo nel cuore dell'Africa*. Franco Angeli, Milano 1987;
- Deriu M. (a cura di), *L'illusione umanitaria. La trappola degli aiuti e le prospettive della solidarietà internazionale*. EMI, Bologna 2001;
- Feliu M. *Reflexions sobre el moviment social i la seua tasca a Nicaragua*, Ontinyent (Valencia) 1999;
- FNUAP (Fondo de Poblacion de las Naciones Unidas), *5 millones. Es hora de optar*. Resumen ejecutivo Nicaragua, Managua 1999;
- INTERMON. *Desarrollo y poder*. Intermòn 2000 (ed. or. *Development and rights*, OXFAM GB 1997);
- Manzaneda J. *Negocio de la solidaridad ¿no gracias!*, in *Resumen Latinoamericano* Luglio-agosto 1997;
- Movimondo-MOLISV (Fanciullacci D., Grillo F., Ianni V., Rhi Sausi J.L., Stocchiero A., Zupi M.) *Teorie dello sviluppo e nuove forme di cooperazione. Un manuale per la formazione*, Roma 1997;
- Petras J. *Las ONG en America Latina* in "Monthly Review", trad. sp. in *Resumen Latinoamericano* marzo-aprile 1998. Allegato: *10 respuestas a James Petras desde el País Vasco*, *Resumen* n. 41, maggio-giugno 1998;
- Piqueras A. e Rizzardini M. *Contra la cooperacion existente por la cooperaciòn posible*, in *Africa-America Latina. Cuadernos* n. 5, SODEPAU Barcelona 1998;
- Pira V., *Kanaimé. Un volontario tra gli indios del brasile*. ASAL Roma 1986;
- PTM, *¿Cuál es el papel de la cooperaciòn progresista?* in *Hirugarren mundua ta bakea (Paz y tercer mundo)*, n. 7, Bilbo 2000;
- Randel J., German T., Ewing D. (a cura di) *The Reality of Aid 2000*. Earthscan, London 2000. Disponibile sui siti <http://www.oneworld.org/euforic> o <http://www.euforic.org>;
- Rinaldi M. D. (a cura di), *Antropologia e progetti di volontariato, atti del seminario*. (Africa 70 - COSV - MLAL - Ricerca e Cooperazione - Terra Nuova), COSPE Firenze 1986;
- Scidà, G. *L'utopia concreta. Indagine sull'associazione Mani Tese*. Franco Angeli, Milano 1987;
- Senillosa I. *Las ONGD del norte a las puertas del siglo XXI*, in *El viejo topo*, 2000; Petras J. *Las ONGs en America Latina*, in *Monthly Review* cit. in *Resumen Latinoamericano* m. 40, marzo-aprile 1998.
- Smillie, I. e Helmich, H. (a cura di), *Organizzazioni non governative e governi: un tandem per lo sviluppo*. ASAL L'Harmattan Italia, Roma 1995;
- Social Watch, Osservatorio internazionale sullo Sviluppo Sociale, *Rapporto 2000*. Rosemberg & Sellier, Torino 2000;
- UNDP, *Rapporto 2000 sullo Sviluppo Umano: 11 - i diritti umani*. Rosemberg & Sellier, Torino 2000;

Sobre desarrollo y colonialismo.

- Arndt W.H., *Lo sviluppo economico. Storia di un'idea*. Il Mulino, Bologna 1990;
- Colajanni A., *Problemi di antropologia dei processi di sviluppo*. ISSCO Varese 1994;
- Deriu M. (a cura di), *L'illusione umanitaria. La trappola degli aiuti e le prospettive della solidarietà internazionale*. EMI, Bologna 2001;
- Fanon F., *Le damnées de la terre*. Einaudi Torino 1962;
- Gunder Frank A., *Capitalismo e sottosviluppo in America Latina*, Einaudi Torino 1969;
- Hobsbawm E.J., *The short century*. Rizzoli, Milano 1995;
- Latouche S., *I profeti sconfessati*, Meridiana, Molfetta 1995;
- Oliva de Coll J., *La resistencia indígena ante la conquista*, Siglo XXI, 1974;
- Sachs W. (a cura di), *Dizionario dello sviluppo*. Edizioni Gruppo Abele, Torino 1998;
- Solivetti, *Sociologia dei paesi in via di sviluppo*, dispense A.A. 1996-97;
- Todorov T., *La conquista dell'America. La scoperta dell'altro*, Einaudi, Torino 1984;
- Volpi F., *Introduzione allo sviluppo*. Franco Angeli 1994;

Poesía.

- Belli G. *El ojo de la mujer*, Visor Libros, Madrid 1985;
- Galeano E., *El libro de los abrazos*, Siglo XXI, 1989;
- Lopez Vigil, M. *Un güegüe me contó*, Alfaguara, Managua 1990.

Textos metodológicos.

- Clifford J., Marcus G.E. (ed.), *Writing Culture*, 1986;
Douglas M., *How Institutions Think*, 1986;
Geertz C., *Interpretazione di culture*, Il Mulino, Bologna 1987;
Herzfeld M., *Anthropology Through the Looking Glass. Critical Ethnography in the Margins of Europe*, Cambridge University Press, 1987;
Kertzer, *Politics and Symbols*, 1991;
Leiris M., *L'ethnographie devant le colonialisme*, Parigi 1968;
Lewis O., *La cultura della povertà*, Il Mulino, Bologna 1973;
Fabietti U., *Storia dell'antropologia*, Zanichelli, Bologna 1995;
Foucault M., *Microfisica del potere*, Einaudi, Torino 1977;

Otros textos de referencia.

- Abruzzese, *A chi serve la New Economy?*, Luca Sossella ed., 2000;
Antonelli G., Basile E. (a cura di), *L'aiuto pubblico allo sviluppo*. Franco Angeli 1995;
Beck, U. *Che cos'è la globalizzazione*, Carocci, Roma 1999;
Daly – Cobb, *Un'economia per il bene comune*. RED, Como 1994;
Demichelis D., Ferrari A., Mastro R., Scalettari L., *Debito da morire*, UNA - Baldini & Castoldi, 2000;
Frassinetti C. *La mano visibile. Per un'economia della liberazione*. Edizioni La Meridiana, Molfetta 1993;
Gallino L., *Globalizzazione e diseguaglianze*, Sagittario LaTerza, 2000;
Polanyi K., *La grande trasformazione*, 1994;
Shiva V., *Sopravvivere allo sviluppo*. ISEDI 1988;
Shiva V., *Monoculture della mente*, Bollati Boringhieri, Torino 1995;
Sen A., *Risorse, valori e sviluppo*. Bollati Boringhieri, Torino 1992;
Wallach L., Sforza M., *WTO. Tutto quello che non vi hanno mai detto sul commercio globale*. Feltrinelli 2000;
Wallerstein, *One world, many worlds*. New York 1988;

Textos míos

Primo resoconto di lavoro sul campo, periodo ottobre-novembre 1999

Secondo resoconto di lavoro sul campo, periodo dicembre 1999-gennaio 2000

Note dal campo – per una caratterizzazione antropologica del barrio Memorial Sandino, febbraio 2000.

ENTREVISTAS REALIZADAS

NOME	nazionalità	luogo int.	data int.	qualifica	registr.
Carlos Saenz	nica	Movimondo	19-ott-99	operatore Mov.	no
Eddi Zepeda	nica	Movimondo	21-ott-99	operatore Mov.	no
Auxiliadora Cano	nica	Luter King	21-ott-99	ONG locale	no
Roberto Escobar	nica	San Judas	22-ott-99	poblador	sì
Justo y Carmen	nicas	Memorial	24-ott-99	pobladores	sì
Sonia Garcia	nica	Memorial	25-ott-99	pobladora	sì
Indiana Acevedo	nica	San Judas		ONG locale	sì
José Palacio	nica	Memorial	02-nov-99	lider Memorial	sì
Ester	nica	San Judas	16-nov-99	ONG locale	no
Mercedes Rodriguez	nica	Memorial	11-nov-99	pobladora	sì
Mayra Morales	nica	Memorial	29-nov-99	lider Memorial	sì
Ricardo Perez	nica	Memorial	03-dic-99	lider Memorial	no
Mercedes	nica	Memorial		pobladora	sì
Michelle Faure	chela (FRA)	Memorial	06-dic-99	altra ONG	no
Abelardo Aleman	nica	San Judas	10-dic-99	ONG locale	no
Carmen Peters	nica	Memorial		pobladora	no
German Gutierrez	nica	Memorial		lider Memorial	sì
Concepción Ribera	nica	Memorial		pobladora	sì
Carlos y Maria	nicas	Memorial	15-dic-99	pobladores	sì
Danilo Monterrey	nica	Memorial	16-dic-99	poblador	sì
Jaeda Harman	chela (USA)	Memorial		altra ONG	sì
Andres Gomez	nica	Memorial		lider Memorial	sì
Yohanna Corea	nica	Memorial		brigadista saluc	sì
Nicoletta Giannella	chela (SUI)	Altagracia	23-dic-99	altra ONG	no
Saskia Carusi	chela (ITA)	San Judas	04-gen-00	operatrice Mov.	sì
Rosa Sanchez	nica	Memorial	07-gen-00	promotora soci	no
Francisco Ortega	nica	Movimondo	19-ott-99 / 12-gen-00	operatore Mov.	no / sì
Ignacio Loro	nica	Memorial	12-gen-00	lider Memorial	sì
Patricia Garcia	nica	Luter King	22-ott-99 / 00	ONG locale	no / sì
Fabrizio Polinori	chela (ITA)	Movimondo	14-ott-99 / 00	operatore Mov.	no / sì
Jorje Luis	nica	Luter King		ex-pandillero	sì
Octavio Corea	nica	Fundesì		ONG locale	sì